

Conceptualizaciones sobre la participación política presentes en la discursividad PRO en Argentina entre los años 2001-2015

Año
2018

Autora
Tappero, María Belén

Directores de tesis
Daín, Andrés y Morales, María Virginia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Tappero, M. B. (2018). *Conceptualizaciones sobre la participación política presentes en la discursividad PRO en Argentina entre los años 2001-2015*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Conceptualizaciones sobre la participación política presentes en la discursividad PRO en Argentina
entre los años 2001-2015.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA
INSTITUTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA



Conceptualizaciones sobre la participación política presentes en la discursividad PRO en Argentina
entre los años 2001-2015.

Autora: Tappero María Belén

Director: Dr. Andrés Daín.

Co-directora: Dra. María Virginia Morales

Año 2018

A Franco,
mi compañero de vida;
por quien y en quien, el amor no tiene límites.

AGRADECIMIENTOS.

Gracias a Franco, mi amor y compañero, por el aliento brindado en este proceso.

Gracias a mi familia, especialmente mis padres, mi hermana, mis abuelos, por su apoyo constante y sus ánimos renovadores.

Agradezco a cada uno de los amigos y amigas que la vida me ha regalado, por la compañía brindada a lo largo de todos estos años de estudio y por su amistad sin condiciones.

Gracias a la Universidad Pública en general y a la Universidad Nacional de Villa María en particular, por haber sido la casa de altos estudio en la que aprendí de Ciencia Política y en donde me nutrí de lo académico.

Gracias a mis compañeros de esta carrera, con quienes deconstruimos y pensamos en cada espacio la política como herramienta de transformación social, reconociendo que es una discusión que debe replantearse día a día. Gracias a ellos, he compartido también debates e instancias de formación y discusión que exceden lo aprendido en las aulas.

Gracias a los docentes y profesores con quienes compartí las clases, especialmente a Andrés y Virginia, por la dirección y co-dirección de este Trabajo Final, por el compromiso asumido y la dedicación brindada en todo este trayecto.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: REVISIÓN DE ANTECEDENTES.....	14
Componentes presentes en las lecturas revisadas.	14
Lecturas en clave institucionalistas sobre el PRO.	14
Lecturas que enfatizan en la composición heterogénea del PRO.	17
CAPÍTULO 2: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO POSFUNDACIONAL: LA TEORÍA DEL DISCURSO.....	21
Desustancialización de la significación.....	21
Significación y relativa estructuralidad.	25
Dislocación y resignificación	26
Hegemonía. Discusión por la significación.....	29
CAPÍTULO 3: ENTRE LA CRISIS DEL AÑO 2001 Y LA PERFORMANCE ELECTORAL DEL PRO EN CABA AÑO 2003: NUEVAS DISCURSIVIDADES EMERGENTES.	34
Crisis: fisuras y discusiones en emergencia.	34
Renovación política: concepto articulador del buen dirigente y de la buena manera de hacer política.....	36
Meterse en política: el denominador común para renovar la política.....	42
Crítica a la dirigencia política.....	48
CAPÍTULO 4: 2007-2013. RESIGNIFICACIÓN DEL HACER POLÍTICA EN LOS SENTIDOS DE: VECINO, BARRIO, REPÚBLICA Y MOVILIZACIÓN.....	54
Reconfiguración discursiva de la participación en el plano territorial: la figura del “vecino” en el “barrio”.....	54
Año 2008: La “República” en “crisis” - un concepto en reinención y redefinición por el PRO para proponer otro modo de hacer política.....	63

<i>Pretensiones hegemónicas del PRO a nivel nacional. La disputa por la política.</i>	<i>73</i>
<i>2012-2013: Un binomio marcado políticamente por las consignas del 8N y 18A.....</i>	<i>77</i>
CAPÍTULO 5: ENTRE LO JUVENIL Y EL CAMBIO. DISPUTAS DE SENTIDOS Y FISURAS EN LA SIGNIFICACIÓN DE LA POLÍTICA Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS AÑOS 2014-2015.	82
<i>El joven voluntario en la escena de campaña por las elecciones (P.A.S.O. y generales) de 2015.....</i>	<i>82</i>
<i>La alianza Cambiemos: propuesta del cambio.</i>	<i>91</i>
<i>Cambio o continuidad: El cambio como concepto articulador de un escenario político polarizado: ballotage 2015.....</i>	<i>92</i>
CONSIDERACIONES FINALES.....	98
<i>Últimas consideraciones. Validación de la hipótesis y palabras finales.....</i>	<i>102</i>
BIBLIOGRAFÍA.....	104
<i>Soportes y materiales de análisis.....</i>	<i>112</i>

INTRODUCCIÓN

Propuesta Republicana es conocida como tal a partir del año 2005. Empero, esta identidad partidaria, mayormente registrada por su apócope PRO; surge algunos años atrás, precisamente a comienzo del siglo XXI, a fines del año 2000 y con mayor fuerza en el mes de junio del año 2001 bajo una iniciativa de Francisco De Narváez y Mauricio Macri; ¹ siendo éste quien la encabezaría.

Desde esa fecha estos referentes; y en conjunto con otros activistas, se reunieron en lo que se conoció como la Fundación Creer y Crecer, con el objetivo de proponer lecturas, discutir sobre la situación social y política que se vivía y exponer respuestas concretas a ella. En relación a esto, desde ese tiempo, la Fundación estaba vinculándose con el Grupo Sophia, una organización de diseño y formulación de políticas públicas, fundada en 1994 por Horacio Rodríguez Larreta.

En el año 2003, las raíces de la Fundación, se convierten en el motor de ideas o la usina de pensamiento del espacio político Compromiso para el Cambio, (CPC) que oficializa el sello partidario en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; identificación con la que competiría en el año 2003 en las elecciones ejecutivas porteñas, y en donde Mauricio Macri iría como candidato a Jefe de Gobierno Porteño, cerrando la fórmula con la aspiración de Horacio Rodríguez Larreta a la vicejefatura.

Esa performance electoral ha sido una derrota para CPC. Muchos análisis de la época marcaban el fin del partido y su imposible recuperación luego de aquella. Sin embargo, CPC comenzó un proceso de construcción distrital local (en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; obteniendo el control del ejecutivo porteño desde 2007) pero sin perder pretensiones de alcances nacionales años posteriores.² A partir del año 2005, y en virtud de alianzas con otras expresiones (como lo ha sido con el partido encabezado por Ricardo López Murphy: Recrear para el Crecimiento); se afianzó como propuesta electoral – para competir en las elecciones de medio término de ese año - con la identificación Alianza PRO. Tres años posteriores la identidad en términos estrictos de CPC adquiere el nombre de partido Propuesta Republicana (en adelante PRO) ³.

En el año 2008 surge la fundación Pensar, cual desde sus orígenes tuvo como objetivo la realización de una tarea concreta: la investigación y el armado de planes de gobierno. Con esto se buscaba, por

¹ Es conveniente aclarar que ya previo y durante esos años, Mauricio Macri ejercía una función pública: era presidente del Club Boca Juniors y manifestaba deseos de entrar en la actividad política. Empero, no era claro al principio de qué forma lo haría y bajo qué organización sostener esas pretensiones. Ya a posteriori esta iniciativa de la Fundación Creer y Crecer le abrió ese camino.

² Estas intenciones de superar las fronteras de la Ciudad de Buenos Aires, se afianzaron entre 2008 y 2013 y se consolidaron bajo la Alianza Cambiemos en 2015. Durante todos esos años, PRO ha ido trabajando con referentes de diversos espacios y en diversas provincias del país para que fueran parte de ese armado político.

³ La fecha concreta de oficialización como partido ha sido el día primero de abril de 2008. Recuperado de: https://www.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/agrupaciones/nombre/agrupaciones_detalle.php?alID=839&dID=2&tID=5

Es importante indicar, con el objeto de no confundir al lector, que en adelante se hará referencia a PRO, independientemente de su nomenclatura original y del año que se esté trabajando y haciendo referencia.

un lado, afianzar la visión de país que sostenían y por el otro, proponer las definiciones de lo que debía considerarse como un buen gobierno. Esta fundación ha estado en estrecha vinculación con PRO desde 2008 y en 2015 particularmente, Pensar se ha convertido en el *think-tank* encargado de organizar propuestas para la plataforma presidencial de Mauricio Macri.

Por lo que se ha dicho, PRO tiene sus primeras raíces del trabajo de la Fundación Creer y Crecer, y del Grupo Sophia; y a partir del año 2008 de la Fundación Pensar. Desde todos estos actores, PRO ha nutrido su actividad política en la exposición de lecturas, la discusión sobre las situaciones sociales y políticas de cada momento y la presentación de argumentos concretos para resolverlas y superarlas. De esta manera; puede decirse también que, en todo el camino de constitución como identidad, PRO ha buscado estar presente como un jugador legítimo del terreno de la política a través de las interpretaciones de los escenarios y contextos pudieran realizarse; y las posteriores respuestas que valieran brindarse, presentadas en torno al “hacer política”. En otras palabras, su actuación estaba atravesada por los intentos de proponer de qué manera era idóneo involucrarse y participar en la arena política argentina.

De este modo, es pertinente mencionar que en este Trabajo Final de Grado (TFG) considero interesante plantear e indagar las semantizaciones concernientes a la participación política en la discursividad PRO, y desde ellas, pueda vislumbrar algunas definiciones particulares acerca de la conceptualización de la política. Para decirlo en otras palabras, PRO ha emergido como una nueva identidad política a partir de la crisis argentina del año 2001. De esta manera, tomando este acontecimiento como su génesis, de lo que trato es precisamente de distinguir las singularidades que esta fuerza en cuestión presenta sobre las semantizaciones de la praxis política; considerando los desplazamientos de sentido del término entre los años 2001-2015; período de tiempo que propongo en estudio y cuya fundamentación se encuentra en líneas siguientes. Desde este ejercicio, será posible exponer algunas peculiaridades de la política que el PRO ha ido construyendo durante los 14 años arriba mencionados.

En virtud de esto dicho, planteo como objetivo general de este TFG advertir sobre los significados particulares que PRO le confiere a la participación política entre los años 2001-2015. El mismo se haya atravesado por tres objetivos específicos. El primero refiere a distinguir los sentidos discursivos operantes de la práctica política en torno a nociones como la renovación política, los genuinos modos que debiera adoptar la participación política y la definición de la dirigencia política que el PRO realiza entre los años 2001-2003. El segundo concierne en exponer los significantes circulantes por el PRO sobre la participación en torno al vecino - barrio, la república, el compromiso y la movilización entre los años 2007-2013. El tercero compete en vislumbrar los sentidos otorgados por el PRO a la figura de lo juvenil como protagonista del hacer política, revalorizando el discurso del cambio en medio de una posición dicotómica entre éste y la continuidad en el período 2014-2015.

Para el desarrollo del TFG propuesto, y en base a los objetivos anteriormente formulados, se partirá de la siguiente hipótesis:

El PRO es un partido político que emerge como nueva identidad a partir de la crisis del año 2001; en donde ha propuesto una lectura novedosa y singular de la política. Con esto, PRO se ha presentado como una expresión con aires de renovación, manifestando la existencia de un modo nuevo de pensar, proponer y hacer política que quiebra con el tradicional modo de concebirla. Considerando ese momento primigenio, las semantizaciones sobre la práctica política se han ido resemantizando durante los siguientes 14 años.

Desglosando esta hipótesis, sospecho que, en primer lugar, durante los años 2001-2003; PRO ha propuesto definir la participación política cargando de sentidos la noción de renovación política; en virtud de una visión de la crisis del 2001 leída como el quiebre y la ruptura de los lazos tradicionales de representación que posibilitaba la emergencia de la identidad del PRO en la medida que propusiera otro modo de hacer política. De esta manera, PRO ofrece además atribuir sentidos sobre cómo debería comportarse la dirigencia política (y entre esta categoría intuyo algunos significantes: la voluntariedad por hacer política, la profesionalidad y la eficiencia) y cómo los modos de participación política estarían articulados a esos significantes nombrados para ser considerados genuinos.

Por otra parte, conjeturo que, y con mayor énfasis en el año electoral 2007, PRO entiende la participación política a partir de la impresión de los sentidos a la figura del vecino, concentrando su energía de campaña en la visita a sus hogares a través de los timbreos. En el año 2008, sospecho que el PRO ha buscado hegemonizar su discurso sobre la política y la necesidad imperiosa de actuar o participar políticamente teniendo presente la república como el signifiante que estaba en crisis y que era imperioso redefinirla para apostar a la buena política. Sumado a esto, presumo que el año 2009 ha sido clave en términos electorales para que el PRO intente materializar sus pretensiones de hegemonización de una forma de hacer política radicalmente distinta a la vivida por entonces, fundamentalmente en un escenario político ampliado de los límites de CABA. De igual modo, infiero que dos movilizaciones acontecidas en noviembre de 2012 y abril de 2013 hicieron posible que el PRO llame a la participación, entendiéndosela como sinónimo de compromiso y movilización.

Para finalizar hipotetizo que el PRO en el período 2014-2015 ha definido el buen hacer de la política a partir de la figura del joven voluntario como el protagonista que participa políticamente en medio de un contexto electoral atravesado por la posición dicotómica entre cambio-continuidad.

En relación a todo esto dicho resumo esta hipótesis indicando que es en el período en análisis propuesto (2001-2015) donde se ponen en evidencia ciertas particularidades, singularidades y redefiniciones que el PRO ha ido otorgándole al signifiante de la participación política y desde ésta de la política misma.

Conforme a todo lo ya dicho, esquematizaré el desarrollo del presente Trabajo Final de Grado en los siguientes apartados:

El primero será el indicado para revisar los antecedentes bibliográficos que se detienen en algunas lecturas y dimensiones de estudio sobre el PRO. Asimismo, y con el objeto de ordenar el estado de la cuestión, dividiré dicha bibliografía en dos apartados. En la primera dirección, rescato las lecturas de

un corte más bien, institucionalistas, que exponen al PRO como consecuencia de la situación del año 2001, comprendiéndola como una crisis profunda del sistema de partidos y atribuyendo ciertas razones de su surgimiento a las características del sistema federal y la política subnacional de nuestro país. Como segundo punto, expongo las lecturas cuyo estudio se ocupa por la conformación identitaria del PRO. Los autores que se mencionarán en ese apartado, observan en la heterogeneidad del PRO, una de las particularidades que desde sus inicios le dio forma y cómo la distinción de sus referentes en relación a otros, se ha comportado como una variable a considerar para definir al pro “alejado” de la política.

A partir del repaso descriptivo de esas lecturas antecedentes, anuncio que mi intervención se sostiene en que no están dichas ni hechas algunas consideraciones sobre el PRO de la manera en la que quiero observarlo y plantearlo a lo largo de este trabajo.

El segundo capítulo será dedicado a las consideraciones teóricas, en donde procuraré realizar una reconstrucción conceptual y teórica desde la cual responder al problema de investigación planteado en este Trabajo Final de Grado. Elijo trabajar desde algunas líneas del pensamiento político posfundacional, más concretamente la “Teoría del Discurso”; ya que, a partir de ella, puedo dar cuenta sobre esos modos de reconfiguración y reconstitución no esencialista del sentido de lo político y la política. Dicha recuperación conceptual se propone a partir de la presentación ordenada en cuatro apartados o dimensiones de análisis a detallar: desustancialización de la significación; significación y relativa estructuralidad; dislocación y resignificación; y por último la categoría hegemonía.

Fundamento la elección de estas miradas teóricas en función de que el estudio de los procesos de cambios en las sociedades contemporáneas, (entre ellos, los procesos de crisis de los actores políticos y de reconfiguración de los modos de representación y participación política - dimensiones que atraviesan de manera clara el problema de investigación planteado en este Trabajo Final de Grado -) son posibles de reconstruir teóricamente gracias al aporte que las propuestas teóricas antiesencialistas de lo político pueden hacer. En efecto, a partir de la elección de estas consideraciones teóricas, se recuperará la contingencia y la dislocación que atraviesan a los procesos históricos, y se reconocerá la fluctuante, articulada y siempre fallida constitución de los actores y de las identidades políticas.

En los apartados siguientes me detendré en la interpretación de un corpus discursivo en el que se incluyan un plexo de elementos: los contenidos en los documentos partidarios primarios, la performance de los actos y manifestaciones públicas, los actos publicitarios, spots, publicaciones escritas y demás elementos empíricos que operen como producción y análisis, esto es, como evidencia documental útil y mediante los cuales, se analicen y vislumbren las respuestas y componentes singulares sobre la participación política que el PRO construyó entre los años 2001-2015. En estos capítulos analíticos recupero la noción de que la significación no está limitada sólo al lenguaje de lo hablado y escrito, sino que en ella se comprenden los actos, objetos, relaciones, espacios y símbolos. Todos estos elementos son significantes y apelan a una relación de significación. Es importante considerar que el corte de este trabajo es longitudinal, comprendido por un período de 14 años (2001-2015).

En el capítulo tres se profundizará estrictamente sobre el PRO entendiéndose la emergencia de su identidad política en medio de un contexto de crisis profunda: el año 2001. De este modo me concentraré en considerar la situación crítica como una dislocación (de las identidades existentes hasta entonces) y con ello, escenario habilitador de la emergencia de una nueva identidad política – entre otras que emergieron-. A partir de esta dislocación se analizarán algunos significantes que considero importantes para entender y dar cuenta de cuál es la lectura que el PRO construye y propone sobre la crisis de principio de siglo y cómo comienza a definir la participación política. Observo que ésta puede ser precisada en función de la noción de la renovación política, de los sentidos particulares atribuidos a los genuinos modos de participación política y de los componentes por los cuales definir la dirigencia política. Desde ese momento, me detendré en el escenario electoral del año 2003.

La elección del año 2003 como un segundo momento discursivo dentro del tercer capítulo, es considerado con esa importancia en virtud de las primeras apariciones del PRO en la escena electoral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, año en el cual comienza a delinear electoral y políticamente una propuesta sobre cómo debe presentarse un dirigente, cuáles son sus cualidades para competir electoralmente y cómo debe entender la política para poder ganar visibilidad en el electorado. De esta manera, a partir de la categoría renovación política comienzan a fijarse múltiples y particulares sentidos por los cuales se significa sobre la participación política.

En el capítulo cuatro me detendré en un período de tiempo comprendido entre los años 2007-2013, donde va adquiriendo mayor condensación y peculiaridad la praxis política como categoría de estudio en la identidad del PRO. En efecto, elijo en primer lugar el año 2007 para comenzar este capítulo ya que es durante ese tiempo que se hace presente con mayor énfasis la dimensión del vecino, en virtud de las campañas puerta a puerta (conocidos como timbreos). Por esta razón, desde esta categoría podré dar cuenta cómo el hecho de hacer política y de participar políticamente se articula al vecino y su disposición en el barrio como espacio legítimo de su realización.

De igual manera, el año 2008 ha sido protagonista en nuestro país de un acontecimiento: (la Resolución 125/08) que generó posiciones enfrentadas y sentidos contrapuestos. Considero este año ya que me permitirá comprender con claridad el juego discursivo presente en el lenguaje del PRO de la categoría república principalmente, y con ella la de democracia, dos conceptos que, para la fuerza en cuestión, estaban en crisis y que había que reconstituir y resignificar. Desde esa reconstitución sería posible dar algunas respuestas en referencia a ese otro modo de hacer política que el PRO recalca.

En el tercer apartado del capítulo cuarto me detendré en el año 2009, momento en el que el PRO delinea una estrategia de penetración nacional y en donde ha semantizado incipientemente sobre la participación política, y desde ésta de la política misma; a partir de la distinción de ella como consenso o como conflicto. Para finalizar con la justificación del capítulo, propongo comprender los sentidos que el PRO le otorgó a la noción de la práctica política, entendiéndola como sinónimo de compromiso y movilización. Para ello fundamento la selección de los años 2012-2013, donde dos manifestaciones conocidas como el 8N y el 18A, han posibilitado que conceptos como movilización y compromiso no

sean categorías significadas a priori, sino que adquieren sentido a partir de una serie de afirmaciones y de exclusiones en relación a otras identidades y significantes.

En última instancia, en el capítulo quinto se pretenderá subrayar la redefinición de los términos y semantizaciones de la participación política producidos con la conformación de la Alianza Cambiemos (entendiendo este acontecimiento como un marco de significación donde operaron condiciones de posibilidad; del PRO fundamentalmente como sujeto y enunciador; y de su lenguaje acerca de la política y del cambio). La elección de estudio de los años 2014-2015 ha sido realizada en virtud de que es a partir de ellos que la participación política se ha ido redefiniendo en torno a los límites del discurso del cambio o la continuidad. Tomando esa posición dual será posible analizar con qué significantes PRO ha construido la figura del joven voluntario, como protagonista del hacer política; en distinción del militante y a qué lenguaje (del cambio o de la continuidad) los relacionaba estrechamente a cada uno.

En base a todo ello, en el capítulo seis se expondrán algunas consideraciones finales, buscando dar una respuesta al objetivo planteado de resignificación de los sentidos peculiares y particulares que el PRO le ha atribuido a la participación política y desde ella, a la política misma durante 14 años. Con todo esto, estaré en condiciones de validar o no, la hipótesis sostenida en páginas anteriores.

Con respecto a las pertinencias del método, se considerará lo expuesto por David Howart (2005) para resaltar aquellas particularidades metodológicas propias y rigurosas que el pensamiento político posfundacional ha ido desarrollando a fin de hacerle frente a los ataques por una supuesta ausencia de un método claro y sólido. Indico que la especificidad de él, desde esta perspectiva, demuestra no sólo la contingencia de todas las plataformas ontológicas sino también la posibilidad de discutir interpretaciones particulares, reconociéndose que ese ejercicio es una manera posible de ordenar los hechos y las descripciones.⁴ De la mano con esto, Howart (2005) reconoce que "(...) no existen contextos completamente saturados de significación, ya que las huellas de los significantes siempre pueden detectarse en otros innumerables contextos". (Pp. 71).

Howart muestra que la Teoría del Discurso (TD) se define como un paradigma o programa de investigación sistemático en el que se reúnen conceptos teóricos y preceptos metodológicos. Se reconoce como genuino demarcar un rango del objeto de investigación, siendo el estudio de caso un modo adecuado para concretar estas tareas. En palabras del autor, la especificidad del estudio de un tópico particular "(...) es esencial para la conducción de la investigación empírica en la teoría del discurso". (Howart, 2005: 62). En particular en este trabajo, el estudio de caso está concentrado en el análisis por la significación y los sentidos atribuidos a la participación política como gramática particular.

Para todo ello, el desafío se concentra en articular correcta y estrechamente la práctica significativa con el método. En efecto, y para decirlo con otros términos, el objetivo de la TD como programa teórico

⁴ A partir de esto dicho, rescato que estas formas posibles para conducir una investigación en clave posestructuralista, se hallan comprendidas dentro de un conjunto más amplio de postulados teóricos que se relacionan con los problemas particulares y que definen a los hechos y las interpretaciones como contingentes y contestables.

posfundacional se concentra en la noción de que cada objeto y práctica se significa y que cada uno de estos significados son posibles en la medida que son relacionales, contingentes y contextuales.

Howart arguye:

(...) estos conceptos y sus relaciones lógicas son sostenidas por la ontología de la teoría del discurso —la contingencia de todos los objetos e identidades, (...) — que juntas constituyen sus condiciones de posibilidad. (Howart, 2005: 51).

En virtud de todo lo expuesto en estas líneas introductorias, es oportuno resaltar el desafío que existe a la hora de echar luz sobre acontecimientos políticos a partir de la singularidad que se les confiere; dejando en claro cómo en su hacer articulan, resignifican e imprimen sentidos particulares. Éstos, nunca adquieren una entidad objetiva en sí misma, sino que están pendientes de un marco más amplio de significación donde se fijan de modo parcial y por lo tanto, es pertinente hablar de sus desplazamientos a lo largo del tiempo. Por todo esto, considero que el abordaje de las semantizaciones sobre la participación política que introduce en Argentina Propuesta Republicana entre los años 2001-2015 puede aportar significativamente a la discusión en la Ciencia Política y ser parte de las exploraciones que esta disciplina realiza de los procesos políticos presentes desde una línea de trabajo que se halla en el posfundacionalismo.

CAPÍTULO 1: REVISIÓN DE ANTECEDENTES

Dentro de la bibliografía académica existe una serie de trabajos que han abordado tópicos referidos al PRO. En esta dirección, en este capítulo, propongo recuperar lecturas antecedentes y construir este estado de la cuestión buscando señalar dos líneas de reflexión sobre Propuesta Republicana.

En la primera dirección, rescato lecturas que explican el surgimiento del PRO en su dimensión de “*hijo del año 2001*”, comprendiendo ese momento fundamentalmente como una crisis profunda del sistema de partidos y atribuyendo ciertas razones de su surgimiento a las características del sistema federal y la política subnacional de nuestro país. Como segundo punto, expongo las lecturas cuyo estudio se ocupa por la conformación identitaria del PRO. Como se verá en líneas siguientes, muchos autores observan en la heterogeneidad del PRO, una de las particularidades que desde sus inicios le dio forma y cómo la distinción de sus referentes en relación a otros, se ha comportado como una variable a considerar para definir al pro “alejado” de la política.

Luego de la exposición de ambas líneas de lecturas busco anticipar un cierto vacío empírico sobre el cual justifico el modo a trabajar y analizar el fenómeno PRO (particularmente su conceptualización sobre la participación política); en los capítulos analíticos que se encuentran a posteriori en este trabajo.

Componentes presentes en las lecturas revisadas.

Lecturas en clave institucionalistas sobre el PRO.

Dentro de la bibliografía aquí revisada, he recuperado algunos análisis que sostienen en líneas generales y cada uno con sus matices e intensidades⁵; que las formas de emergencia, consolidación e institucionalización de las organizaciones políticas, se encauzan conforme a alguna o algunas variables del entorno que las alimenta. Son vertientes que revalorizan las peculiaridades contextuales como condición fundamental del surgimiento y consolidación de una nueva expresión partidaria. Es decir, que son miradas institucionalistas que tienden a resumir las posibilidades de emergencia de una nueva identidad política a su coyuntura.

Dentro de la revisión de antecedentes cito: (Alcántara, 1995; Bril Mascarenhas, 2007; Gallo, 2008; García Samaniego, 2016; Krisiuk, 2008; Matrero y Beristain, 2015; Mauro, 2012, 2015; Mauro y Brusco 2016; Miranda Cogollos, 2012; Morresi y Vommaro 2014, 2015) que plantean que la emergencia de

⁵ Digo esto, ya que los autores en referencia y las lecturas revisadas no se comportan de modo homogéneo, sino que desde sus particularidades hallo algunos elementos distintivos que me permiten dar cuenta de sus formas de trabajar y estudiar al PRO y de allí, la posibilidad de ordenarlos en este estado de la cuestión.

nuevas expresiones políticas en Argentina fueron el efecto del clima de inestabilidad social, política y económica que sufría el país en el año 2001.

De esta manera, estas lecturas mencionadas han desplegado mucha letra de que la crisis argentina de fines de 2001 significó el colapso del sistema de partidos y la volatilidad del sistema político argentino; lo que se analizó como la causa para la consecuente formación y proliferación de coaliciones, partidos, propuestas y alianzas políticas nuevas. Para expresarlo en otros términos, dichos antecedentes se concentran en comprender cómo la crisis ha impactado de modo tal, que ayuda a explicar el porqué del surgimiento de estos sujetos políticos; esto es, que parten de un devenir político propio y consecuente del sistema político argentino de ese entonces, atravesado por un escenario de desgaste, crisis y desprestigio de las estructuras partidarias y de las instituciones políticas.

Adriana Gallo en virtud de lo expuesto, lo menciona en estos términos:

El surgimiento de *una derecha postmenemista*, con un nuevo tipo de discurso, no es más que la consecuencia de una crisis existente en el sistema representativo. La crisis de la representación política vivenciada es una crisis (...) que ha puesto de manifiesto a través de ciertos aspectos distintivos, las nociones de despolitización, despartidización, y desideologización, que han degradado a la política. (Gallo, 2008: 306).

Morresi y Vommaro también expresan:

En definitiva, el contexto permitió cierta forma de experimentación política; se trató de una auspiciosa estructura de oportunidad política para la creación de un nuevo partido [donde su líder provenía del mundo empresarial] (Morresi y Vommaro, 2015:36)

En adición, Morresi y Vommaro, en su artículo "Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA" (2014); también argumentan que PRO surge no sólo gracias a las características del escenario desgastado, deslegitimado, fragmentado y en trance del sistema de partidos posterior a la crisis de 2001; sino reafirman el peso de la política subnacional en Argentina, concentrando su atención en algunas particularidades políticas e históricas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cómo se fue estructurando el PRO durante esos primeros años de su formación como expresión.

En palabras textuales de los autores:

La crisis de representación que se agudizó con la debacle de la Alianza no afectó de la misma manera a todos los actores, porque, a nivel nacional, la familia peronista fue significativamente menos afectada que la no peronista. Sin embargo, la crisis tuvo diferentes intensidades en distintos distritos y la CABA fue, sin dudas, la más alcanzada por aquella. En la capital argentina se produjo un auténtico colapso del sistema partidario en parte porque la crisis del peronismo porteño precedía a la crisis general. (Morresi y Vommaro, 2014: 388-389)

Asimismo, tanto Sebastián Mauro (2015) como Bril-Mascarenhas (2007) acompañan lo dicho por los autores anteriores, manifestando que la inscripción del PRO en el terreno de CABA, ha sido uno de sus puntos estratégicos, ya que la Ciudad Autónoma se ha comportado, en virtud de las condiciones institucionales, como uno de los distritos más permeables a la incorporación de nuevos actores, cuyo sistema partidario (fundamental y principalmente) había colapsado con la crisis.

Para Sebastián Mauro la construcción de Propuesta Republicana como manifestación política en el sistema político argentino fue gracias a un sistema de bipartidismo imperfecto. Para el autor, hay un fenómeno novedoso en la emergencia del PRO y es precisamente su lugar en la distribución del poder político y cómo un ejecutivo subnacional (que Mauricio Macri ostentó en 2003 y efectivizó en 2007 y 2011 en CABA) apostó a la acumulación política local y contribuyó a la configuración de un nuevo esquema de partidos, que no se comportó de igual modo en otras experiencias subnacionales. Con esto, Mauro diferencia la experiencia en CABA en oposición a algunas otras figuras e imágenes de partidos tradicionalistas que seguían estando presentes en la arena política y electoral de sus provincias.

En este sentido, el autor indica:

(...) en la última década distintas fuerzas políticas ajenas al PJ, a la UCR y a los partidos provinciales, han conquistado y retenido el control de gobiernos subnacionales. Entre estos casos, sobresale Propuesta Republicana (PRO), un partido político de redes, liderado por el empresario Mauricio Macri, quien desde 2007 accedió y retuvo el gobierno del segundo distrito electoral más importante del país: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde esa posición, se ha instalado en la esfera pública argentina como oposición (...). (Mauro, 2015: 410)

En tanto, Tomas Bril-Mascarenhas (2007) habla no sólo del colapso del sistema de partidos argentino en general; sino que enfatiza fundamentalmente en el colapso del sistema partidario porteño, en particular; caldo de cultivo para la proliferación de nuevas agrupaciones y alianzas; entre ellas el PRO. El autor adopta como novedad entender el sistema partidario de la Ciudad de Buenos Aires para

explicar el surgimiento del PRO ya que, para él, en las elecciones del año 2003, en CABA hubo (a diferencia de otros lugares del país) una “proliferación de cuatro partidos nuevos, [entre los que se encontraba Compromiso para el Cambio] con perfiles locales y organizados entorno de fuertes liderazgos” (Bril-Mascarenhas, 2007: 376).

De este modo, resumo cómo los antecedentes rescatados trabajan sobre la emergencia del PRO en términos institucionales. El contexto al cual estas lecturas recapitulan el surgimiento del PRO como una identidad política está atravesado por las definiciones y características del sistema de partidos, del sistema federal y de las huellas de la política subnacional. En resumen, estas lecturas sostienen la existencia de estructuras subyacentes a las identidades políticas.

Lecturas que enfatizan en la composición heterogénea del PRO.

Dentro del bagaje literario a revisar en esta oportunidad, (Alcántara, 2012; Cerna Villagra, 2012; González, 2017; Mattina y López, 2013; Rodríguez Andrés, 2016; Torcal, 2006; Vommaro y Armesto, 2015) encontramos que estos autores reflexionan que es a partir de la crisis del año 2001, que el PRO se conformó. Ellos, conciben que el PRO se conforma desde un grupo heterogéneo de ciudadanos, autodenominados ciudadanos entusiasmados sin experiencia política previa, y que veían necesario intervenir ante un contexto caótico y complejo; es decir, “meterse en política” y “ser partícipes de un cambio profundo”.

Según estas lecturas, en las últimas décadas varios factores se relacionaron y dieron fruto a profundas transformaciones, entre ellas: el debilitamiento de las identidades políticas tradicionales y el surgimiento de identidades políticas en la figura de los *outsiders*. En esta dirección, los autores vieron posible pensar que hay una relación causal entre las figuras nombradas, que encarnan ser los “nuevos representantes” de la política y el contexto caótico y de ruptura sobre el vínculo de confianza y reciprocidad entre representantes y representados. Estas fuentes, concentran toda su atención en los factores políticos e institucionales, tales como el desgaste de los partidos políticos tradicionales, la crisis de representación y la ineficiencia de las instituciones políticas; que inciden “en la emergencia y la victoria electoral de candidatos outsiders” (Cerna Villagra, 2012: 117).

Para Alcántara (2012), en esa procedencia de fuera – de allí la palabra outsider – es lo que hace atractivo a estos personajes, debido a que los electores se muestran atraídos por referentes que no tienen experiencia política, puesto que esa falta de experiencia es considerada como algo positivo y esperanzador. Esto, en oposición a una experiencia en demasía de políticos que decepcionaron a los ciudadanos. Al mismo tiempo, Torcal (2006) analiza el desencanto o descontento con la política, (a comienzo del siglo y de allí la figura de Mauricio Macri) entendiéndose como una insatisfacción con el sistema político o con los políticos, generalmente cuando se muestran incapaces e ineficientes de resolver los problemas que aquejan al país.

Avanzo con esto dicho poniendo en cita una expresión sintomática y repetida entre las lecturas y análisis de los antecedentes propuestos:

Los ecos de la crisis de representación en Argentina sucedida a fines del año 2001 y, junto a ello, el descrédito hacia los partidos políticos y la clase política en su conjunto, aún resonaban con fuerza en el momento en que Mauricio Macri (...) comenzaba a tejer las primeras redes que conformaría su respectivo espacio partidario (...). (Mattina y López, 2013: 175-176)

De esta manera las autoras sostienen que el PRO se ha conformado como un actor identitariamente compuesto por múltiples individuos, grupos e identificaciones por lo que se autodefine y posiciona de una manera considerable y ampliamente heterogénea.

Asimismo, ellas señalan que es en esa conformación y confluencia de referentes en el PRO, que "son rastreables las huellas de las apelaciones antipolíticas y la fragmentación de las identidades tradicionales que marcaron contextualmente el momento formativo de esta fuerza política". (Mattina y López, 2013: 171) Reconocen que la presencia de aquellos actores, cuya experiencia política previa era prácticamente nula; propulsaban apelaciones "antipolíticas", entre las cuales se incluían profesionales provenientes del sector privado, activistas de la sociedad civil e incluso jóvenes que se incorporaron al espacio siendo estudiantes o graduados recientes (citando en el texto los ejemplos de casos de María Eugenia Vidal y Marcos Peña). En este pasaje referido, se señala que es concretamente sobre este perfil de figuras outsiders donde se encarna la propia trayectoria y el modo de presentación pública de Mauricio Macri como el líder concreto del espacio PRO.

Por otra parte, Miranda Cogollos es otra autora que considera que los outsiders son vistos como figuras prometedoras: se les atribuye la tarea de brindar solución a aquellos problemas y demandas que la sociedad reclama, en medio de un contexto de descontento político y social. En escena se contraponía; la imagen del outsider que viene a responder y resolver los problemas y la imagen de los actores políticos tradicionales que no habían dejado sino un aire de promesas incumplidas. A modo de cita y ejemplo de esto dicho: "(...) La política ya no se juega en las unidades básicas, sino, sobre todo, en los nombres de los *outsiders* (...)" (2012: 5).

Para Paola González (2017) el PRO ha facilitado desde su surgimiento el acceso a la política a distintos sectores alejados del mundo partidario tradicional. Para la autora, el objetivo concreto era precisamente el de atraer a personas no contaminadas de la política en cuya "voluntariedad de involucrarse se pudieran cambiar las cosas". (Pp. 44)

Cito también, a Roberto Rodríguez Andrés (2016). Este autor considera que la figura del *outsider* es propia en dos dimensiones. Por un lado, es viable dentro de un modelo de política "personalizada" o "privatizada", en donde la atención se centra en la figura del líder, lo que hace propenso a que

aparezcan candidatos cuyo reclamo sea por su personalidad, su trayectoria, su figura y su reconocimiento social. Por otro lado, indica que el outsider puede destacarse aún más dentro de regímenes presidenciales – en su análisis hace foco en el caso de Estados Unidos y en el fenómeno argentino.

En relación a todo lo expuesto, indico que estas lecturas antecedentes que se ordenaron en este segundo apartado, me permiten reconocer que, dentro de la Ciencia Política, mucho se ha escrito acerca de la crisis de representatividad política, del declive de la política, el descontento ciudadano con la actividad política, como así también con las figuras políticas, las instituciones, identidades y tradiciones partidarias en nuestro país. Desprendido de esta situación, los antecedentes repasados relacionan la emergencia de figuras outsiders con las respuestas que éstos traen y proponen sobre aquello que el tradicionalismo no ha hecho. De este modo, los autores consideran que son figuras que llegan para cumplir un rol y a llenar aquellos lugares, respondiendo a promesas; que los partidos ya afianzados en el espacio político, no hacían.

A propósito de todo lo ya dicho, mi intervención en este TFG se sostiene en una pretensión por concentrarme desde otra óptica para analizar el fenómeno PRO. En primer lugar, me posiciono desde el rechazo de que toda formación y proliferación de las figuras políticas circulantes, como así también de las conceptualizaciones – en este caso sobre la participación política - sea aprehendido como un resultado necesario, dado o sedimentado apriorísticamente ante un contexto determinado y ante la existencia de estructuras significantes preestablecidas a las identidades políticas. Por el contrario, procuro abandonar esa vinculación y proponer un modo peculiar de articulación política; en donde se vislumbren desplazamientos de los sentidos que se habían fijado; haciéndose propios algunos lenguajes y significantes, distanciándose y desplazándose otros.

Con esto mismo, advierto que dentro del espectro sobre lo dicho acerca del PRO, existe una suerte de vacío a la hora de analizar sobre los sentidos novedosos que ha ido desarrollando y proponiendo, conforme a su lectura de la crisis de 2001, sus respuestas ante ella y bien, su presentación como identidad política. Producto de esa ausencia establezco otra forma de proponer o exponerlo: como un resultado sobredeterminado por una crisis, entendiéndosela como un momento dislocador (esto es, habilitante y que hace posible la emergencia de nuevas discursividades, identidades y lenguajes) y por lo tanto visible en términos políticos. Es en ese escenario, que se hace presente una singular lectura sobre la participación política y desde ella, de la política misma. De igual modo, y a diferencia de las lecturas revisadas que tienden a suponer al PRO como un sujeto constituido previamente, en este TFG pretendo dar cuenta que su identidad corresponde prenderla de ese contexto discursivo que le da significación.

De manera similar, indico que son también numerosos los análisis que sólo se concentran en estudiarlo en su momento de génesis, de allí que propongo trabajarlo desde una mirada longitudinal, considerando el momento primigenio de la crisis como su instancia de emergencia, pero además trabajando en otros momentos discursivos en donde se hicieron presentes reconfiguraciones de los sentidos y significados sobre la participación política y desde ésta, de la política misma.

Sobre esto concretamente me centraré en los capítulos analíticos: los apartados tres, cuatro y cinco del presente Trabajo Final de Grado; afín de que por medio de esos análisis pueda dar respuesta al objetivo general de este TFG: advertir sobre los significados peculiares y particulares que PRO le confiere a la participación política entre los años 2001-2015.

CAPÍTULO 2: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO POSFUNDACIONAL: LA TEORÍA DEL DISCURSO.

En el corriente capítulo se procura realizar una reconstrucción conceptual y teórica desde la cual responder al problema de investigación planteado en este Trabajo Final de Grado. Para ello, he elegido trabajar desde la Teoría Discursiva, cual es una línea teórica que se enmarca dentro del pensamiento político posfundacional. Considero que, a partir de ella, puedo dar cuenta sobre esos modos de reconfiguración y reconstitución no esencialista de lo político y la política.

Dicha recuperación conceptual se propone desde la presentación ordenada en cuatro apartados o dimensiones de análisis a detallar: Desustancialización de la significación; significación y relativa estructuralidad; dislocación y resignificación; y por último la categoría hegemonía.

De esta manera, para dar respuesta a esas dimensiones se buscará, por un lado; exponer algunos de los conceptos teóricos del pensamiento político posfundacional comprendidos en el texto de Oliver Marchart (2009) y, por el otro, trabajar en una de las líneas específicas del primero que es la Teoría del Discurso (Laclau y Mouffe, 2011) desde la que se aúna esfuerzos por re-politizar y re-constituir políticamente, aquellos espacios que se comprenden en las prácticas de lo social. En estas tareas las nociones de discurso y hegemonía son claves. De la mano con ello, profundizaré en los conceptos: contingencia, articulación, dislocación, acontecimiento; entendidos como categorías centrales que incorporan algunos de los detalles más relevantes y hacen al análisis sobre la perspectiva teórica elegida.

En consecuencia, teniendo en consideración que este trabajo se halla atravesado por el interés de advertir sobre los significados peculiares y particulares que el PRO le confiere a la participación política; buscaré reconstruir en estas líneas, todas aquellas nociones teóricas que permitan reconocer el carácter nunca acabado sobre lo político y la necesaria contingencia de los sentidos discursivos de la política.

Desustancialización de la significación.

En el presente apartado, el cual en algún sentido atraviesa a los demás, propongo un análisis que ponga en jaque la sustancialización de la significación y, en consecuencia, todo intento de delimitación fija y en sí misma del sentido de toda identidad.

En primer lugar, se debe considerar que el *leitmotiv* de la perspectiva teórica posfundacionalista consiste precisamente en la puesta en duda constante de las “figuras metafísicas fundacionales últimas, tales como la totalidad, la universalidad, la esencia y el fundamento”. (Marchart, 2009: 14). El desafío está en mostrar que esta perspectiva, no es una respuesta o una nueva expresión *antifundacional*, sino

que de lo que se trata, es de resaltar el debilitamiento del estatus ontológico de último de dichas categorías. En esta dirección, este marco conceptual difiere o se distancia de ser efímero, o de un vulgar posmodernismo de que todo vale; más bien, abre la posibilidad de constitución de *fundamentos* – en plural –. Ese proceso de constitución se desarrolla entonces, de un modo parcial y por tanto es incompleto e inestable.

En términos textuales del autor refiero:

El debilitamiento ontológico del fundamento no conduce al supuesto de la ausencia total de todos los fundamentos, pero sí a suponer la imposibilidad de un fundamento último, lo cual es algo enteramente distinto, pues implica la creciente conciencia por un lado de la contingencia y por el otro de lo político como el momento de un fundar parcial y, en definitiva, siempre fallido. (Marchart, 2009: 15).

En adición a esto, hay una operación contextual de *fundación* y *desfundación* de toda entidad social, en donde el pensamiento político posfundacional se puede desplegar. En esa imposibilidad de un fundamento último, esto es de la constitución final de la totalidad; hay un juego indispensable que hace posible la existencia de fundamentos plurales y contingentes. Esta posibilidad de fundamento(s) hace inteligible también la definición misma de la política. De hecho, el rasgo característico de la política está en la ausencia de un fundamento último.

Laclau y Mouffe explayan:

Toda entidad social nunca logra totalmente ser, ya que en ella todo está penetrado por sus límites, los cuales le impiden constituirse como una realidad objetiva. (Laclau y Mouffe, 2011: 127).

De allí que es menester proponer un esquema de desustancialización de la significación; en el cual el proceso de significación de las identidades se constituye discursivamente y está atravesado por la contingencia, la precariedad e imposibilidad de definición completa de sus límites. En este sentido, la perspectiva teórica elegida en este Trabajo Final, dirige todo camino epistemológico de investigación poniendo en el centro de lo social la posibilidad de fundamentos plurales, parciales y contingentes, en lugar de necesarios, que imposibilita una definición última de la política.

De este modo, se afirma que la impresión de sentido o de significación que se hace de un lenguaje, es fundamentalmente de fijación (anclaje de sentido entre el significante y el significado) parcial y precaria, en donde se opera una lógica relacional y diferencial. Cuando se habla de una fijación parcial refiere a que dicha sujeción es, pero podría haber sido de otra manera en el pasado; o bien; podría ser

de modo distinto a posteriori. Es importante aclarar que la contingencia de todo proceso de significación se realiza hasta sus últimas instancias; y entonces allí, la oportunidad de hablar de *radical contingencia* y de una estricta desustancialización de la significación.

Frente a la precariedad de todo proceso de significación y la crítica a toda fijación completa de significado; se propone en cambio; un “carácter incompleto, abierto, contingente y políticamente negociable de toda identidad” (Laclau & Mouffe, 2011: 142). De allí que su sentido se sobredetermina en la medida que aparece subvertida, gracias a la articulación y vinculación de cada formación de lenguaje con otros, lo cual hace imposible completar, suturar o fijar completamente la identidad de cada uno de ellos. En efecto, es a partir de una significación discursiva relacional, que los objetos se constituyen, haciéndose imposible el cierre completo, pleno, fijo y armónico de los significados y las identidades.

Con esto dicho, se indica que toda identidad está dada en la diferencia e inestabilidad de estructuras discursivas externas. No hay un carácter de esencia fija; sino una construcción social, inestable e incompleta que le configura a cada formación, *su ser*. A partir de esa identidad sobredeterminada en la articulación, se supone una primacía de las relaciones y diferencias; y no de las identidades *per se*. En términos concretos, la constitución de las identidades se da *en y por* la relación.

En definitiva, la totalidad estructurada resulta de toda práctica articuladora y relacional entre los elementos significados. Para decirlo en otras palabras, la articulación es una práctica que establece una relación entre elementos significantes cuya identidad de éstos se modifica en virtud del resultado de esa práctica. (Laclau & Mouffe, 2011). Puede hablarse de un proceso de constitución de una identidad social más amplia, donde cada una de los significantes adquiere un nuevo significado en relación y en la diferencia con las otras. Este tipo de relación es, precisamente, la *articulación*.

Estas líneas de trabajo del posfundacionalismo constituyen un nuevo paradigma para estudiar dentro de la Ciencia Política que puede describirse como la irrupción del fundacionalismo *desde dentro* a través de la realización de la contingencia. De acuerdo con esto dicho, al apropiarse de la imposibilidad de cierre de toda significación, es que se reconoce un exterior que descompone y subvierte toda configuración significativa, lo que posibilita una fijación parcial de sentido y en simultáneo impide cualquier cierre completo, esto es, cualquier intento de constitución propia y plena. En otras palabras, siguiendo a Marchart (2009), los fundamentos – parciales y plurales – se constituyen desde un proceso dislocador como un nunca acabado acaecimiento desplegado en un momento – tiempo y espacio -.

En palabras de Ernesto Laclau (1993):

Este carácter puramente relacional y diferencial de las identidades lingüísticas (y estructuras significativas) significa que la lengua constituye un sistema en el cual ningún elemento puede ser definido independientemente de los otros. (Pp. 2)

En esta posibilidad de constitución de fundamentos parciales, aparece la noción de *acontecimiento*: es una noción que revela la existencia de un momento disruptivo en el cual los fundamentos últimos, se cuestionan. La noción de acontecimiento refiere a esas instancias en las cuales el “carácter abismal de lo social y la contingencia de sus fundamentos mismos, emergen y son reactivados por la práctica teórica y política”. (Marchart, 2009: 39).

Esta concepción discursiva de lo social por la que se hace posible desustancializar todo intento de suturación en el proceso de significación; puede aplicarse a partir de la definición misma de *discurso*; entendido como “el juego sistemático de relaciones” (Laclau & Mouffe, 1990: 115) por el cual es viable subrayar el proceso de significación que se da a una acción u objeto. El discurso es, a su vez, “una construcción social, precaria e incompleta a partir del cual, era posible redescubrir la totalidad de la vida social” (Laclau, 1993: 3) y una “totalidad significativa que trasciende la distinción entre lo lingüístico y lo extralingüístico”. (Laclau, 1993: 15)

A partir de la noción de *discurso* trabajada por Ernesto Laclau, se puede comprender que el status del concepto está en que se constituye como una configuración social y en simultáneo, una configuración significativa, cuya significación está dada por un sistema de relaciones con otros. En la página anterior se hacía referencia a la definición de toda identidad constituida conforme a las relaciones que la atraviesan. Por lo tanto, sería oportuno pensar en la noción de sobredeterminación⁶ de las identidades y de todo proceso de significación social en el propio ejercicio discursivo articulador; es decir, que dicha identidad de los elementos significante se configura en el transcurso mismo de su articulación.

La tesis principal de la teoría discursiva anuda precisamente, ese carácter de lo discursivo constitutivo de los objetos, de los sujetos y de toda configuración social. Es menester indicar desde esta perspectiva analítica propuesta en este Trabajo Final de Grado, que el carácter discursivo trabajado no pone en duda la existencia material de un objeto, sino que, se resalta la necesidad de entender que toda formación discursiva adquiere configuración significativa a partir de un sistemático conjunto de reglas, - lo que Wittgenstein menciona como *juegos del lenguaje* - que son contingentes y que están construidas y articuladas socialmente. De allí que la condición de *inteligibilidad* o *significación* de los objetos está permeada por la emergencia de nuevas y múltiples significaciones haciendo imposible sustancializar cualquier proceso de significación.

Desde estas perspectivas, la constitución de la sociedad y en ella de toda instancia que confiere sentido, como una construcción plena y definitiva es claramente postergable y suspendible. (Marchart, 2009). De ello se subraya, además, el carácter discursivo de lo social y se deja atrás todo intento de pensar en la significación como positividad, inmanencia e identidad por fuera de todo sistema externo de significaciones. A partir de estas lecturas subyace ontológicamente la propuesta de que la significación es efectivamente el producto de una cadena discursiva diferencial y relacional.

⁶ Recupero aquí la noción de sobredeterminación adelantada en Louis Althusser (1969), comprendida como una noción clave por la cual pueden desarrollarse los análisis empíricos desde una perspectiva posfundacionalista gracias a su lógica de relación y reivindicación de todo proceso de significación social.

Partiendo de estos intentos por desustancializar la significación es posible pensar (considerando el tema que atraviesa este Trabajo Final), que la nueva configuración de la participación política que el PRO buscó introducir post crisis del año 2001 es el resultado de un proceso articulador, en el cual puede distinguirse una pluralidad de posiciones y sentidos operantes en torno a la conceptualización de la práctica política.

Significación y relativa estructuralidad.

En el apartado anterior se exponía que, en todo proceso de significación de un objeto, se establece un sistema de relaciones con otros y que esas “relaciones no están dadas por la mera referencia material de ellos, sino que son, por el contrario, socialmente construidas” (Laclau & Mouffe, 1993: 114). Además, se argumentaba que esta perspectiva teórica no pone en duda la existencia o la materialidad de un objeto (una piedra o una pelota, por ejemplo; entendidas como objeto punzante o elemento esférico, respectivamente) sino que, se subraya que toda formación discursiva o entidad (esto es, su ser como piedra o pelota correspondientemente) es construida sólo por el discurso que le atribuye significado, es decir, que está ligada a un sistemático conjunto de reglas, construidas y articuladas socialmente.

Retomando estas consideraciones, me concentro en este punto en la problematización de cómo es posible afirmar que todo sentido de significación se desprende necesariamente de una parcial y relativa “estructuración del campo discursivo” (Laclau, & Mouffe, 2011: 146).

De esta manera, propongo comprender cómo detrás de esa fijación parcial de sentido hay una relativa estructuralidad (Laclau, 1990) que hace posible ese proceso de significación. El reconocimiento del carácter relacional de toda identidad social, y con ello, la renuncia a todo intento de fijación completa del sentido; no debe ser el punto por el cual considerar entonces que ningún sentido pudiera ser fijado. De lo que se trata en cambio; es de distinguir los puntos de significación que se instituyen y se anclan parcialmente a partir del pleno reconocimiento de una fijación relativa de lo social.

En efecto, si esta estructuralidad relativa no estuviese garantizada, no sería posible ninguna práctica articuladora. Ante esta situación, Laclau y Mouffe proponen la noción de fijaciones parciales que se comportan como necesarios puntos nodales y claves en una cadena en la que proliferan múltiples significados y que, por tanto, también goza de un carácter articulador.

En palabra de los autores mencionados:

Ni la fijación absoluta ni la no fijación absoluta son, por tanto, posibles (Laclau y Mouffe, 2011: 151).

En tal caso, en un universo del que la necesidad se hubiera evaporado, lo que encontraríamos sería pura indeterminación y la imposibilidad de todo discurso coherente (Laclau, 1990: 43).

En relación a ello, rescato entonces, que cualquiera sea la estructura significativa, hay un componente relacional diferencial del lenguaje que la caracteriza. Así, como toda identidad es diferencial, todo sistema de diferencias no puede ser cerrado ya que se expone a la acción de estructuras discursivas externas que hacen de toda identidad, algo parcialmente inestable. Es importante reconocer la parcialidad de la identidad, ya que existe una estabilidad relativa que permite la permanencia contingente y precaria de los signos a partir de los cuales, la significación se hace posible. Si ese marco parcial de estabilidad no existiera, no habría entonces, posibilidad alguna de discurso, de dislocaciones de sentido ni de rearticulaciones de significados.

Por su parte, la noción de relativa estructuralidad no significa una total indeterminación o total determinación estructural sino en cambio, una fallida estructuralidad cuyo fracaso se sostiene en la imposibilidad de la constitución plena de toda estructura significante. Así entonces, como es algo imposible la sutura completa de una identidad sobredeterminada en una cadena articuladora, si debe ser posible la fijación parcial del sentido a través de una estructuralidad y fijación relativa, partiendo de puntos nodales de significación.

Una vez más debemos insistir (...) que la dislocación de una estructura no significa que *todo* pasa a ser posible o que *todo* cuadro simbólico desaparece, (...) porque para dislocar una estructura debe haber estructura en primer término. La situación de dislocación es la situación de una falta que presupone la referencia estructural. Hay una temporalización de los espacios o una ampliación del campo de lo posible, pero esto tiene siempre lugar en una situación *determinada*: es decir, en una en la cual hay siempre una estructuración relativa (Laclau, 1990: 59).

En base a lo aquí expuesto, y conforme al tema que atraviesa este trabajo; no sería posible concebir entonces que toda significación de sentidos sobre la participación política que el PRO quiera imprimir; se realice por fuera o al margen de un contexto de relativa estructuralidad que posibilita y al mismo tiempo limita precariamente cierto tipo de articulación política. Esta noción de estructura relativa contribuye a sostener el lugar que los lenguajes políticos ocupan y cómo desde ellos, las identidades se identifican y fijan.

Dislocación y resignificación

Otra de las dimensiones a considerar en este tejido conceptual, y en sintonía con lo anterior; es precisamente el de *dislocación*. Tal como ya lo he adelantado en la revisión de antecedentes; lo que busco en el presente trabajo, es indagar acerca de las conceptualizaciones que PRO ha realizado sobre la participación política en un período de tiempo atravesado por 14 años. Para que esto sea posible,

parto del contexto del año 2001 y de allí la relevancia de vislumbrar y comprender fundamentalmente a la crisis argentina del año 2001 como un momento dislocador, esto es, como un acontecimiento que irrumpió en la escena política argentina y que fue condición no lineal ni necesaria de posibilidad de la emergencia de una nueva forma de identificación política.

Para que este problema pueda reconocerse y responderse; es menester indicar la centralidad que la noción de dislocación se atribuye; ya que a partir de ella puede identificarse cualquier nueva posibilidad de expresión política. De hecho, para que un determinado discurso emerja es necesaria la presencia de una dislocación.

Tomando a Ernesto Laclau, Sebastián Barros expresa:

(...) dislocación de un orden particular implica la necesidad de reconsiderar y constituir una nueva forma de representación que será capaz de instituir un nuevo sentido de orden. (Barros, 2002: 11).

A partir de la dislocación se abre un juego entre aquellas identidades que se desestabilizan y desarticulan y aquellas que buscan significarse, articularse y emerger como una nueva y posible identidad. Todo proceso dislocatorio es constitutivo de toda identidad; y atraviesa a un conjunto de instituciones y prácticas por medio de las cuales se estructura toda posible formación discursiva.

En palabras de Ernesto Laclau:

(...) toda identidad es dislocada en la medida en que depende de un exterior que, a la vez que niega, es su condición de posibilidad. Esto mismo significa que los efectos de la dislocación habrían de ser contradictorios. Si por un lado ellos amenazan las identidades, por el otro están en la base de la constitución de identidades nuevas (Laclau, 1990: 55)

Conforme a esto dicho, la categoría “dislocación” adquiere centralidad teórica en este Trabajo Final; ya que, a partir de ella, es posible pensar la emergencia del PRO como una nueva identidad política, no olvidando de comprender a la crisis del año 2001 precisamente como ese momento dislocatorio. A partir de éste, se hizo posible pensar en la emergencia y apertura de nuevas, múltiples e indeterminadas articulaciones, o bien, de una cadena re-articulatoria de sentidos, en la que se manifiesta de modo claro la contingencia, la existencia de múltiples posibilidades y la temporalidad con la que los sentidos (y las identidades) se articulan y reconstituyen. De allí que en toda instancia de dislocación se hace presente la contingencia no sólo de las identidades sino también de los cuadros articulatorios que las constituyen, promoviéndose sus instancias de redefinición que son continuas.

En otros términos, dislocación se descubre como una noción radicalizada del acontecimiento que irrumpió en la escena política argentina y que fue condición contingente de posibilidad de emergencia de una nueva forma de identificación política. La crisis del año 2001, comprendida como una irrupción temporal de sentido, es decir, como dislocación permite precisamente, pensar cómo a partir de ella, aquello que aparecía como naturalizado, se comienza a visualizar en términos políticos. Se trata de distinguir aquellos debates y discusiones que se abren en torno a la política, lo político y que antes de ese momento figuraban como dados y sedimentados en el tiempo.

Esta precariedad de las identidades y de las estructuras articuladoras demuestra; por un lado, “el fracaso de todo intento de suturación de las estructuras”. (Laclau, 1990: 63) y por el otro que la rearticulación de los elementos dislocados es eminentemente política, pues se encuentra en constante disputa por su redefinición.

En suma, la dislocación o también llamada *disrupción de una estructura*, al ser producida por la presencia de un exterior; desglosa, por un lado, que la presencia de una práctica articuladora tiene un carácter que es político. Por el otro lado; esta referencia a la externalidad es central ya que, a partir de allí, es posible pensar en la existencia de una fuerza que opera por fuera de esa estructura.

Ese carácter definitorio de la dislocación, permite reflexionar que todos los elementos dislocados no pueden significarse al margen de sus formas contingentes de articulación. En efecto, la dislocación es la forma misma de la temporalidad que se abre a nuevas posibilidades de articulaciones, en donde se deja de manifiesto el fracaso de la constitución plena de las identidades. Esto es, marca las condiciones mismas de posibilidad de una identidad y al mismo tiempo, de imposibilidad de sutura o de la constitución completa y finita de un orden. En resumen, Laclau habla de la dislocación como una estructura de-centrada. Las diversas identidades elevan sus esfuerzos y movimientos hacia una práctica que busca dirigirse hacia el centro - comprendido como hegemonizante -. Esos intentos de dirección hacia un centro es algo siempre fallido y nunca acabado; ya que esa estructura está desplazada y de-centrada. “La dislocación es a la vez condición de posibilidad e imposibilidad de un centro” (Laclau, 1990: 57).

Esa temporalidad existente - y las múltiples posibilidades que una situación de dislocación abre, - está permeado por un denominador común que es una referencia estructural que, como se ha puntualizado en la dimensión anterior; siempre es relativa.

En palabras del autor en referencia:

(...) la dislocación estructural y el carácter externo de esa dislocación, implican que la estructura no posee en sí misma las condiciones de su futura posible rearticulación Y del hecho mismo de que los elementos dislocados no posean ninguna forma de unidad esencial al margen de sus formas contingentes de articulación, se sigue que una estructura dislocada es una estructura abierta en la que la crisis puede resolverse en las más diversas direcciones. (...). Esto significa

que la rearticulación estructural será una rearticulación eminentemente política (Laclau, 1990: 66)

Con esto dicho concluyo parcialmente e indico cómo, al entender a la crisis del año 2001 como un momento dislocador que abre la posibilidad de emergencia de nuevas identidades, puede pensarse en aquellos sentidos que operan discursivamente en el campo de lo político y que buscan fijar significados precarios y parciales, por los cuales se resignifican las características peculiares que se le imprimen a la conceptualización de la participación política.

Hegemonía. Discusión por la significación.

En este apartado se busca examinar aquellas especificidades de la categoría hegemonía. En primer lugar, anticipo que es a partir de ella, factible pensar en la discusión por la significación, ya que es una dimensión que explora que todo sentido – y entre ellos fundamentalmente el sentido de la política - es expresión de cierta configuración discursiva de lo social que busca primar o hegemonizarse. De hecho, la propuesta de la hegemonía se sostiene en una concreta noción discursiva de lo social.

Al proponer esa noción de hegemonía se conecta en cierto sentido con lo que se mencionaba en los apartados anteriores: que la precariedad de todo proceso de significación se sostiene con la crítica a toda fijación completa de significado; proponiéndose en cambio; un “carácter incompleto, abierto, contingente y políticamente negociable de toda identidad” (Laclau & Mouffe, 2011: 142).

De lo dicho es oportuno indicar dos cuestiones. La primera, y que ya se adelantó en líneas pasadas; que, como resultado de dicha fijación parcial de sentido, es que se puede hacer mención de la sujeción como una consideración propiamente *política*. Hacer mención de una fijación particular de la lucha política, implica indicar que ésta es producto de la transformación de una práctica hegemónica; esto es, que un significante particular transforma su contenido y trabaja como espacio de inscripción y articulación de otras demandas o significantes circulantes. Por entonces, para que haya política tiene que constituirse un lugar donde coincidan y se relacionen estas demandas. Dicho espacio es llamado por Laclau y Mouffe (2011) como un “significante flotante”.

En otros términos, al reconocerse que hay una imposibilidad de una totalidad cerrada, se desliga todo sacrificio de conexión completa entre el significante y significado. En ese sentido, hay una proliferación de significantes flotantes y el litigio sobre la política puede estar visto en los intentos de “fijar parcialmente esos significantes a configuraciones de sentido particulares”. (Laclau, 2004: 5)

Al hablar de significantes flotantes, se indica la imposibilidad de que los mismos sean articulados completa y definitivamente a una cadena discursiva. Este carácter flotante penetra finalmente toda identidad discursiva y posibilita hablar de sentidos particulares, de significados polisémicos y de puntos nodales a partir de los cuales es posible fijar parcialmente el sentido y se constituye de manera necesariamente precaria y relacional la dimensión hegemónica de la política. Esto significa que, si el

sistema se constituyese plenamente logrado en las diferencias, excluyendo toda posibilidad de penetración de significantes flotantes, no se abriría el campo a ningún proceso de articulación.

Laclau y Mouffe (2011) se interrogan qué es lo que hace que un signifiante y no otro asuma la función de representar la sistematicidad de un sistema de significación. Ante esto, la respuesta que puede darse es precisamente la de la existencia de una *relación hegemónica* donde se representan los términos vaciados de todo contenido particular y se los identifica como expresión de todas las equivalencias con las que el signifiante, luego de vaciado su contenido, se asocia.

No se debe olvidar que esta situación de hegemonía es inestable y penetrable por una ambigüedad constitutiva de lo social; en la que existe siempre una exterioridad que impide su realización plena y que hace al lugar o al espacio de inscripción para la práctica hegemónica. En sintonía, todo contenido de ese “lugar vacío” será conforme a las luchas políticas entre las identidades articuladas; y a su vez, la identidad particular que asuma y consiga llenar ese universal será fruto de un comportamiento puramente hegemónico.

De esta manera, dicho intento hegemonizante nunca es completo, ni las identidades están completamente adquiridas; sino que también adquiere un carácter contingente y precario; en donde sólo se constituyen por prácticas articulatorias.

Considerando las palabras de los autores trabajados, rescato las siguientes citas que dan cuenta de lo anteriormente descrito:

La práctica política en una sociedad democrática no consiste en la defensa de los derechos de las identidades preconstituidas, sino más bien en la constitución de las identidades mismas en un terreno precario y siempre vulnerable (Mouffe, 1995: 261).

La hegemonía supone el carácter incompleto y abierto de lo social” (Laclau & Mouffe, 2011: 178).

Esta transformación en el elemento articulatorio implica una lucha política. (...) Así que esta fijación parcial de sentido es el resultado de una fijación política y es por excelencia el momento político. (Barros, 2002: 10).

La Hegemonía es, simplemente, un tipo de relación política, una forma, si se quiere de la política. (Laclau & Mouffe, 2011: 183)

En otros términos, el carácter polisémico que adquiere todo sentido de lo social está atravesado por una articulación hegemónica. De aquí se desprende entonces que “el concepto de hegemonía supone un campo teórico dominado por la categoría articulación”. (Laclau y Mouffe, 2011: 129). El escenario que cultiva toda práctica hegemónica está constituido a partir de la imposibilidad de fijación última del sentido, de la ambigüedad de lo social y de la imposibilidad que toda identidad política se defina desde

un comienzo. A su vez, la práctica hegemónica es aquella que en definitiva sobredetermina toda fijación parcial del sentido. La hegemonía, en efecto, deviene de todo intento de transformación del contenido de un significante particular articulando otras demandas o significantes circulantes (Laclau & Mouffe, 2011).

Laclau y Mouffe apelan aquí que “toda política con aspiraciones hegemónicas no puede considerarse nunca como una repetición”. (Laclau y Mouffe, 2011: 215). De lo que se trata, en cambio, es de considerar la pluralidad de *posibilidades* y oposición de identidades en las que la lucha por la significación puede encausarse y cuyo sentido es precisamente fijado parcialmente y articulado en otros elementos.

La articulación discursiva, es, en rigor, una práctica cuya constitución se da en el propio proceso de formación y redefinición de los objetos y de las formaciones discursivas que se someten a ella. Las articulaciones discursivas posibilitan la diferencia que cada uno de los elementos ocupa, haciéndose imposible reducir la identidad de cada uno de ellos a una totalidad cerrada. Al partir de la articulación como dimensión que atraviesa la categoría de hegemonía, ésta y cada una de las construcciones hegemónicas de significación de sentido que se hagan; serán en tanto y cuánto, transitorias y contingentes.

En palabras textuales:

(...) si la contingencia y la articulación son posibles es porque ninguna formación discursiva es una totalidad suturada y porque, por tanto, la fijación de los elementos nunca es completa (Laclau y Mouffe, 2011: 144).

Es por todo esto dicho, que el concepto de hegemonía en Laclau y Mouffe se mueve en un escenario de articulación y está marcado por el antagonismo y el choque de las conformaciones discursivas dado en las fronteras políticas temporalmente fijadas, que resultan de la expansión de cadenas de equivalencia [el afuera constitutivo] (Laclau & Mouffe, 2011).

El antagonismo social posibilita la construcción política de identidades, que es contingente y siempre inestable. Esta es la razón por la cual el conflicto y la puja de identidades puede resignificarse, pero jamás suprimirse.

Para expresarlo en otros términos, en todo proceso de significación hay diferencias y relaciones de las identidades lingüísticas que constituyen un sistema en el cual ningún elemento se define por independencia de otro. Estas conexiones posibles son indecibles, ya que la configuración es esencialmente contingente y sólo puede ser explicada por una fuerza que opera externa a ella.

De allí que precisamente en este Trabajo Final se recupera la categoría hegemonía con el propósito de revalorizar la discusión por la significación y cómo a partir de ella se presentan intentos continuos

por hegemonizar, en esta oportunidad concreta, el sentido de la participación política y todos aquellos significados peculiares, novedosos y particulares que Propuesta Republicana busca fijarle; como así también sus sucesivos intentos de rearticulación.

A modo de reflexiones parciales, y retomando lo que anticipé en las primeras oraciones de este capítulo, indico que estas líneas teóricas que se sitúan dentro del pensamiento político posfundacional, aúnan esfuerzos por re-politizar y re-constituir políticamente, aquellos espacios que se comprenden en las prácticas de lo social.

En efecto, la teoría discursiva ha podido proponer un esquema en el que se desmoronan las fronteras entre lo social y lo político; al señalarse lo político como “el modo mismo en que se instituye la sociedad” (Mouffe, 2007: 16). A partir de esto dicho, es que se hace posible testificar que toda identidad social se constituye por un carácter estricta y fundamentalmente político. En otras palabras, todo aquello que se comprende en las prácticas de lo social, es producto de una constitución de índole político y por lo tanto no puede sustentarse en un fundamento estable, sino que apunta a una naturaleza contingente.

En palabras de Marchart:

Lo social y lo político no son dos mundos diferentes sino dos caras de una misma moneda. Representan dos modos diferentes de lo político: el social, que no significa que sea apolítico, sino que su problema está en olvidar el momento político instituyente, atravesado por (...) la contingencia y el antagonismo. (Marchart, 2009: 197).

Si bien lo político ya se discute en un plano ontológico por el que se le da constitución a la sociedad, esa discusión sigue circulando por el no-fundamento último, la precariedad y contingencias radicalmente necesarias, - desarrolladas hasta sus últimas instancias y consecuencias - del orden.

La política, entendida como “un conjunto de prácticas, discursos e instituciones, que procuran establecer un cierto orden (...)” (Mouffe, 2007: 16) se constituye como la parte óptica de eso político y se funda también, en la regla posfundacional de que no hay un fundamento último sino más bien, una “indecidibilidad que domina todo orden” (Mouffe, 2007: 24) y fundamentos parciales; precariamente articulados.

A modo de síntesis, y en virtud de lo expuesto en cada una de estos cuatro apartados, busco resaltar cómo el estudio sobre la reconfiguración de las identidades políticas, acaecida en virtud de condiciones que sobredeterminan su posibilidad; es posible de reconstruir gracias al aporte que las propuestas teóricas antiesencialistas de lo político, pueden hacer.

Para decirlo en otros términos, desde estas consideraciones teóricas, se recuperaron las nociones como contingencia y dislocación que albergan y reconocen que la constitución de los actores y de las

identidades políticas es siempre indecible, articulada y precaria; lo que conduce a un carácter necesariamente hegemónico inestable y nunca acabado de la conceptualización de lo que es político.

CAPÍTULO 3: ENTRE LA CRISIS DEL AÑO 2001 Y LA PERFORMANCE ELECTORAL DEL PRO EN CABA AÑO 2003: NUEVAS DISCURSIVIDADES EMERGENTES.

Este capítulo será el primero de los tres apartados analíticos de este Trabajo Final. En términos concretos, en este apartado propongo finalmente comprender empíricamente cómo la crisis del año 2001 ha sido un momento dislocador, que hizo posible la emergencia de (entre otras) Propuesta Republicana. En este sentido, PRO emerge como identidad política en un contexto histórico específico en donde esa configuración identitaria está sobredeterminada a ciertas prácticas y condiciones de posibilidad; haciéndose propios algunos lenguajes y no otros.

De este modo, a partir de este acontecimiento posibilitador de la emergencia de múltiples identidades; se analizarán algunos significantes importantes por los que se dé cuenta de cuál es la lectura que el PRO construye acerca de la crisis de principio de siglo y de qué modo propone darle ciertas respuestas. Dentro del período en estudio recupero también el escenario electoral del año 2003; momento desde el cual se registran las primeras apariciones del PRO en la política electoral en un distrito concreto: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entre esos años, (2001-2003) PRO brinda las primeras dimensiones sobre la participación política, atribuyéndole sentidos particulares a esta categoría presentada como general. Entre esas definiciones sobre las que trabajaré sitúo: la noción de la renovación política, los sentidos particulares atribuidos a los genuinos modos de participación política y la definición de la dirigencia política. Reflexiono que estas mismas aportarán las consideraciones pertinentes para dar respuesta al objetivo general propuesto en este trabajo.

Antes de avanzar, reafirmo entonces que el corpus empírico por el que me ocupo en este capítulo se comprende entre los años 2001 - 2003.

Crisis: fisuras y discusiones en emergencia.

La situación aguda del año 2001 ⁷ acaecida en la República Argentina devino al centro de la escena pública y la retórica “*¡Qué se vayan todos que no quede ni uno solo!*” se ubicó como uno de los tópicos fundamentales del contenido de los medios masivos de comunicación de principio de Siglo XX en Argentina. De igual modo, se había convertido en la frase imperante de lucha y reclamo en cada una de las protestas que tuvieron lugar en distintos puntos del país los primeros años del tercer milenio

⁷ La crisis del año 2001 trajo consigo una serie de dimensiones (políticas, económicas, sociales e institucionales) que enlazadas entraron en colapso. Dentro de los indicadores económicos y sociales, las cifras de recesión económica, la agudización de la brecha entre pobres y ricos conforme a sus ingresos, desempleo, pobreza e indigencia; eran alarmantes. Empero dichas variables exceden estrictamente el tema de investigación aquí planteado, por lo que en este capítulo se expondrán las dimensiones políticas e institucionales pertinentes del contexto. Para un mayor análisis y lectura de los datos estadísticos económicos de este acontecimiento de principio de siglo véase: “Respuestas del Estado ante los efectos de la crisis en la Argentina. Aspectos macroeconómicos, fiscales y sociales. UNICEF y CEPAL”. (Buenos Aires, 2006) Recuperado en: https://www.unicef.org/argentina/spanish/UNICEF-Cepal-respuestas_ante_la_crisis.pdf

haciéndose fuerte durante los días 19 y 20 de diciembre del año 2001. A partir de ella se evidenciaba una escena compleja y crítica y la total ausencia de legitimidad de la figura política, la ruptura de los tejidos políticos y el quiebre de los lazos afectivos de representatividad política de esos referentes con los representados.

Con relación a esto último, la situación de crisis dejaba por expreso la desconfianza de la sociedad en la capacidad y el poder del Estado para dar una respuesta concreta a los problemas que gran parte de la población argentina padecía. En términos más estrictos, la crisis supuso el agotamiento del Estado, visto como garante de derechos y como responsable de respuestas y medidas concretas ante una situación caótica. La pérdida de la legitimidad política fue consecuencia también de una seguidilla de renuncias (del vicepresidente de la Nación en octubre de 2000 y del presidente de la Nación en diciembre de 2001). Esas acefalías se intentaron saldar con la asunción – y casi inmediata renuncia – de cinco presidentes en un lapso de tiempo de sólo diez días. Durante ese tiempo, y manifiesto por el descontento social, se cuestionaba el funcionamiento de las instituciones como así también la mirada sobre la dirigencia política que actuaba en ellas.

A medida que el cuadro económico y social del país se fue deteriorando, Mauricio Macri, por entonces era el presidente del club Boca Juniors y desde su entorno barajaron distintas opciones: desde que fuera candidato a diputado por el Partido Justicialista (PJ) en una provincia del noreste argentino, hasta que compitiera por la presidencia de la nación en un armado político nuevo. Cuando la crisis estalló violentamente en diciembre de 2001, los tiempos se aceleraron. A comienzos del nuevo milenio, el grupo alrededor de Macri se encontró con un panorama desalentador, pero a la vez auspicioso. De hecho, la crisis, al haber hecho estallar (de allí la dislocación e instancia de negación de) las identidades partidarias existentes; no sólo por parte del repudio de los votantes sino también de los políticos profesionales —en especial de los radicales y peronistas disidentes—, motivó a que la situación se presentara en términos positivos y productivos al entenderse como una coyuntura oportunista a la emergencia del PRO como una nueva identidad política.

En función de todo lo dicho, fundamento que la elección del contexto del año 2001 como la primera instancia de discusión analítica de este trabajo, está hecha en virtud de que a partir de ahí puedo dar cuenta cómo el PRO emerge y se propone realizar una lectura de la crisis de principio del siglo XXI enarbolando en esos años como suya, una categoría clave y central en este trabajo que es la “renovación” de la política. Desde esta categoría, PRO se presenta como una fuerza nueva y ajena de los comportamientos de las estructuras partidarias tradicionales, funcionando como un concepto articulador y proponiendo nuevos sentidos sobre la participación política misma, derivando también en nuevas definiciones sobre la noción de la dirigencia política. De esta manera, a partir de estos, PRO intenta dar una respuesta de reconstrucción de la definición de la política misma. Sobre cada una de esos nuevos sentidos analizaré el corriente capítulo.

Renovación política: concepto articulador del buen dirigente y de la buena manera de hacer política.

En respuesta a la crisis del año 2001, y a modo de entrar con lo planteado en los párrafos anteriores, puede realizarse una primera y curiosa observación. Es interesante observar cómo la consigna *¡Qué se vayan todos que no quede ni uno solo!* alberga una peculiar reflexión. De hecho, si se considerara "todos" en su término estricto, habría "nada" y "nadie" que quedaría por fuera de ese repudio. Pero, ahora bien, la frase expresa "que se vayan todos", no "que nos vayamos todos". A partir de esta consideración, se visualiza un discurso imperante en el que se construye un "nosotros" como un jugador legítimo del escenario político argentino de entonces, - que excede a los límites de la frase en pugna - y un "otros" – comprendido en el *todos* - ya debilitado, deslegitimado, desplazado y colapsado en el sistema político argentino de esos años, en donde la única posibilidad en la escena nacional era concretamente "que se alejara, que se fuera".

PRO, de alguna manera, ha comprendido esta paradójica condición de posibilidad y ya desde sus principios se presentó como una fuerza ajena a la política tradicional, capaz de demostrar que era posible el cambio y la renovación, y presentarse como el nuevo rostro de la política.⁸

En torno a esto, hay una cuestión a remarcar. Al mismo tiempo que Mauricio Macri anuncia que los políticos con larga experiencia no se pueden presentar como la nueva opción de la política⁹, el PRO recibe la confluencia de sectores tradicionalistas: (raíces más derechas del peronismo, partidos liberales como la UCEDE, y desmembramientos del radicalismo), todas expresiones con una experiencia política partidaria concreta de hacía algunos años pero que ya no se sentían identificados en sus organizaciones, y en los que un nuevo partido parecía viable reunir y sumar.

En referencia a esto Mauricio Macri remarcaba:

El PRO es un partido que ha incorporado peronistas hartos de este sistema, e incluso radicales que quisieron estar comprometidos con el *hacer* y la cercanía en la política. Lo importante es que todos los que han venido, que venían haciendo política y se cansaron de lo que pasaba en sus partidos aceptaron que hay un grupo enorme de gente que nunca había hecho política pero que también tenía el derecho de participar y de tener esa oportunidad.¹⁰

⁸ Macri, M (26 de septiembre de 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=A0VPrIhmF_g

⁹ Macri, M. Citado en *Ámbito*, Buenos Aires, 15 de Julio de 2002. Disponible URL: <http://www.ambito.com/80332-tambien-macri-contra-que-se-vayan-todos>

¹⁰ Macri, M (26 de septiembre de 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=A0VPrIhmF_g

A raíz de esto anteriormente dicho, considero curioso comprender cómo en esa articulación hay una especie de vaciamiento de los significados a los que estos sectores más tradicionales estuvieron vinculados. Es decir, en ese proceso de articulación se los intenta desvincular de todo significante asociado a la *vieja* política (entendida como aquella política – y sus consecuentes políticos – que llevaron al colapso y quiebre de las instituciones, la política corrupta, ineficiente, inadecuada, cuyos políticos estaban ahí desde hacía años y que sólo pretendían permanecer en el poder y vivir del Estado)¹¹. Junto a esta distinción, en ese vacío se trata de que esas identidades se relegitimen y rearticulen políticamente a partir de los significantes del cambio y la alternativa política.

En dicha peculiar relación, el reto era, por un lado, reconocer y justificar la aparición de personas provenientes de ONG's, usinas de pensamiento y diversos espacios que se presentarían como nuevos y con deseos de involucrarse en la política, y junto a esto, saldar las relaciones, que parecían políticamente irreconciliables, de estos actores con los partidos (siempre que, como anticipé, se resignificaran en torno al lenguaje de la renovación).

Puede decirse también, que en el camino de trabajo del PRO, nunca se perdió la vinculación y relación con el Grupo Sophia, la Fundación Creer y Crecer y la Fundación Pensar; lo que ha contribuido a que el PRO se nutra del sustento técnico de equipos de trabajo en los que se proponía la formación de cuadros profesionales y técnicos para cambiar el modo de hacer política, para pensar la política a partir de la necesidad de diagnosticar temas, cotejar planes, proponer reformas, armar propuestas, diseñar programas de gobierno y presentarlas bajo la retórica de nuevos procesos de gestión ante la necesidad de un Estado moderno y eficiente.¹²

Desde estas ideas expuestas, se resalta que el PRO buscó su lugar a partir de la crisis de 2001-2002, donde se hizo posible entre otras cosas, la creciente legitimidad que fue teniendo la sociedad civil, las Organizaciones No Gubernamentales, los grupos voluntarios procedentes de grupos barriales y los líderes provenientes de ámbitos del deporte, el espectáculo, CEOs de la gestión privada. Este elenco de actores llegaba con una forma para pensar, comprender y proponer la política que era particular. De hecho, se respondía al contexto político post repudio unánime del año 2001 desde la propuesta de una alternativa para pensar la realidad política y para proponer un modo de hacer política diferente– cercano a la gestión, el saber técnico (cuestiones que se retomarán en líneas siguientes)- para la planificación, ejecución y concreción de proyectos políticos en la época.

En una oportunidad, Mauricio Macri fue entrevistado y expresó:

Yo tengo que asumir un compromiso después de tantos meses de trabajo. Desde el orgullo que a mí me significa, quiero ser candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad, desde

¹¹ Macri, M (28 de noviembre de 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HxrLXfipWpY>

¹² Fuego Simondet, J. (29 de noviembre 2015) "Sophia y Pensar, los semilleros que nutrieron los equipos del macrismo". En *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1849827-sophia-y-pensar-los-semilleros-que-nutrieron-los-equipos-del-macrismo>

ahí puedo demostrar que se puede cambiar», (...) «desde la Ciudad que es tan emblemática por la historia, el espejo hacia el mundo, con turismo que puede generar trabajo... Puede ser un ejemplo de que la política puede ser de otra manera. (...) Desde la Ciudad puedo prometer y demostrar que hay otra forma de hacer política. Es una ciudad abandonada, maltratada. Por suerte voy a batir un récord de 28 meses de trabajo en mi Fundación.¹³

En esas palabras se observa cómo Mauricio Macri fue delimitando en la identidad del PRO esa línea del *nosotros/ellos* que al principio hice referencia, a partir de la diferenciación entre su proceder desde la Fundación, buscando volcar ese "trabajo récord de 28 meses" en la función pública (pensando concretamente en la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) y en ese *ellos*, se situaba alguien (concretamente un político - o varios políticos - poco comprometidos con su tarea pública) que dejó (o dejaron) una Ciudad abandonada y maltratada fruto de su mala gestión.

En este sentido, desde el PRO no se trataba sólo de un "que se vayan los que han corrompido y maltratado la Ciudad", sino también de que "emerja alguien" y que ese "alguien" le intente imprimir a la Ciudad, (no sólo como institución política sino como un distintivo cultural en el mundo), y a la política, (como alternativa del hacer en el espacio concreto de la Capital) nuevas significaciones. Éstas estaban signadas en torno a que la política podía y debía pensarse y hacerse en tanto y cuanto *alguien* con experiencia de años en otra cosa, en otros asuntos y en otra actividad; asumiera un compromiso claro. De este modo, con la expresión: "Yo tengo que asumir un compromiso" Macri entiende que la función pública y el estar en política, es producto de un "hacer política" y parte de una tarea consciente, responsable y tanto más de una voluntariedad necesaria y pactada a cumplir. Hay una reiterada expresión en esta frase y en otras que se analizarán, de que la significación que se hace de la política es concreta y puramente gestión, es *hacer*.

En adición, en esas palabras extraídas, Macri refiere a cómo el terreno electoral por el lugar ejecutivo en la Ciudad era una escena por medio de la cual se aseguraba que podía mostrar legítimamente hacer política de otra manera. No bastaba quedarse en el reclamo al unísono producto de la crisis, sino que, para Mauricio Macri, la renovación iba a ser gradual e iba "a venir de a poco".¹⁴

Siguiendo, la renovación de la política en el PRO adquiere centralidad en el hacer, pero un hacer claramente *técnico*. A partir de la expresión: "*La política es una actividad lícita, noble, transformadora; que debería tender a la profesionalización como un médico o un ingeniero*",¹⁵ el PRO construye su propio proceso identitario desde una lectura de algunas de las consecuencias de la crisis del año 2001 (en esta oportunidad que la crisis fue producto de una política con poca profesionalización de sus

¹³ Macri, M. Citado en *Ámbito*, Buenos Aires, 15 de Julio de 2002. Disponible URL: <http://www.ambito.com/80332-tambien-macri-contra-que-se-vayan-todos>

¹⁴ Ídem.

¹⁵ (Morresi y Vommaro; Comps, 2015: 212).

políticos, y de allí que no era genuino llamarla como tal) y propone entonces que la política debería estar atravesada en torno al significante de lo profesional, dejándose por manifiesto una sintomática y particular concepción de la política entendida como un saber. Desde la cita de este párrafo; la política se presenta con aspiraciones generales, - y aparentemente innegables - en los calificativos de noble, lícita y transformadora, pero está cargada de un particularismo: la profesionalización de aquel que hace política. Por lo tanto, si el que hace política es un profesional, entonces la política se renueva.

PRO se apropia de algunos lenguajes que están alrededor de las dos profesiones mencionadas. De hecho, en la elección de esas y no de otras, resume que el profesional es idóneo, que es conocedor y especialista en la materia, que posee un saber superior en relación a otros – por lo que lo hace legítimo a la hora de opinar, comentar y proponer-, y que tiene en sí la capacidad de gestión eficiente de recursos e instrumentos; fijando su sentido de la *política buena y correcta* en oposición a una política considerada de ineficiente, ineficaz y poco distinguida.

Es consecuente aclarar y observar aquí, cómo esos parámetros de articulación de la profesionalización, el empresariado, la dinámica de trabajo en equipo, la eficiencia, el conocimiento y la gestión eficaz; características que el PRO intenta conferirle a la política; estuvieron ya penetrando, incluso en 2005, momento en el que adoptó el término PRO. En esta apócope, imperaron significantes que devienen de *professional*. En efecto, la expresión "*pro*" es el modo acotado que se tiene para referirse al lenguaje de los negocios: la especialización, la técnica o el dominio sobre ciertos asuntos en países angloparlantes. Junto con estos resabios, en Argentina, es una contracción utilizada incluso para significar lo positivo y lo armónico.¹⁶ De esta manera, surge el término PRO; entendiéndose y exponiéndose como símbolo de una idea propositiva y profesional. De modo que la fijación de significados como "profesional", "especialización" y "lo armónico" (junto a todos los significados que giran en torno a los mencionados); en resumen la fijación de los sentidos en la propuesta "PRO"; es particular de los rasgos que definen el modo de identificación de la fuerza política en cuestión, y su afán por consolidarse como una nueva expresión, que encontró su lugar en un momento particular de la escena pública argentina presentando un modo novedoso y peculiar de hacer política vinculado éste a la *profesionalización*, la *técnica* y la *gestión*.

A continuación, recupero una cita que, si bien es del año 2013, en ella, PRO apela y refiere al comportamiento de los políticos en la política argentina desde el retorno de la democracia, lo que hace sintomático y pertinente analizarla aquí, entendiendo que desde ella PRO realiza una lectura de la crisis del año 2001 y propone respuestas de reconstrucción de los sentidos que buscaron anclarse para redefinir la noción de política en el período aquí estudiado.

Los argentinos estamos sintiendo que llegó la hora de que planteemos un cambio, que no podemos seguir siempre con el mismo grupo de gente que cambiando dos o tres de arriba

¹⁶ (2005, 24 de agosto) "El frente de Macri y Murphy tiene nombre: Propuesta Republicana. En *Clarín*. Disponible URL: https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/frente-macri-murphy-nombre-propuesta-republicana_0_r1WMWJukAKx.html

gobierna hace treinta años. Y le llamo a todo lo que gobernó e incluso que está ahora en el gobierno. Llego un momento donde hay que cambiar la mezcla de gente que nos gobierna, dando espacio a gente nueva, con otros estilos, con otros valores, con otras propuestas y con un compromiso. (...) Queremos un cambio sin parches. Queremos realmente otra forma de hacer política, que además ya la demostramos en la ciudad de Buenos Aires. ...Si vos armás un buen equipo, tenés ideas claras, tenés un compromiso, tenés vocación realmente de servir, las conductas son las mismas. Hoy podemos transformar la Argentina que necesitamos y soñamos con un mayor compromiso y una mayor participación de la gente.¹⁷

Puedo desmembrar esto dicho en varios comentarios. En primer lugar, se insta una diferencia concreta y clara, en donde la carta de presentación del PRO es la de ser una opción no contaminada de este pasado (un pasado de 30 años) y en donde lo nuevo y el cambio adquieren un lugar no sólo central sino radical en sus palabras: “Queremos un cambio sin parches”. No hay distinción ni partidismos a la hora de establecer su crítica a los gobiernos que pasaron por el país durante tres décadas: habla de todo el grupo de *gente* que gobernó el país. De allí que la promesa de cambio y de renovación toma un lugar generalizado en la medida que hace referencia a su lugar novedoso desde la exterioridad a la hora de hacer política.

Esos límites externos están ligados a los partidos políticos que gobernaron desde que la democracia se reinstituyó en 1983. En los términos PRO, esos tímidos cambios de las figuras superiores: “los dos o tres de arriba” eran un simple maquillaje a una forma de gobernar ya trillada durante muchos años. De hecho, el momento de que *gente* nueva llegue debía ser interpretado con total claridad, dejando completamente atrás lo viejo de la política.

Es por ello que con esta lectura radical de la crisis lo que había que hacer era rearmar las piezas de un rompecabeza social y político, es decir, había que hacer algo completamente diferente.

Muchos autores (entre ellos Morresi y Vommaro, 2015) reconocían que, en esa descripción de la crisis, se marcaba la frontera de otro potencial espacio de representación contemporáneo al PRO: (la emergencia del kirchnerismo). En otros términos, Los autores consideran que tanto el kirchnerismo como el PRO son hijos del 2001. Sin embargo, del párrafo citado anteriormente, en realidad descubro que, para el PRO, quienes no compartieran el diagnóstico de la situación, eran colocados en la vereda

¹⁷ Macri, M (26 de septiembre de 2013) “Mauricio Macri en Código político” Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=A0VPrhmF_g

Un punto interesante a mencionar y anticipar es que, en estos años analizados, *gente* comienza a anclarse como un término signifiante en los dichos del PRO. Esta fuerza lo propone como un concepto apelante a un colectivo no partidario y generalizante, pero, sin embargo, es una categoría que se llena de particularismos, reafirmandose en esas particularidades algunos significados y, por lo tanto, negándose otros. En los años en estudio comprendidos en este trabajo, “*gente*” se repite como un sujeto consciente de cuáles son sus necesidades y como un jugador legítimo para presentarlas y reclamarlas a sus dirigentes: el ciudadano. Por la singularidad que el término tiene a la hora de nominarlo, evitándose así toda ingenuidad en su uso, siempre que lo cite en párrafos de análisis y de explicación, aparecerá en *itálica*.

de enfrente; es decir, eran parte de esas identificaciones que había llevado a las ruinas al país. De modo que incluso en su contemporaneidad, quienes no adoptaran el lenguaje de la renovación en palabras totales y sin parches; quedarían fuera de la representación propuesta por esta nueva articulación.

En segundo lugar, puedo decir que la división entre *lo viejo* y *lo nuevo* de la política entendiera ser una escisión conforme al lugar que se le concede al ciudadano. Al mencionar que hace falta que llegue *gente* con compromiso, desde el PRO se sostiene que la vieja política ha olvidado que *hacer política* es estar cerca del ciudadano, estar atento a sus necesidades, darle soluciones y respuestas concretas. Pareciera que las formas de gobernar de esos viejos políticos los ha hecho olvidar de que la política es “estar al servicio de la gente” y fundamentalmente “tener vocación de servicio”. De modo contrario, la política que transforma y renueva el país, es una política propuesta por un equipo, que tiene ideas, compromisos y mecanismos para acercarse al ciudadano y trabajar por éste.

En consecuencia, renovar la política sobredeterminaba la emergencia de nuevos liderazgos y figuras políticas, mostradas desvinculadas del establishment partidario presente desde el regreso de la democracia, ergo, se presentaban distantes a la política tradicional, pero no encarnan como figuras de la antipolítica sino se presentaban como personajes que proponen otro modo de hacer política.

De hecho, no sólo que el PRO no está encarnado en figuras de la antipolítica, sino que tampoco tiene un discurso antipolítico. La novedad y los desplazamientos que desde esta nueva propuesta se arraigan; estaban atravesados por el desafío de llegar y *meterse* en el terreno para hacer política, pero de otra manera; para proponer otros significantes. Aquí se plantea el de renovación, entendiendo el hacer renovado de la política como algo profesional y voluntario, sensible a lo que la *gente* reclama desde hace años y en aquellos lugares vacantes que los políticos tradicionales habían dejado. El signifiante de la renovación toma el sentido de quebrar y apartarse de las viejas tradiciones políticas e imponer otras maneras relacionadas a valores como lo benevolente, lo decente, lo honesto y sensible de quienes hacen política.

En otras palabras, esa nueva estructuralidad del PRO emergió como una respuesta a la crisis de 2001 y fue articulada por el contenido de la “renovación”. Esto implicaba la eliminación de lo viejo y lo tradicional.

La renovación se llena de centralidad en la medida que, desde ese signifiante, se fijan también las dimensiones propuestas para entender cómo hacer política y de la mano, cuáles son las definiciones y semantizaciones sobre el dirigente político. Sobre esto, me detendré en las páginas que siguen.

Meterse en política: el denominador común para renovar la política.

En uno de los spots de campaña del año 2003, en vista a las elecciones por la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Macri relata: “Algunos todavía me preguntan por qué me meto en política, un terreno tan difícil. (...) pero ¿vos viste cómo esta nuestra ciudad? ¡¿Cómo no me voy a meter?! (...)”.

¹⁸

Otra de sus expresiones estuvo planteada en una entrevista realizada por Jorge Lanata. En ella, el periodista le consulta si se arrepintió de meterse en política. A lo que Macri le responde:

No para nada. Cuando veo el miedo, lo que está sufriendo la gente, digo hay que seguir. (...) el esfuerzo que uno está haciendo, creo que hay que participar en política, hacer un aporte desde nuestro lugar (...) la Argentina necesita una renovación, lo expresó el 47% de los vecinos¹⁹. (...) Hace dos años, alguien que no existía en la política, que arrancó de cero, construyó un espacio nuevo; a pesar de ir en contra de todos²⁰ sacó el 47%. ²¹

De estos dos párrafos es curioso observar cómo hacer política, *meterse en política*, es ser consciente de las necesidades de la *gente*, de observar cuidadosamente cómo está la ciudad y, en consecuencia, actuar. En las primeras palabras de la primera cita, Macri se hace eco de lo que muchos le preguntan: por qué desde su condición se *mete en política*. Esto merece algunas consideraciones. En primer lugar, para Macri, meterse en política es parte un espacio difícil; es algo arduo, (el hacer política no es para nada algo natural ni espontáneo, sino que es un terreno pantanoso en el que hay que entrar bien preparado). Ello implica *hacer un esfuerzo*. Ese esfuerzo, si está bien hecho, es decir si al hacer política se piensa en lo que sufre la gente, la “recompensa” o el resultado es fructífero: Macri reconoce ese 47% de legitimidad que tuvo al haberse presentado por primera vez en las urnas. No basta con mirar desde afuera para hablar, sino que hay una imperiosa necesidad de “hacer un aporte desde ese lugar que proclaman como suyo”.

¹⁸ (Enero 10, 2015) DiFilm - Spot "Pasión por hacer, progreso para todos" 2003. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=u3B5dqmUNi8>

¹⁹ (En esa cifra, hace alusión al porcentaje de porteños que habían votado por la fórmula Macri –Rodríguez Larreta en segunda vuelta electoral).

²⁰ Aquí aparece en cita textual esta curiosa distinción del *nosotros-ellos* que mencioné en las primeras líneas. En ese lenguaje del “todos” PRO se distanciaba y no sólo generalizaba a cada una de las expresiones políticas con las que compitió en esas elecciones, sino que todas eran comprendidas o redefinidas como identidades cuya forma de proponer política ya estaba debilitada, deslegitimada, desplazada y colapsada en el sistema político argentino de esos años, donde la única posibilidad en la escena era que ese “alguien que arrancó de cero” conformara un nuevo espacio.

²¹ (Junio, 5 2017) DiFilm Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri 2003. [Video file]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uiUTOMLf5jw>

Esta expresión “desde nuestro lugar” es sintomática de una conceptualización que el PRO realiza de la política y del hacer o participar políticamente que se manifiesta en que la política es una esfera, en primer lugar, separada de lo social. Hay un lugar previo a la política, la política no es el origen de ninguna acción y en sí misma no tiene ningún efecto o resultado, si así fuera, eso sería ilegítimo. Lo honesto y lo genuino es *ser* (ser en el sentido de pertenecer, ser idóneo, competitivo y referente) en un ámbito y en un lugar que existe previo a la política, tener experiencia concreta en ese lugar primero, provenir de un lugar de experticia y desde allí hacer política, volcando eso que se sabe previamente, en el terreno de la política, concebido como artificial y por lo tanto creado. Con esto se demuestra que la configuración del sujeto no puede ser nunca la política, sino que su realización está dada en límites exteriores. Esas exterioridades son las esferas que se consideran, de modo contrario, como ámbitos naturales y hasta innatos de realización, como por ejemplo el campo de la economía y el empresariado.

De esta manera, las expresiones: “*que vienen a hacer política*”, “*ingreso de equipos técnicos a un ámbito ajeno como era el de la política*”, “*meterse en política*”; son expresiones que sintomáticamente señalan la existencia de una lógica de localización de un *afuera* que *se introduce*, es decir, *que llega, desde lo ajeno* – desde otra esfera de pertenencia - *hacia* el campo de *hacer política*.

Inmediatamente consecuente con esto, en otro spot de campaña del año 2003, Mauricio Macri denunciaba - a través de imágenes que mostraban el desgaño y la desidia de los vecinos por la ineficiencia política -, que los índices de desempleos eran altos. En respuesta, Macri afirmaba:

Yo sé cómo crear trabajo, como empresario conozco como generar nuevas inversiones que impulsen el comercio, la producción, y las PyMEs. Los que gobiernan esta Ciudad no tienen ni idea, yo sí sé cómo hacerlo.²²

Toda mi vida me he dedicado a construir», dice Macri. «Es lo que sé hacer y lo que me apasiona. Estudié ingeniería y trabajé siempre haciendo obras físicas, construyendo organizaciones y equipos. Y un día dije: “Voy a dar rienda suelta a dos pasiones más que yo tengo, importantes”. El fútbol y Boca. (...) Pero llegó el 2001, esa crisis que nos unió con Gaby. Y yo dije: “No puedo seguir pasivo frente a este hartazgo que tengo con todo lo que sucede. (Morresi, Vommaro, Bellotti; 2015: 12)

Es evidente entonces, cómo desde la frase: *como empresario*, queda claro cuál es el lugar desde el cual, en párrafos arriba, Macri demostraba que algún aporte se podía hacer. No era suficiente mirar desde afuera una situación en colapso, sino que algo había que hacer, había que actuar. De hecho, la voluntad por hacer política estaba atravesada y desprendida por una situación de desidia y cansancio

²² DiFilm - Spot de Mauricio Macri jefe de gobierno porteño 2003. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Aa4Rbx7I6NA>

de lo tradicional y al mismo tiempo, la renovación llegaría con la sensibilidad y el abandono de la comodidad (“no podía seguir pasivo frente a todo lo que sucedía”) para ocuparse de lo que la *gente* sufría.

De modo que el PRO, en este período señalado 2001-2003, constituye y ancla los sentidos sobre cómo participar políticamente en las nociones de la renovación, la eficiencia y en la capacidad de una gestión idónea, cuestiones que según la identidad en cuestión estaban afianzadas o garantizadas gracias a la experiencia previa en ámbitos adecuados para la realización del sujeto. En este caso citado se refleja que esa experiencia previa ha sido dada primero por la ingeniería, considerando análogamente la construcción física y la construcción de “equipos y grupos” y segundo por otros criterios ordenadores desde una lógica específica: el empresariado: (“Yo sé cómo crear trabajo, yo como empresario sé”). De esta manera, durante estos años, las definiciones sobre cómo participar políticamente y con ellas, los sentidos de la política misma; se fijan parcialmente en los significados del saber, la técnica, la gestión, la experiencia en instancias previas y la eficiencia. Hay, de hecho, una sintomática y particular conceptualización de la política entendida como un saber y, por lo tanto, el *hacer política* pierde en el lenguaje PRO, de politización – esto es discusión - ya que lo correcto a la hora de poner en práctica la política, es no perder de eje ese conocimiento que proviene de un ámbito ajeno al de ella y en donde el deber consta simplemente de preocuparse por esa realización.

Sumando a todo lo dicho, la política era expresada no sólo como la que provenía de un lugar distinto o ajeno al cotidiano, sino que era parte de un lenguaje extraño, poco habitual y que convivía con una retórica de trabajo *part-time*. En efecto, Mauricio Macri declara que su *trabajo* y el tiempo dedicado *en la política* podían convivir armónicamente. (En ese momento, apela a su re-relección por la presidencia del Club Boca Juniors en el año 2003 y cómo junto con esa función quiere seguir construyendo su espacio político de Compromiso para el Cambio). En términos textuales cito:

Creo que mucha gente que está en la política, y sobre todo si está en la oposición, digamos que no tiene función ejecutiva se dedica a otras cosas, que tiene que ver generalmente con trabajos en el mundo privado, en organizaciones civiles o sin fines de lucro. Yo lo estoy haciendo.²³

En otra cita, Macri anuncia:

Quiero dar esa pelea, porque puedo mostrar que existe una forma distinta de hacer política en este país. Formaremos un

²³ (Macri, M. citado en La Nación, Buenos Aires, 15 de Julio de 2002. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/413920-macri-se-bajo-de-la-candidatura-a-presidente-y-peleara-por-la-ciudad>)

partido vecinal y trabajaremos con orgullo por la ciudad, con la misma pasión que lo hice cuando asumí en Boca.²⁴

Como lectura de esta cita, merece decirse que, en el discurso del PRO, se dibuja una frontera de contraste con el formato tradicional de la militancia barrial y el activismo territorial e incluso con la imagen de los políticos de larga data. Desde ese límite fronterizo se sitúan y se proponía una dinámica de trabajo de un partido vecinal legítima e idónea por la cual presentarse electoralmente. De igual manera, no se olvida en anunciar que viene de un lugar (en este caso de la presidencia de un club deportivo), cuya experiencia y pasión será puesta en ejercicio y aplicación de igual modo en el espacio de la política.

Al comparar estas evidencias, reconozco entonces que, en el relato, el PRO vendría a ser el partido de la *gente* sin trayectoria partidaria que se mete en política. Allí se construye la figura del emprendedor, del profesional o de esta *gente nueva* que llega a la política sin intereses. Ellos aportan, en esta visión, el saber de sus experticias y no estarían contaminados de ninguna manera por la práctica política. Son ciudadanos, sin recorrido ni fama política, y por lo tanto virtuosos. Este es uno de los ejes fundantes del PRO y su relectura de la crisis del año 2001. Este relato, sostiene que la crisis habría despertado un deber cívico en una porción de la sociedad que hasta el momento no había participado y es así como se forma el partido, como emerge con “ánimos de trabajar por la ciudad”. La política se construye en la eficiencia y agilidad propia de otros sectores (privados, como el empresariado) de donde surgen las virtudes para ser puestas en juego.

Retomando en la entrevista realizada por Jorge Lanata, cuando el periodista le consulta si se arrepintió de meterse en política; Macri le responde: “No para nada, (...) acá hay que seguir adelante en el cual todos tenemos que hacer un aporte (...) nos tenemos que poner al servicio y estar comprometidos”.²⁵ Desde esa actitud, lejos del arrepentimiento ni mucho menos del abandono de esa tarea; comienza a vislumbrarse cómo el *hacer política* está atravesado por un deseo concreto de *trabajar por el otro*. En este sentido, aparece curiosamente que la política es una *vocación de servicio público*, es una tarea a la que se debía recurrir para paliar y sanear un ámbito catalogado como sucio y contaminado por prácticas políticas deterioradas y por políticos poco serios y poco comprometidos. Esto se asemeja un poco a la antigua distinción weberiana de la *política como vocación* y no como una profesión.²⁶

²⁴ DiFilm “Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri 2003”. [Video file]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uiUTOMLf5jw>

²⁵ DiFilm - Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri (2003). Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Omsy4FzcJgE>

²⁶ En el texto “El político y el científico”, Weber enfatiza en que la política se determina como profesión o como vocación conforme a la persona que la ejerce vive *de* la política o vive *para* la política. Para el autor, esta distinción entonces, presupone una diferencia algo trivial, un aspecto exclusivamente económico, en donde quien vive de la política y por lo tanto la concibe como una profesión trata de hacer de ella una fuente de ingresos. En cambio, quien vive para la política pareciera prescindir de ellos, esto es, ser económicamente independiente de los ingresos que la política pueda proporcionarle. Sólo esto sería posible cuando el sujeto que proponga la política así, (en este

En concordancia, significa que estas figuras que emergen “para resolver los problemas a la gente” son capaces de resignar esa trayectoria de realización en ese ámbito *natural* del que provienen, presentarse como un referente carismático y ser visto como alguien llamado a asumir plenamente la responsabilidad y el compromiso en la actividad política.

Para ello, en la política no debería haber intereses propios que sesguen el horizonte de esa vocación política, sino que el hacer política en el lenguaje PRO es una pura empatía con el otro, es parte de una acción desinteresada y una casi anulación del sujeto que hace política. De hecho, puede pensarse que cuánto más se vacíe el sujeto de sus ambiciones personales, cuánto más se aleje el hacer política de la subjetividad del que participa; tanto más se contribuiría a la definición de la política como aquello más sano, más honesto, más sincero. En el hacer política basta únicamente o es tan sólo necesario; pensar en el otro, tenderle una mano al otro, hacer por el otro. “Gobernar es decir la verdad, es cuidar, es poner al otro antes que a uno mismo; gobernar es pensar en la gente y no en nosotros”.²⁷

Muchos jóvenes que se sumaron al armado del PRO en esos años, reforzaban estas dimensiones que aquí planteo. En una oportunidad, en una entrevista realizada a Victoria Roldán Méndez, se le consultaba por su trayectoria en el partido, por su conceptualización de la participación política y el porqué de su entrada en esa expresión. En su momento, la entrevistada, mencionaba que en sus ratos libres se dedica a la política como hobby²⁸. Con esto, pareciera que la vocación del hacer política se canaliza como un “hobby”, como un pasatiempo, en la medida que se encuentre satisfacción por el puro hecho de realizarla, es decir, no habría posibilidad de otro interés (ni siquiera individual) que atravesase el hecho mismo de hacer política. En este lenguaje, el hacer política está pura y lisamente penetrado para quien se hace política y con eso ya sería satisfactorio y suficiente.

En otras palabras, se observa una operación discursiva sobre el involucramiento en la política como una especie de *esfuerzo*, *donación* y *ofrecimiento* parcial a la sociedad; es decir, que el involucramiento en la actividad política se vive como una tarea cuasi solidaria y *voluntaria*, se experimenta como una forma de darse – de tender una mano a la sociedad. La política nunca puede ser un oficio, nunca puede ser una profesión. Se habla de lo inmediato y concreto de la política en el hacer y gestionar para aquellos por quienes la política tendría sentido, *la gente*, *los vecinos*, *los argentinos*.

Por esto mismo, hice referencia en las primeras páginas de este capítulo, cómo en todo el camino de trabajo del PRO, la relación con el Grupo Sophia, la Fundación Creer y Crecer y la Fundación Pensar; ha contribuido al sustento técnico de equipos de trabajo en donde se piense la política a partir del diagnóstico de temas, la propuesta de planes y reformas, el diseño de programas de gobierno y su

caso en el discurso PRO) siga reafirmando que su vida, su trayectoria, su realización; está en otro ámbito, aquél del cual vive.

²⁷ (Marzo 2, 2015) Mauricio Macri: “Se puede hacer política de otra manera, pensando en la gente” Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=UEF6f_nfLAs

²⁸ (2014, 25 de agosto) Roldán Méndez: “Los políticos tienen que entender que esto no es para hacer gaita”. En Novo Argentina. Disponible URL: http://www.novargentina.com/nota.asp?n=2014_8_25&id=38767&id_tiponota=1

fundamentación en que la política era parte de nuevos procesos, fundamentalmente de gestión, que respondieran a los reclamos de la *gente*: la necesidad de un Estado moderno y eficiente.

En sintonía con esto, en una entrevista llevada a cabo en marzo del año 2003, se le ha consultado a Mauricio Macri si *siente que representa el cambio que la gente pide en la política*. Ante esta pregunta, él responde: *Seguro, por eso creo que voy a ganar las elecciones. Pero espero que detrás de mí venga mucha más gente. Porque sólo vamos a salir adelante si todos nos comprometemos*.²⁹ De aquí, resulta relevante destacar que la fijación del significado de lo *voluntario* es central a la hora de impulsar a que otros se sumen a la tarea de ese trabajo común y comprometido. La convicción de que todos formen parte de la política como un servicio no puede sino, venir de una noción de la política como vocación y no como profesión o carrera.

En esta dirección, la conceptualización sobre los modos de participación y práctica política a la que se invitaba a formar parte, estaba resignificada, no por la trayectoria militante, por su afán de hacer de la política su carrera profesional, sino que su sentido se destaca como una actitud voluntaria, idónea y eficiente desde la cual definir la política y dar las respuestas que los vecinos reclamaban. En ese compromiso, el *agente*, el *voluntario* o *colaborador*, no sólo que participa, sino que esa participación política se configura alrededor de ciertos modos de vida y prácticas cotidianas específicas, resumidas en el trabajo diario de escucha y acción de lo que los vecinos exhortaban.

De esta manera, en respuesta a la situación crítica de comienzo de siglo en el país y de la mano con su propuesta y presentación en el escenario electoral del año 2003, el logro de PRO estaba en mostrarse como un espacio alejado de toda formación política tradicional en un momento donde *nadie quería ver políticos*³⁰ y definirse como *el único* dirigente *nuevo* en la política porteña que proponía algo también novedoso y que tenía identidad propia.³¹

Se constituye así, una cadena articulada de sentidos particulares de la *nueva y renovada política* anclados y redefinidos en la *buena política* (asociada a la gestión eficiente, racional, transparente, técnica, administrativa y experta; y otros lenguajes circulantes como el entusiasmo por hacer política, la labor pura y exclusivamente voluntaria y el trabajo en equipo) en antagonismo y exclusión con la *vieja política*, cuyos significados polisémicos eran equivalentes a lo ineficiente en el manejo de los bienes públicos y con los antiguos políticos, vinculados con la obsoleta militancia partidaria que

²⁹ (Macri, M. Buenos Aires, 2003 marzo 4. *Voy a ganar porque represento el cambio que todos están pidiendo*. citado en Gente, Disponible URL: <http://www.gente.com.ar/actualidad/voy-a-ganar-porque-represento-el-cambio-que-todos-estan-pidiendo/4739.html>)

³⁰ (Vales, 2015, febrero, 27) *El Pro de Mauricio Macri, un curioso resultado de la crisis argentina de 2001*. Disponible URL: <http://sudamericahoy.com/pais-argentina/el-pro-de-mauricio-macri-un-curioso-resultado-de-la-crisis-argentina-de-2001/>

³¹ Macri, M, 2003, agosto 17) Ibarra y Macri no aflojan en la recta final de la campaña. Se volvieron a cruzar acusaciones a una semana de los comicios porteños. Disponible URL: <http://www.eldia.com/nota/2003-8-17-ibarra-y-macri-no-aflojan-en-la-recta-final-de-la-campana>

respondían a estructuras políticas desgastadas, deterioradas y deslegitimadas y en donde su accionar era interesado: se hacía política para recibir algo a cambio.

De esta concepción de la política como algo voluntario el PRO ha ido construyendo un discurso de cómo debería comportarse el dirigente político para que sus modos de intervención sean considerados genuinos y se afiance su figura en el electorado. Sobre este tópico concreto y sobre cuál es la crítica que el PRO realiza a la dirigencia, me concentraré en las líneas siguientes.

Crítica a la dirigencia política

Como había anticipado en las líneas primeras de este capítulo, la elección del año 2003 como un momento de significación dentro de este TFG ha sido realizada en función de que, a partir de ese año, el panorama electoral que se asomaba manifestaba un incipiente intento de superación de la crisis de representación en tanto se habilitan los procedimientos electorales para restablecer la autoridad política y los vínculos de representación. Ese año ha sido el primero de las apariciones del PRO en la escena electoral de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde allí, PRO comienza a delinear electoral y políticamente una propuesta sobre cómo debe presentarse un dirigente para mostrarse cercano a la *gente*, cuáles son sus cualidades para competir electoralmente y cómo debe entender la política para poder ganar visibilidad y legitimidad en el electorado.

Al respecto, el 14 de julio del año 2002, Macri anunció que competiría por la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En una nota periodística del Diario La Nación, que resumía los momentos más importantes de la entrevista en el programa televisivo Hora Clave, Macri expresó:

No hay voluntad de cambio suficiente en la dirigencia política. En estas condiciones, es preferible apuntar a la ciudad con un proyecto de cambio verdadero, en un ámbito más manejable.³²

De igual manera, en algunas entrevistas en Código Político a Mauricio Macri en el año 2013, se expresaba:

Es la historia de estos 30 años, donde los que han gobernado en país (...) lo único que quieren siempre es estar en el poder, siempre vivir del Estado, (...). Eso lo que vamos a debatir en estos años, si vamos a ir por algo nuevo, por un grupo de gente distinto, con una concepción del poder también distinto, osea que uno gobierna por la voluntad de la gente y para la gente. Uno no es dueño del Estado porque gana una

³² (Junio 5, 2017) DiFilm Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri 2003. [Video file]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uiUTOMLf5jw>

elección. Uno tiene que estar al servicio, cercano a la gente, escuchar, (...) *hacer, hacer* y no relatar y prometer sino hacer cosas concretas, obras todos los días, para que la gente vivir mejor.³³

Llegó un momento que hay que cambiar la mezcla de gente que gobierna, darles lugar a otros con nuevos valores, nuevos estilos, con otras propuestas y con un compromiso de que el que gana no es dueño del Estado, sino que está ahí para escuchar, facilitar y potenciar a aquellos que pueden crear empleo y riqueza (...) y no para que el que gobierna haga lo que quiera y se le ocurra.³⁴

A partir de estas tres citas pueden develarse varias cuestiones. La primera y central para fundamentar este apartado, es que hay una lectura desde el PRO donde la crítica clara estaba puesta en la dirigencia política. Macri afirmaba que el problema concreto, por el cual toda posibilidad de alternativa política podía truncarse, era dado por el “poco compromiso” y la escasa “voluntad de cambio” de los dirigentes. En consonancia con esto, Macri se enoja con los dirigentes debido a que el gran dilema estaba en que eran ellos los que desviaban su objetivo por el que estaban en la política. Para Macri, todo el cuerpo dirigente de las últimas 3 décadas, como el menciona y los identifica, había sido prácticamente lo mismo, y había perdido esa capacidad de reconocer que la política es hacer lo que la *gente quiere*, lo que la *gente necesita*.

Es sintomática, en el discurso PRO, esta crítica a la dirigencia como la que resiste el cambio e impide la realización de lo que la *gente* quiere. De modo que, si la política es hacer lo que la *gente* quiere y necesita, entonces, debería ser la opinión y el reclamo de ella la que delineen el devenir de la política, una política entendida como pura gestión y administración de demandas y de respuestas.

En consecuencia, la nueva política enarbolada por el macrismo se presentaba en contraposición a nombres concretos (todos los que gobernaron hace 30 años) y además se oponía al conjunto de prácticas y actitudes divorciadas de los intereses de “la gente”.

La centralidad adoptada se resumía en una concepción de nueva política asociada a la eficiencia en la gestión, es decir, a la resolución de necesidades de la gente que no debería suponer conflicto alguno ni puesta en duda por nadie: se sostenía un nuevo devenir en donde había que hacer lo que la gente pedía. Para el Macrismo, esto era una cuestión “obvia” nadie podría poner en tela de juicio que la política era una pura gestión de lo que los ciudadanos reclamaban, de las necesidades de la gente; de que la política era trabajar para que la gente sea más feliz.³⁵ Cuestionar esto sería prácticamente una necedad, algo sumamente innecesario o irracional en términos políticos.

³³ Macri, M (28 de noviembre de 2013) “Mauricio Macri en Código político” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HxrLXfipWpY>

³⁴ Ídem.

³⁵ (Julio 11, 2011) Discurso de Mauricio Macri 10/07/11. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=BFE7-fiAoKo>

De igual manera, puedo indicar que, en ese trabajo de redefinición particular sobre la dirigencia política, se pone en evidencia una lectura específica sobre la crisis que el PRO ha ido construyendo. En palabras claras, el PRO sostiene que la crisis de principio de siglo XXI fue producto de una dirigencia política corrupta, corporativa, especulativa en las elecciones, anclada en el poder, que gobernaba falazmente (o no haciendo lo que prometía), cuyos dirigentes vivían del Estado, alejados a la hora de escuchar a la *gente*. Esas posturas reacias y resistentes de la alteridad y de cambio propias de esos dirigentes afianzados en el poder, se contraponían por esa nueva forma, ese “*algo nuevo*” de lo que el PRO habla.

Hay otra cuestión peculiar a remarcar. A través de la expresión (hay que) *estar ahí para escuchar, facilitar y potenciar a aquellos que pueden crear empleo y riqueza*, se pone a la luz que ya *gente* deja de considerarse como un término genérico y totalizante. Aquí se dota de particularismos, en este caso concreto, no basta sólo con escuchar lo que la *gente* quiere y necesita, sino que eso sería efectivo en la medida que se reconozcan cuáles son esos actores que, al escucharlos, podrían ser protagónicos y potenciar el “empleo” y la “riqueza”.

Atendiendo a todas estas consideraciones, y para presentarlo en otros términos, en el lenguaje PRO, la política, el *hacer política* y el buen dirigente perdían genuinidad si esa relación estaba contaminada por los intereses corporativos que los políticos tuvieran. De hecho, el predominio de los intereses de “los políticos que se creen dueños del Estado y que se han corrompido por el poder”, ha sido lo que ha provocado una mala gestión pública, culposa de los males del pasado que entraron en ebullición en la crisis. La respuesta en el discurso PRO es la renovación articulada en torno a los sentidos de “un grupo de *gente* distinto, con una concepción del poder también distinto, que gobierne conscientemente por la voluntad de la *gente* y para la *gente*”.

Por lo anteriormente dicho, corresponde pensar lo propositivo sobre la política, poniendo en evidencia cómo la renovación vendría de la mano de una noción de la política entendida como el puro hacer; como la pura gestión y la completa administración ante una sociedad que reclama y en donde el *hacer política* es estar al pendiente, a disposición, “al servicio de lo que la *gente* quiere”. Con ello, se demuestra que no hay una pura repetición de otros discursos que resumen el problema en la falla de lo público o lo estatal en general y por lo tanto, la respuesta estaría en su limitación y desplazamiento; sino que la especificidad del problema en el lenguaje PRO está precisamente en la apropiación y concepción del Estado que todos los políticos han hecho, siendo indiferentes y poco atentos a los reclamos de la sociedad, tomando a la política como una estafa, adueñándose de aquello que era de la *gente*. La respuesta era la de apostar por *más política*, por una capaz de reinventar y apostar por formas emergentes de acción política en la gestión.

A medida que se daba forma a esa crítica a la dirigencia, PRO ha ido delineando su configuración a partir del armado de equipos técnicos. De manera clara, Macri dice que se necesita más política pero menos políticos. En palabras textuales:

Hay que armar equipos conformados por jóvenes profesionales con vocación de trabajo en el Estado {dispuestos} a modificar organizaciones que no funcionan. Muchos de ellos tienen masters en universidades argentinas y extranjeras, y tienen vocación de servicio público, no de cuidar sus intereses personales. Aprendemos de las cosas que no funcionan en el Estado: el sistema de salud, de educación, de justicia. Los recursos están, lo que fracasa es la gestión.³⁶

En efecto, aquí se afirma la constitución de la propia identidad del PRO gracias a la diferenciación de su espacio de otros, de la negación de la política tradicional y en cambio presenta otro modo novedoso, desarrollado incluso por grupos cuya formación y proveniencia era novedosa. En esa configuración se excluye y niega a un *otro* como quien representaba lo tradicional, obsoleto, ineficiente e ineficaz de la política. De lo que se trata, afirmaba Macri, era de más política (pero distinta, una política redefinida como aquella capaz de proponer un programa eficaz de gestión y resolución de la agenda política) y de menos políticos (y clase dirigente de la que la gente está absolutamente decepcionada)³⁷. Al proponer *más política*, se busca vaciar de contenido a la política entendida como tradicional, partidaria e imprimirle otros sentidos – vinculados al voluntariado, la eficiencia y la gestión –que buscan anclarse o fijarse y cuyas aspiraciones son hegemónicas, pero siempre están en disputa. De modo semejante, en el lenguaje PRO se puntualiza el problema del Estado no *per se*, sino concretamente en la deficiencia de su capacidad de gestión y técnica que el mismo, carga.

Por otra parte, retomo una serie de trabajos y entrevistas realizadas por Sergio Morresi, Gabriel Vommaro y Alejandro Bellotti (2015) a miembros y referentes del entramado del PRO; y a su vez otro fragmento de la entrevista realizada a Victoria Roldán Méndez. Desde estas citas busco destacar dos expresiones recurrentes y que se suman al análisis anterior:

Era como hacer política, ¿no? Trabajabas todo el día por la gente..., (...) Ahora ya no tengo tanto tiempo para hacer trabajo solidario, y eso me da pena. (Morresi, Vommaro, Bellotti; 2015: 88)

Siempre estuve convencida de que es necesario involucrarse, que había que estar para no permitir que llegaran otros que sólo venían a llenarse los bolsillos. (...) Cuantos más de nosotros estemos convencidos de hacer la transformación, menos espacios le dejamos al que desprestigia la política. (Morresi, Vommaro, Bellotti; 2015: 88)

Y, como bien decís mi familia no viene de la política, y cuando empecé a ver las opciones en ese momento, con un radicalismo quebrado, un peronismo que también hacía agua, y la verdad que quería un espacio que dejara atrás esas prácticas un poco antiguas y que desde el PRO tratamos de

³⁶ Macri, M, Buenos Aires, 2001, noviembre 20. *La Argentina necesita más política y menos político*. Disponible URL: <http://www.gente.com.ar/actualidad/la-argentina-necesita-mas-politica-y-menos-politicos/1878.html>

³⁷ Ídem.

cambiar esas prácticas. Los políticos tienen que dejar de ser políticos y entender que esto no es para hacer gaita o servirse del Estado y que es una vocación de servicio. (...) La verdad que lo elegí al PRO porque es eso, la contracara de la política tradicional. (...) la política es un instrumento para cambiar la realidad, es hacer.³⁸

De esta manera, con ello se demuestra que no hay una pura repetición de otros discursos que resumen el problema en la falla de lo público o lo estatal en general; sino que la especificidad del problema en el lenguaje PRO está precisamente en la apropiación y concepción del Estado que todos los políticos han hecho, siendo indiferentes y poco atentos a los reclamos de la sociedad, tomando a la política como una estafa, adueñándose de aquello que era de la *gente*. La respuesta era la de apostar por *más política*, por una capaz de reinventar y semantizar esas relaciones de la política, el Estado y los políticos en el sentido que se apostara por formas emergentes de acción política en la gestión.

Con la cita de la referente de la Juventud PRO Victorial Roldán Méndez, diciendo que "los políticos tienen que dejar de ser políticos" para no vivir del Estado; se hace visible nuevamente esa distinción weberiana de que quien hace política como una vocación, es económicamente autónomo de los ingresos que la política le pudiera legítimamente proporcionar y, por lo tanto, nunca abandona ese ámbito que le permite desarrollarse profesionalmente, aquél espacio del cual depende económicamente (el mundo de los negocios, el mundo empresarial; al cual Macri refiere en sus expresiones).

Por todo esto, en el mundo de la política era suficiente simplemente tener presente para quién hacer política (*la gente*), rescatándose la experiencia de sensibilización social previa ("trabajabas todo el día por la gente") gracias al voluntariado, adquiriendo habilidades para la acción y abriendo pasos a un camino de descubrimiento de su vocación por ella.

Utilizando otras palabras, lejano a cualquier consideración de antipolítica, como muchas veces se lo ha catalogado, el PRO llega para consolidar un nuevo estilo de proponer y entender la política. Contra su desazón sobre los partidos, estos actores se incorporaron a PRO con la convicción de que se trataba de un espacio que buscaba la especialización, la especificidad de la política y que les permitiría cambiarla desde adentro, empujando a los que debían dejarla y convocando a otros que quisieran trabajar para hacer una diferencia.

A modo de conclusiones parciales de este capítulo, sostengo que, de estas evidencias, la renovación política es el término propicio para entender acerca de las semantizaciones que se van anclando en torno a la participación política en el discurso PRO en estos años en estudio. La renovación política aparece vinculada a la idea de la "gente" (como ese colectivo cercano y de inmediato alcance por parte de los políticos comprometidos con ellos) a la crítica concreta a la dirigencia política (pero una crítica que no pretender ser antipolítica sino de reinventar la política). Esto es, si había una dirigencia

³⁸ (2014, 25 de agosto) Roldán Méndez: "Los políticos tienen que entender que esto no es para hacer gaita". En *Novo Argentina*. Disponible URL: http://www.novargentina.com/nota.asp?n=2014_8_25&id=38767&id_tiponota=1

corrupta, la buena dirigencia – o el dirigente honesto – sería en tanto y cuanto, se apropiara en el lenguaje de la renovación, es decir, se viera interpelada como pionera del reconocimiento y propuesta del cambio en oposición a aquellos que no.

De acuerdo a todo lo dicho a lo largo del capítulo, el buen dirigente según lo dicho por PRO debe saber crear y potenciar el trabajo, ser eficiente, administrar y gestionar correctamente lo que la gente necesita, ser competente y comprender que el Estado debe ser un garante eficiente de servicios, aquellos concretos que la *gente* reclama. Para el PRO esta definición de Estado no ha existido, al menos en los últimos 30 años, de allí que se presenta como la única identidad capaz de proponer esos cambios en el modo de gestionar y administrar públicamente y ser protagonista para hacer política de otra manera.

No quiero olvidar indicar que cuando Macri le habla a la dirigencia y le dice que “no hay voluntad de cambio, ni de gestión ni de servicio a la gente”, también aparece un sesgo weberiano de conceptualización sobre la política: El auténtico funcionario no debe hacer política, sino limitarse a administrar y gestionar correctamente.

Así como la renovación se articula con el *buen dirigente*, también lo hace con la singular expresión de *aquél que se mete en política* voluntariamente. Ergo, la reinención de la política llevaba a comprenderla como un sacrificio: la política es una vocación. Al mismo tiempo que se afirma en esos sentidos, niega otros: el político que vive de la política, que trabaja de la política, que concibe a la política como un beneficio y una oportunidad; en el lenguaje PRO, eso no es genuino, eso no hace a la conceptualización de la política como renovadora, benevolente y transformadora de un contexto atravesado por el desánimo, el descontento y la escasa legitimidad sobre la política, lo político y el Estado.

Habiendo aclarado esto, estas fijaciones acerca de la praxis política se desplazan y resemantizan entre los años 2007-2013. Sobre estas cuestiones y esos otros sentidos me detendré en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4: 2007-2013. RESIGNIFICACIÓN DEL HACER POLÍTICA EN LOS SENTIDOS DE: VECINO, BARRIO, REPÚBLICA Y MOVILIZACIÓN.

En este capítulo, propongo una redefinición de los sentidos por los que se constituye la noción de participación política y con ella la de la política misma, en un contexto situado desde el año 2007 hasta el año 2013.

Durante ese período, pueden subrayarse algunos momentos claves de significación, como han sido, particularmente, episodios acaecidos en el año 2007, 2008, 2012 y 2013. Considero que, dentro de este lapso de tiempo, puedo detectar aquellos momentos, entendiéndolos como instancias de disputa, en los que el discurso PRO proponía las definiciones sobre la praxis política. A partir de este ejercicio, pretendo contribuir en las respuestas al objetivo general planteado en este trabajo, reconociendo la condensación conceptual que va adquiriendo el término de la participación política a lo largo de esos años, cómo se va fijando según las condiciones de posibilidad y cómo se desplaza conforme a éstas se redefinen.

Reconfiguración discursiva de la participación en el plano territorial: la figura del “vecino” en el “barrio”.

La elección del año 2007 como la primera instancia de discusión en este capítulo, es realizada en función que, a partir de ese tiempo, en el lenguaje del PRO, el vecino y su realización como sujeto político en el espacio barrial, se ve atravesado y fijado por múltiples sentidos, de los que daré cuenta en este apartado.

Ya a partir del año 2005, PRO propuso, como actividad de estrategia para las elecciones legislativas de medio término, formular una campaña conocida como *campaña puerta a puerta*, también conocida como “timbreaos”. Esta misma, refiere a una forma de táctica electoral que centra atención en el contacto directo con el vecino en su domicilio, que surge de una iniciativa de éste o bien del candidato, indicándole que lo espere un día y hora determinados. De esta manera, la lógica de movilización política y la campaña electoral, no se resumía en actos populares ni concentraciones masivas, sino que la visibilidad de los candidatos del PRO y de sus figuras políticas estaba dada a través de visitas a los vecinos, segmentadas y planificadas estratégicamente.

En esas primeras instancias, se ha invitado a los llamados colaboradores o voluntarios de la Alianza PRO a iniciar una rutina de timbreo que se repetiría como estrategia de campaña en los años 2007 y 2011 durante cuatro veces por mes. A este encuentro con los vecinos, se le sumaba las recorridas en los subtes, metros y trenes. Esta propuesta del timbreo o la campaña puerta a puerta, se ha ido consolidando como estrategia electoral y modo de darse a conocer, pero de manera cercana e íntima, entre el candidato o las figuras políticas del entramado PRO y los vecinos. El desarrollo de estas

actividades, estaba atravesado con la entrega de un manual en el que se hallaban respuestas idóneas para aquellas preguntas que a quienes se visitaba pudiera realizar.³⁹

En una entrevista a Mauricio Macri, acerca de su campaña, en vistas a las elecciones por la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se le consultaba porqué había rechazado toda posibilidad de estar presente en los debates televisivos. La respuesta de Macri fue:

Eso no te sirve para nada. Esta vez tuvimos una estrategia muy clara. La otra vez fue más errática. (...) El discurso y la campaña lo circunscribimos a los temas estrictos de la Ciudad. De hecho, en una nueva etapa de la campaña junto a mi compañera de fórmula Gabriela Michetti visitamos a una pareja de ancianos de Monserrat”⁴⁰

A los vecinos los escuchamos porque son muy importantes.⁴¹

Los dirigentes y candidatos provinciales visitarán a los vecinos para conocer personalmente sus inquietudes, ideas y los problemas de cada localidad y, además, informarlos de las propuestas que el partido ha elaborado para resolver las problemáticas concretas.⁴²

Desde estas tres alusiones, puedo indicar cómo el hacer política en el lenguaje de campaña del PRO se alejaba de cualquier manifestación que intermediara entre quien hace política y por quién se hace política. De modo que cualquier presentación televisiva o cualquier exposición en actos masivos sería en el discurso PRO una forma poco transparente, de poner en práctica la política misma. Por esta razón, el timbreo desplaza el eje del ciudadano (en tanto y cuanto exige publicidad y conocimiento de sus plataformas, por ejemplo, a través de un debate masivo) y del militante (como sujeto activo de manifestaciones públicas) hacia el vecino, en una escena íntimamente local; donde el mensaje que se transmite es que primero atañen los problemas concretos, individuales, inmediatos y cotidianos; es decir, aquellos problemas “importantes” que el político se acerca a escuchar. El PRO tematizó esa campaña en torno a la ciudad y su cotidianidad en donde la propuesta era optimizar la calidad de vida

³⁹ Prieto, S. (2011) *El manual del buen macrista*. En Página12, Buenos Aires, 13 de junio de 2011. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-170006-2011-06-13.html>

⁴⁰ (Junio 12, 2007). *Macri dio otro paso en su campaña y junto a Michetti terminó de cerrarle la puerta al debate*. Disponible URL: https://www.clarin.com/ultimo-momento/macri-dio-paso-campana-junto-michetti-termino-cerrarle-puerta-debate_0_HJ47sx10Fe.html

⁴¹ (Agosto 21, 2016) *Macri encabezó desde San Miguel jornada nacional de “timbreo” PRO*. Disponible URL: <http://diarioepoca.com/611155/macri-encabezo-desde-san-miguel-jornada-nacional-de-timbreo-pro/> De igual modo que aclaré en el capítulo anterior en relación a la temporalidad de esta cita – y la siguiente – con el período en estudio, la recuperé en función de su sintomática conceptualización de la campaña puerta a puerta como el modo concreto y específico del hacer política: escuchando al vecino y resolviendo sus problemas.

⁴² (Mayo 9, 2015) *Macri recorre la Provincia y anuncia el primer “timbreo” nacional del PRO*. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/363119-macri-recorre-la-provincia-y-anuncia-el-primer-timbreo-nacional-del-pro>

de sus vecinos. Es curioso remarcar cómo en el capítulo anterior *gente* parecía un término anclado en las particularidades de la figura del ciudadano. El término, en este período, se fijó en otros significantes desplazándose hacia la figura del vecino. En efecto, el estar al “servicio de la gente” es, puntualmente, “estar al servicio y al pendiente de las necesidades del vecino”.

El impacto de este modo de hacer política es claramente individualizante, hay una mera suma de particularidades e individualidades; que se halla alejada de cualquier asamblea, movilización u otra forma alguna de apelación colectiva. Al limitarse a un contacto funcionario-vecino, el timbreo apunta a la particularidad de cada persona: prevalece la singularidad de su problema concreto y de allí la necesidad de acercarse y atenderlos.⁴³

Este modo novedoso de proponer una práctica política, vinculada a la organización y planificación de una agenda para los adherentes y voluntarios, movilizadas en los barrios de la Ciudad de Buenos Aires, buscando encontrarse con el vecino – en singular - trae junto algunas cuestiones. Una importante a destacar, es cómo la noción del vecino se presenta aquí como un fenómeno discursivo, esto es, que alude a un sistemático conjunto de reglas, construidas y articuladas socialmente se ha resignificado de un modo particular en la identidad del PRO. Con esto, hay que salvar diciendo que por más que los vecinos sean un objeto de discurso ello no significa que los habitantes del barrio como tal no existan, sino que la emergencia del signifiante vecino (y no otro) debe ser pensado a la luz de una construcción social de significaciones.

Como lo argumenta Silvia Hernández (2013), hay una inédita circulación de la noción de vecino como categoría propia en el lenguaje del PRO, en cuanto sujeto que aparece en el espacio de lo público, desde el que se delinean los modos legítimos de estar y disponerse en la ciudad; demandando respuestas, exigiendo el acercamiento y diversas conductas de sus dirigentes, mostrándose damnificados de una situación, interesados por problemáticas concretas o bien comportándose como ciudadanos participativos, intervinientes en temas gubernamentales y de transformación urbana, incluso en la opinión, y el incentivo en el diseño y la formulación de políticas públicas. La figura del vecino ha devenido de forma hegemónica como el nombre del principal interlocutor y a quien debiera dirigir la palabra y el accionar del gobierno local de la Ciudad de Buenos Aires.

Desde la primera cita expresada en la página anterior: “Los dirigentes y candidatos provinciales visitarán a los vecinos para conocer personalmente sus inquietudes, ideas y los problemas de cada localidad y, además, informarlos de las propuestas que el partido ha elaborado para resolver las problemáticas concretas” se legitima en la enunciación del vecino, el derecho a “decir lo que piensa”, y cómo se cree que en esa sumatoria de opiniones (sobre diversos tópicos que él hace públicas), se construye un cuerpo de demandas y reclamos que se buscan responder.

De esta manera, el énfasis puesto en la figura del *vecino* contribuye a delimitar las prácticas políticas asociadas, los modos en los que se legitima el comportamiento, las dinámicas de reclamo, intervención

⁴³ Natanson, J. (2017, 17 de agosto) El macrismo no es un golpe de suerte. *Página 12*. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte>

y expresión en la arena pública como así también los sujetos interpelados por el discurso del PRO en lo que refería a propuestas e iniciativas gubernamentales.

En efecto, el “saber vecinal”, en sus distintas articulaciones discursivas, se legitima y opera como razón para las demandas de intervención en la administración pública. La idea de *vecindad*, y la figura del *vecino*, se enraízan en el diálogo, la colaboración y la solidaridad, como una especie de terreno que se incluye y desde el cual se disputa la propuesta que *viene a hacer política*.

En un debate televisivo durante la campaña electoral candidateándose a la reelección por la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2011, Mauricio Macri expresó “Hay un solo modelo, y es el de los vecinos”.⁴⁴ Ese lenguaje se replicó dos años posteriores, donde, en medio de campañas por elecciones legislativas de medio término, los afiches callejeros de PRO expresaban: “Somos un equipo de tres millones de vecinos que trabajamos para seguir transformando la Ciudad”. Este slogan se ha reproducido incluso, en la campaña electoral de las elecciones legislativas del año 2017.⁴⁵

Por otra parte, he registrado los discursos proclamados por Mauricio Macri en la apertura de las sesiones ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, de los años 2012 al 2015. A partir de ellos, he podido distinguir algunas particularidades en la conceptualización que el lenguaje PRO, ha ido reconstruyendo sobre esta configuración específica de los vecinos. Esta disposición de los vecinos, rearticula ciertos sentidos que se constituyen y reafirman en oposición y negación de otros. Los *vecinos* se redefinen como la buena gente (caracterizada por su a-partidismo – a diferencia de otros manifestantes, militantes o activistas políticos); son definidos por su probidad moral (en cuanto sujetos de derecho, ciudadanos comprometidos con el Estado, como aquellos que enfatizan sobre la cultura del trabajo, sobre el compromiso por colaborar y trabajar junto con el que gobierna, en oposición a aquellos “incorrectos” que truncan el hacer política como algo honesto y en su lugar hacen de la política una carrera y especulación) y al mismo tiempo son distinguidos por la posesión de un saber específico: el sentido común (valorado positivamente como el saber primero, genuino, propio y fidedigno sobre la realidad y conocimiento de los barrios). El vecino condensa un efecto de vínculo inmediato por el que parece estar ahí, cercano, neutro y transparente con el gobernante y en donde éste, esté al servicio de la gente: del vecino.⁴⁶

⁴⁴ Macri M. Citado en La Nación, Buenos Aires, 30 de Junio de 2011. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1385517-finalmente-fracaso-el-debate-entre-macri-y-filmus>

⁴⁵ Recuperado de: <https://twitter.com/vamosjuntos/status/873557746888699905?lang=es>

⁴⁶ (Marzo, 2, 2012) Macri inauguró el período de sesiones ordinarias de la Legislatura. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=B0R62li_wPM&t=461s

(Marzo 2, 2013) Macri inauguró las Sesiones Ordinarias de 2013. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=gAxboPp1iZ0>

(Febrero 28, 2014) Mauricio Macri inaugura las sesiones ordinarias 2014 de la Legislatura porteña. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=aawAx5_OpgU

(Marzo 1, 2015) Inauguración de sesiones ordinarias en la Legislatura Porteña 2015. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=iWdCM3HRxb0>

(Marzo 2, 2015) Mauricio Macri: “Se puede hacer política de otra manera, pensando en la gente”. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=UEF6f_nfLAs

El vínculo particular con la política se constituye en el interés por los problemas concretos. De lo que se trata, es que los políticos escuchen a los vecinos, porque ellos conocen sus problemáticas y, con compromiso, brinden las respuestas y les lleven “tranquilidad”. Esta constitución identitaria antagoniza respecto a aquellos otros espacios donde el saber de los políticos y sus modos de vinculación, son distantes y lejanos de la gente. (Hernández, 2014).

Todas esas atribuciones operan de modo tal que sobredetermina la figura de los individuos/habitantes como *vecinos* y los habilita a ser sujetos legítimos de reclamo público en cuanto sean personas honestas, trabajadoras y capaces de detectar cuáles son las soluciones específicas a problemas concretos. (Hernández, 2012)

En palabras de la autora citada:

Al interior del discurso de la nueva gestión urbana, la figura de los vecinos, lejos de restringirse a la dimensión de la proximidad espacial y de los vínculos interpersonales, devino progresivamente el modo como se delimita al habitante medio de la ciudad y, más aún, al legítimo reclamante ante las autoridades locales. (Hernández, 2014: 1)

Con esto dicho, sería un error teórico y óptico suponer que la categoría – *vecino* - se represente por su etimología o su definición de diccionario (*la persona que habita en un determinado barrio o pueblo*). Sino que por todo lo expresado, lo pertinente es detenerse y comprender cómo esta noción se ha reconfigurado en la retórica PRO como una operación ideológica, como un objeto de discurso, de disputas y fisuras a un contexto concreto.

En esa coyuntura, la construcción de lo vecinal se delimita en oposición a aquellos *otros* que no se definen como tal, sea en virtud de su lugar de pertenencia y su accionar concreto, como así también las demandas que tienen y los modos en los que se legitiman. Con ello se deja por manifiesto que la conceptualización del *vecino* dista de comportarse como algo dado y, por el contrario, se arraiga y afirma su emergencia a la producción social de significado, se subraya el carácter histórico y político de las identidades constituidas y se resalta que dicho surgimiento es fruto de las articulaciones discursivas concretas. Para decirlo en otras palabras, al interior del discurso del PRO la figura del vecino, no se restringe a la dimensión de la locación y proximidad espacial, incluso ni siquiera de los íntimos vínculos interpersonales, sino que el modo de redefinir lo vecinal, devino en la manera como se delimita al habitante legítimo reclamante ante los gobernantes locales.

Junto a lo mencionado, la noción de barrio como *espacio* de la ciudad, puede pensarse también socialmente producido y significativo. Al defender que lo discursivo no se reduce simplemente a lo lingüístico, el espacio urbano se considera también discurso y; por lo tanto, parte de un proceso de significación. En consecuencia, la concepción de lo barrial como espacio urbano, es una concepción que se pone en disputa y que se vincula con la construcción de lo vecinal. Esta afirmación exige poner

en tela de juicio cualquier esencialismo respecto del espacio (Deutsche, 2001) y por el contrario indicar que no hay espacio que se comporte como una entidad dada anterior al proceso de articulación de significado. De este modo, el barrio como escenario y el lugar de los vecinos se resignifica, es decir; que no es natural ni está universalmente dada, sino que se inscribe inevitablemente dentro de un proceso político, fruto de una disputa constante en la construcción social y relacional. De esta forma, el espacio público llama a algunos y expulsa a otros. Dos grupos de sujetos se presentan, uno en diferenciación del otro: el vecino, dueño legítimo del espacio barrial -, opera como una identidad de nosotros- propio del lugar; y los otros – extraños del orden público barrial que no se comportan como vecinos, con todas las características atribuidas ya presentadas en líneas superiores.

En sintonía, es necesario remarcar cómo la idea de lo vecinal y barrial; y la figura del *vecino* se construye también a partir de exclusiones. Esto es que la redefinición sobre lo vecinal y lo barrial en los dichos PRO parte desde cuestiones que va dejando fuera, es decir, de algunas dimensiones que niega. De hecho, el barrio, en su definición como el espacio de contención de un grupo social (redefinido y sobredeterminado en función de ese barrio), es algo que el PRO niega o subestima. En el lenguaje PRO, el vecino es un individuo, no está atravesado ni interpelado por identificaciones colectivas ni por sentimientos de pertenencia barriales. En otras palabras, para el PRO el barrio no existe previo a la articulación de quienes viven allí, sino que, lo barrial tiene su razón de ser como ámbito testigo de las aspiraciones de realización individual. El barrio es concebido como ese espacio común que debe potenciar o al menos, permitir los empeños individuales. Con esto se parte del reconocimiento previo de que todo logro y mérito, es también individual. Esto dicho lo ilustro por un lado con la polémica frase del Ministro de Desarrollo Urbano, Daniel Chain en el año 2009, donde fundamentaba que "hay que merecer el barrio, la ciudad".⁴⁷ Y por el otro con lo dicho por Mauricio Macri en el año 2008: "No estoy de acuerdo con el perfil que el kirchnerismo le ha dado a la política. Ha sido un perfil de (...) demasiado protagonismo del que hace política. El político es un facilitador, acá el protagonista es el individuo"⁴⁸

De esta manera, el proceso de significación donde se construye el sentido de lo barrial, está signado en el PRO por la realización de sus vecinos, en tanto y cuánto sea el barrio un mero espacio canalizador de las demandas y necesidades de ellos como así también un escenario que habilita las prácticas más cotidianas de los vecinos y la acción voluntaria de ellos para *hacer política*. Con el objeto de dar cuenta empíricamente de esto dicho cito: "Esta será la segunda casa de ustedes y de todos los vecinos que quieran acercarse a colaborar y a que sigamos con el cambio en la Ciudad de Buenos Aires".⁴⁹

La construcción social que se hace de los espacios y escenarios está arraigada en la disputa constante por establecer lo legítimo e ilegítimo, lo correcto e incorrecto, lo adecuado o lo inadecuado

⁴⁷ Rodríguez, M.C, Arqueros Mejica, S, Rodríguez, M. F, Gómez Schettini, M. & Zapata, M. C. (2011). La política urbana "PRO: continuidades y cambios en contextos de renovación en la Ciudad de Buenos Aires. Cuaderno urbano, 11(11), 101-121. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552011000200005&lng=es&tlng=es.

⁴⁸ (Diciembre 3, 2017) Fernando Niembro entrevista a Mauricio Macri - DiFilm (2008). Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=jS1mrnYt1w8>

⁴⁹ (Abril 10, 2015) De la mano de Fernando Yuán, el PRO inauguró un local en el Barrio Chino. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/359985-de-la-mano-fernando-yuan-el-pro-inauguro-un-local-el-barrio-chino>

del espacio y de la disposición de las identidades y expresiones. Por lo tanto, el modo de vida vecinal, las identidades vecinales y disposiciones de ciudad se reconfiguran, de la mano que se sostiene la impresión contingente de nuevos sentidos a la noción de política en juego. (Hernández, 2014).

Debemos lograr que la fotografía refleje una relación personal y un vínculo emocional con las personas. La cercanía no implica contacto y tampoco se origina si son muchos voluntarios los que hablan con un solo vecino. La foto no debe reflejar un fin partidario sino la acción del timbreo, es la frase que está impresa debajo de una imagen de un militante con una remera del PRO ⁵⁰

A partir de esta cita señalada de lo que se trata es de captar la imagen de un voluntario desprovisto de cualquier vestimenta que haga partidaria la comunicación; y en cambio, desde un look casual e informal proponer una actitud de cercanía y contacto con el vecino. Para ello, era necesario contemplar que no podían ser muchos los voluntarios los que hablaran con un solo vecino, sino que la imagen debía ser personalizada, en donde los protagonistas sean aquellos y algunos pocos referentes. Esta actitud, de desproveer de presencia al que hace política para sólo concentrar el esfuerzo en el protagonismo del vecino que se visita, es una cuestión sintomática en el PRO. Continúo el argumento que comencé a trabajar en el capítulo tercero, en donde el hacer política implica una casi anulación del voluntario que la ejerce y en cuya nulidad hay un llenado por la pura empatía con el *otro*. De igual manera, la relación cercana del voluntario se acompaña por un lenguaje en donde el PRO ubicaba como tema de campaña la *ciudad* en su propia cotidianidad e intimidad, donde la propuesta estaba en mejorar la calidad de vida de sus habitantes. ⁵¹

Desde estas prácticas, se intenta dejar atrás los métodos donde otra forma de hacer política – como era el caso de la militancia kirchnerista - se mostraba con pecheras y diversos distintivos partidarios en actos y eventos masivos y cuyas sedes barriales también eran espacios de discusión partidaria y de formación de dirigentes. La nueva manera de hacer política del PRO, estaba canalizada en el objetivo de conservar el vínculo de cercanía, intimidad e individualidad con los vecinos.

De este modo, las formas de intervención y expresión que se proponen como fluidas, espontáneas e individualizadas, desplazan los sentidos de aquellas formas y prácticas colectivas de acción política; y se propone entender al trabajo voluntario como sinónimo de participación política, como expresión e instrumento para hacer política. La dinámica de las convocatorias populares, esto es, el llamado del

⁵⁰ Ayerdi, Rosario. Noviembre 11, 2016. El macrismo entrega manuales que indican a sus dirigentes qué decir en los timbreos. Disponible URL: <http://www.perfil.com/politica/el-macrismo-entrega-manuales-que-indican-a-sus-dirigentes-que-decir-en-los-timbreos.phtml>

⁵¹ Lorca, Javier. Junio 24, 2007. Página 12. Entre vecinos y ciudadanos. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-87108-2007-06-24.html>

pueblo a las plazas, propias del lenguaje del peronismo y el kirchnerismo en esos años; se cuestionan y la identidad que se adquiere en el espacio PRO, es la del candidato que visita al *vecino*: el protagonista de la escena; la del colaborador que asombra al vecino cuando se acerca a su propio hogar, en su propio espacio.

Se da cuenta de ello a partir de la siguiente expresión:

Siempre con el trabajo social, siempre al lado de la gente. Me llena de placer poder brindarle soluciones al vecino y poder dar una mano cuando realmente lo necesitan, hay muchas veces que el vecino no se acerca tanto al referente político o este no baja a la calle y creo que el PRO ha demostrado que se puede caminar a diferencia de otros partidos políticos, que es lo que a mí me llevó a interesarme por el PRO.⁵²

Hay una postura de que la forma de hacer política y participar políticamente era una vocación, y se estrechaba con los valores de la solidaridad, autorresponsabilidad y empatía que se torna más nítida a partir de estos años, aunque sin perderse de vista el valor de la eficiencia y la gestión.

Sumado a lo expuesto ya, en donde el *vecino* se presenta como quien dispone sus modos en el *barrio*; considero interesante detenerme brevemente en un tema del que mucho se ha dicho ya sobre el PRO. La política se presenta como una pura proyección hacia el futuro. Una consigna de campaña del año 2007 rezaba: *Va a estar bueno Buenos Aires*. Es propicio indicar cómo a partir de ella, toda acción o práctica política se vacía de todo sentido del presente y del pasado, y direcciona todas las proyecciones hacia el futuro. En otro spot de campaña, diversos actores anuncian qué cosas les parece que “estarían buenas en Buenos Aires”, entre ellas mencionan la salud, la educación, el transporte, la seguridad, las obras públicas⁵³. De esta manera, esa dirección hacia el futuro permite que en cada una de las actividades de campaña puerta a puerta, los vecinos y potenciales votantes llenen de contenido las premisas para una futura gestión de gobierno.

Mauricio Macri indicaba que “los Kirchner y el grupo de gente que se sumó a ellos ha adoptado una agenda de la reivindicación en vez de una agenda aspiracional del futuro. (...) Aferrarse al pasado no nos sirve de nada. Tenemos que asumir con entusiasmo el desafío del futuro”⁵⁴

En esta situación, hay, por un lado, una aparición del presente, pero en términos problemáticos como consecuencia de ese pasado – erróneo y culposo de males e ineficiencias en la política - y por el

⁵² 2016, mayo 12. “Reportaje a Martín Tomás César, el nuevo Presidente de Jóvenes PRO Capital”. *Palermo noticias*. Disponible URL: <http://www.palrmonoticias.com.ar/?p=51231>

⁵³ (Junio 30, 2008) Macri 2007 – Estaría bueno. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=EyE7bgPFFv4>

⁵⁴ (Diciembre 7, 2012) MAURICIO MACRI EN CÓDIGO POLÍTICO 2012 12 06. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=30gvLLx4GAQ>

otro, una configuración de aquél como un momento de transición, esto es, que hay una clara visión hacia el futuro: el presente no es más que una condición para lo que se viene.

Tal como señala Diego Litvinoff, en el PRO hay una particular concepción de la historia, en donde se plasma un vínculo débil y frágil con el pasado. Éste sólo puede ser considerado como responsable del mal que aqueja a los vecinos y de allí que todo en adelante sea camino hacia el futuro. No hay intentos de interpretación alternativa de los hechos, ni tampoco pretensiones de resolver tensiones irresueltas, o deudas que quedaron pendientes.⁵⁵

Alejandro Rozitchner, ensayista y asesor del PRO indicaba en una oportunidad:

(...) los pueblos que se obsesionan con su historia no logran entender ni avanzar, se envician con la muerte y con la nada. La mirada enamorada del pasado es tradicionalista, conservadora. En otro tiempo la tradición pudo ser muy valiosa, las cosas estaban más quietas y era orientador respetar formas establecidas, pero ya no es así. En nuestro acelerado movimiento actual tradición implica retroceso, fracaso, melancolía y cerrazón. El que ancla en lo ideológico adora el pasado y es también impermeable: no le entra el mundo y sus hechos cambiantes, no concibe la legitimidad del paso del tiempo. Lo descarta por incorrecto, quiere descalificar la ley primera de la realidad: el cambio. La ideología del desarrollo no tiene nada que ver con el pasado, la historia, la crítica o la revancha; la ideología del desarrollo es la positividad, la mirada puesta en lo que se puede, en lo que hay, la voluntad cargada de ganas y de mundo, capaz de aprender, deseosa de generar lo que se quiere vivir. La positividad (...) entiende que la realidad es y será siempre problemática, (...) ⁵⁶

Desde este fragmento, se observa cómo se diluye cualquier reivindicación histórica, ya no se habla de figuras emblemáticas, sino que el eje de la política se ubica en la celebración y el compromiso, la positividad, la voluntad y el hacer, la alegría del crecimiento y el voluntariado. El pasado ya no debe ser entendido en términos idílicos ni la historia comprendida en términos valiosos. Para el PRO aferrarse a ello no sirve al futuro ya que implica un retroceso. En su contracara, se propone “la ideología del desarrollo” prometedora y dinamizadora del cambio. Si se quiere hablar de una verdadera ideología del desarrollo y del cambio, es necesario, conforme a lo expresado por Rozitchner, que se rompa con el tradicionalismo, esto es, que se abandone y olvide un pasado y entonces así se podría hablar de la fundación de un nuevo discurso. Según Mauricio Schuttenberg (2017) “El futuro se construye entonces

⁵⁵ Litvinoff, D. E. (2016). “Construyendo el sujeto macrista” en Página 12, 31 de agosto de 2016. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-308181-2016-09-01.html>

⁵⁶ Rozitchner, A. (2014). “Positividad, la ideología del desarrollo”, La Nación, sábado 11 de octubre de 2014. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1734769-positividad-la-ideologia-del-desarrollo>

en el discurso como desvinculado de las tradiciones, los procesos anteriores que son más bien obstáculos para la evolución". (Pp. 293).

A modo de comentarios parciales de este apartado en este capítulo, indico cómo en la retórica PRO de los años 2005-2007, las nociones de *vecino* y de *barrio* se articulaban como significantes que albergaban los sentidos sobre el espacio y el armado territorial, sobre los modos y prácticas para hacerse conocido y cercano; en definitiva, sobre el modo de comprender y proponer la política, dado en la relación personal y un vínculo emocional entre los responsables de cada campaña puerta a puerta y los entrevistados. Esto se acompañaba con la construcción de la figura de *Mauricio*, que así nominado buscaba demostrar todo vínculo de cercanía de su figura como vecino de la ciudad, esto es, enfatizar en la transmisión de sentimientos de proximidad entre su imagen y los vecinos.

En estos momentos de discusión y disputa observo cómo con el lenguaje *vecino-barrio*, PRO ha procurado darle forma a la delimitación de la ciudad como un espacio no conflictivo, buscando evitar los vicios y males de esa otra (vieja) forma de hacer y pensar la política y priorizando la figura del vecino, su protagonismo y realización (por encima de cualquier otra pretensión individual del que hace política) proclamando representar una forma nueva de ella y de gobernar la Ciudad de Buenos Aires, todo ello, atravesado por una constante dirección hacia el futuro prometedor y esperanzador de estas nuevas expresiones sobre la praxis política.

A partir de los años 2007-2008, comienza un proceso de reubicación del armado del PRO, con pretensiones de arraigue y consolidación que supere las fronteras de la Ciudad de Buenos Aires y cuya dimensión en discusión ha sido la *república*. De esto mismo se trabajará en el apartado siguiente.

Año 2008: La "República" en "crisis" - un concepto en reinención y redefinición por el PRO para proponer otro modo de hacer política.

El año 2008 ha sido protagonista en nuestro país de un acontecimiento: (la Resolución 125/08) que generó ciertas posturas de enfrentamiento y sentidos contrapuestos. Considero que el año 2008 puede ser analizado aquí como un momento e instancia de disputa y significación de la categoría *república*, un concepto que para el PRO estaba en crisis y que había que reconstituir. Desde esta categoría pretendo mostrar cómo la fuerza en cuestión ha buscado consolidar nuevos sentidos sobre la participación y el involucramiento en la actividad política.

El conflicto agrario que tuvo lugar en la Argentina en el año 2008 a raíz de la Resolución N°125 sobre el aumento y la movilidad de las retenciones a la exportación de productos agropecuarios, ha sido sintetizado por diversos actores, entre ellos los medios de comunicación, como un litigio que emerge a partir de una serie de discusiones presentes en torno a la redistribución de la tierra y la reconfiguración de su espacio, sus alcances y usos. El conflicto comenzaba a complejizarse en función de dos visiones condensadas en la escena política: la cercanía al gobierno o la cercanía con el "campo".

Ahora bien, en este apartado busco mostrar cómo la disputa acaecida excedía el problema íntimamente económico, esto es; el mero enfrentamiento por las alícuotas de apropiación y retención a la rentabilidad de la producción agropecuaria. En realidad, procuro analizar ese momento como el que ha habilitado la disputa por la resignificación de la participación política, como práctica de movilización, ante un contexto en el que se mostraban claramente posturas antagónicas y expresiones polarizadas en el espacio público. Esa reconfiguración de sentidos está atravesada por una categoría que considero clave en este momento: *república*

En términos de contexto, el puntapié al conflicto del año 2008 estuvo canalizado en una tensión entre diversas entidades rurales: (las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO); y el Gobierno nacional. Esta puja se generó en principio en torno a la política ganadera, cuyas agrupaciones sectoriales y empresarios de la carne, la leche y el trigo, le reclamaban al gobierno políticas activas que contribuyeran al incremento de la producción, mejora de los precios y competitividad del sector.

En paralelo, el precio de los granos, especialmente el de la soja y sus derivados, se mostraban en alza en las bolsas de valores de los mercados internacionales. En este escenario, el 11 de marzo de 2008; el por entonces, ministro de Economía, Martín Losteau, anunció la Resolución N.º 125/08 que se basaba en la implementación de un esquema de retenciones móviles para alimentos como: la soja, el girasol, el maíz, el trigo y los productos derivados de ellos. Esta medida se rechazó por las entidades rurales ya mencionadas, y se sumaba la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP). Fue una medida interpretada como una provocación por parte del Gobierno Nacional. En respuesta, se dio impulso a la conformación de la Mesa de Enlace, que reclamó formalmente en su comunicado la creación de un Consejo Federal Ampliado, en el que también estén representadas todas las provincias y una Mesa Agropecuaria Nacional para "solucionar los problemas de la carne, la lechería, las producciones de trigo y maíz".⁵⁷ A partir de esta formación, se dio por inicio una serie de fuertes protestas, que incluirían la no comercialización de granos, cortes de ruta y movilizaciones en varios puntos del país.

A medida que transcurrían los días, el conflicto se fue extendiendo, el paro adquirió el sentido de la "protesta del campo" y se incorporaban diversos repertorios de acciones de reclamo y nuevos actores. De modo que se articulaban en él, identidades de los sectores provenientes del agro, como así también voces que, con el posicionamiento en torno al conflicto, buscaban separarse de la política del Gobierno nacional de entonces, entre estos actores, citamos a PRO; quien junto a figuras política y personajes de gobiernos provinciales⁵⁸ proclamaban en conjunto la derogación de la Resolución.

⁵⁷ Ámbito. Jueves 17 de Julio, 2008. La Mesa de Enlace se reúne en la Sociedad Rural. Disponible URL: <http://www.ambito.com/408287-la-mesa-de-enlace-se-reune-en-la-sociedad-rural>

⁵⁸ Entre los gobernadores: Hermes Binner por la provincia de Santa Fe y Juan Schiaretti por Córdoba; junto al senador nacional Carlos Alberto Reutemann; la Unión Industrial Argentina, el legislador porteño Aníbal Ibarra, el diputado nacional Miguel Bonasso, Carlos Heller y el productor de soja Gustavo Grobocopatel; la Unión Cívica Radical, la Coalición Cívica y el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI)

De esta manera, la situación comenzaba a complejizarse y a polarizar fuertemente la escena política. El año 2008 era fundamental para proyectar el camino político y electoral en vistas a las elecciones de medio término del año 2009, por lo que, esa situación, se comportaba como caldo de cultivo para el tejido de nuevas alianzas, cuya identidad se constituyera en contraposición al Gobierno. El carácter ya del conflicto y el antagonismo de identidades y expresiones políticas, comenzaba a adquirir mayor visibilidad.

En su momento, Federico Pinedo, diputado de la Alianza PRO expresaba en varias oportunidades:

Las entidades del campo y la gente han demostrado un espíritu constructivo y democrático muy importante, mucha seriedad y razonabilidad.⁵⁹

En realidad, la gente no protesta por las retenciones al campo, protestan porque es como la gota que rebalsó el vaso. Es una vez y otra vez y otra vez, arbitrariedad, arbitrariedad; un sistema político que consiste que tres personas se junten en un cuarto y resuelven la vida de la Argentina. Entonces llega un momento en que eso parece insostenible y la gente se va a la calle⁶⁰

De estos dichos pueden realizarse algunas consideraciones. La primera y como lo anticipé en el tercer párrafo de este apartado; refiere a que, en resumen, el litigio entre *el campo* y *el gobierno* estaba condensado más allá de un conflicto de intereses económicos. Lo que yo intento demostrar es que había, en definitiva, lógicas y discursos que disputaban los sentidos, es decir, el lugar de ciertos significantes articulados en torno la *república* – y desde éste el de la *democracia* -. El combate político estaba, precisamente, en confrontar por la representatividad y legitimidad de lo que se denominaba y redefinía como tales.

De la primera cita, dejo a la luz cómo la noción de democracia se llenaba de sentido por dos sujetos (la gente y el campo) gracias a su accionar que era fijado por lo “serio” y “racional”. La *gente* y el *campo* eran más que actores de un escenario de conflicto, eran quienes daban cuenta, en los dichos PRO, sobre los verdaderos sentidos de lo democrático. Así como gente se llenó de particularismo en la idea de lo vecinal; aquí gente se hace particular y singular en todo aquel conjunto que se identifique con el “campo” o bien cuyo modo de acción sea “racional y serio”, esto es, capaz de reclamar ante un “sistema político arbitrario que pone en riesgo la república”. En este sentido, reconozco como ya el término *gente* dejaba de ser un sujeto al cual los políticos se referían y acercaban para hacer política. Ya la *gente* se asumía como la que tomaba un lugar no tan íntimo, sino que el reclamo y la protesta se

⁵⁹ Pertot, W (Abril 3, 2008). *Dos visiones de un mismo conflicto*. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-101755-2008-04-03.html>

⁶⁰ Abril, 21, 2008. Federico Pinedo (PRO) con Gerardo Rozín por el conflicto del campo. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=zTMgyppxrS8>

abandonaba del ámbito del hogar en las visitas o timbreos y adquiere un carácter más visible en el terreno público, en señal de descontento. En otras palabras, podría decirse que en ambos momentos se apela al término en su protagonismo, en tanto sea por su capacidad de interpelar a los políticos con sus reclamos y necesidades o al abandonar esa escena íntima del vecino y el político, para que ese reclamo adquiriera visibilidad en un ámbito más amplio (las calles, las rutas).

Para Federico Pinedo,

La gente se va a la calle porque no hay instituciones. La Argentina no tiene gobernadores porque los gobernadores son esclavos del presidente que los controla (...) lo mismo les pasa a los intendentes. (...) Es la única democracia del Planeta en donde un ministro puede fijar un 45% de impuestos a la producción principal de su país sin informar sin siquiera al congreso". (...) Han destruido las instituciones.⁶¹

Asimismo, Macri expresó:

(...) la actitud del Gobierno en el conflicto con el campo es "suicida". (...) el sector ruralista está siendo maltratado, seguir viendo este nivel de agresividad y que se radicalicen las posiciones produce una mezcla de preocupación y cansancio⁶²

Con esto, evidencio dos cuestiones. La primera surge a partir de concreta y explícita crítica que el PRO realiza sobre la institucionalidad y la democratización del gobierno oficial de entonces. Si este análisis quedara en uno meramente formal podría decir que hay un error de conceptualización por parte del PRO sobre la institucionalidad, la República y la democracia, debido a que el gobierno que se critica se ha legitimado en la voluntad de sus votantes y por lo tanto ha seguido los procedimientos institucionales democráticos. Ahora bien, al tratar aprehender ideológicamente cómo el PRO ha problematizado y redefinido acerca de la política, debo considerar aquellos sentidos por los que legitima, en este caso concreto, su crítica a una expresión política que estaba gobernando y que él tachaba de anti-republicana y poco democrática. Con esto, anuncio, por un lado, que el juego discursivo está más allá en la definición de lo que era la república. Se trataba de vaciarla de contenido para llenarla

⁶¹ Ídem.

⁶² Junio, 6, 2008. Para Macri, la actitud del Gobierno en el conflicto con el campo es "suicida". Diario La Nación. Disponible URL: https://www.clarin.com/ultimo-momento/macri-actitud-gobierno-conflicto-campo-suicida_0_B1Q9gpATtg.html

de sentidos de reinención de lo republicano y también de lo democrático. En términos empíricos, estas demandas están significadas por ciertas concepciones de que el “campo” debe ser desprovisto de las trabas e injerencias con que el gobierno (redefinido éste de arbitrario, corrupto, poco institucional, que no respeta la federalización ni los poderes provinciales, agresivo, conflictivo e ineficiente) interviene en el sector. En esa intromisión obstaculiza la definición misma de la república y todo intento de desarrollo y potencialidad plena y armónica.

El conflicto acaecido sobredeterminaba, en algún sentido, los límites y las disputas en torno a un hiper-presidencialismo al que se le atribuían todas las características antes mencionadas; mientras que redefine lo republicano en su relación con el respeto, la potencialidad de las instituciones y la división de los poderes del Estado. A partir de estas evidencias, la situación acaecida iba más allá del reclamo por la eliminación de las retenciones móviles. Dicha coyuntura hacía posible una estrategia de redefinición y construcción política en torno una serie de demandas vinculadas a una conceptualización peculiar de la política, lo político y el Estado.

De estas citas anteriores puedo indicar cómo en la expresión: “el sector ruralista está siendo maltratado” se sostiene que el anti-republicanismo que el gobierno encarnaría se debe también a esa postura “caprichosa” del mismo de truncar la libertad y el desarrollo de ese sector.

Por otra parte, no sólo el significante *campo* se comprende como la manifestación de un grupo ante una decisión gubernamental que se consideraba ilegítima e injusta, sino que, el éxito de su resolución y la superación del conflicto que los vinculaba; resumía una concepción distinta de la política, ajena al litigio y por lo tanto cercana al consenso; entendiéndose que el “enfrentamiento no es el camino que debe tomar la Argentina”.⁶³

Empíricamente cito:

(...) las entidades rurales y sus bases {deben} actuar con responsabilidad social y política, evitando posturas intransigentes y {todo acuerdo} se aborda con más diálogo y no con continuas amenazas de regresar al lockout patronal.⁶⁴

Este mapa conceptual y significativo que se tejía y articulaba en el escenario, es el puntapié para repensar las condiciones de posibilidad en donde las semantizaciones sobre la participación política comienzan en el PRO, a problematizarse. Si hasta el momento quedaban segmentadas en lógicas de

⁶³ Mayo, 8, 2008. *Macri insiste con su apoyo al campo y exige eliminar las retenciones móviles*. Infobae. Disponible URL: <https://www.infobae.com/2008/05/08/379118-macri-insiste-su-apoyo-al-campo-y-exige-eliminar-las-retenciones-moviles/>

⁶⁴ Mayo, 7, 2008. *El conflicto con el campo se coló en el debate*. Página 12. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-103721-2008-05-07.html>

voluntariado y contacto individual y personalizado; a partir del año 2008 se problematiza la participación en torno a la necesidad de que no sea esporádica, espontánea, sino continua y planificada.⁶⁵

Entre esos años (2007-2008) comienza a vislumbrarse un proceso de reconfiguración constante de los jóvenes como identidad y protagonistas del escenario político fruto también de que las expresiones partidarias han vuelto a ocupar un rol central como ámbitos legítimos de participación. Para identidades como el kirchnerismo y el peronismo; esa participación adquiriría la fuerza en la militancia. Pero para otros lenguajes, como el del PRO, el término propicio seguía siendo el de la participación política, - voluntaria - y continua. Se enfatiza que la política debe vincularse y significarse en torno a las instituciones, la República y el llamado al diálogo, el consenso y el compromiso; fundamentalmente de los jóvenes, quienes empiezan a tener protagonismo en el discurso PRO.

En efecto, no es casual que en el año 2008 los Jóvenes PRO publiquen su carta de presentación y su apoyo a Mauricio Macri con las siguientes palabras:

Generalmente, se suele afirmar que el interés de los jóvenes por la política resulta nulo o escaso. Sin embargo, desde Jóvenes Pro entendemos que es fundamental que las nuevas generaciones se involucren en el proceso de construcción de un cambio social. La desconfianza hacia la clase dirigente y el desencanto son dos de los principales causantes del rechazo hacia todo lo referente a las cuestiones públicas. Pero, creemos que la resignación no es la mejor alternativa para remontar y refutar esta simplista concepción. Jóvenes Pro ha logrado un espacio de diálogo y consenso que contribuye a la calidad del debate que la nueva política necesita. Poseemos una profunda voluntad y compromiso de continuar transitando por un camino que nos conduzca a la obtención de fructíferos resultados para el futuro de nuestra Nación. Somos un grupo que apuesta al cambio impulsado por el jefe de Gobierno porteño y su equipo. Nuestras líneas de acción se hallan centradas en diversos ejes fundamentales de trabajo. (...) Queda mucho por hacer y es por ello que, trabajamos constantemente por consolidarnos como un grupo de referencia de la Juventud. (...) Jóvenes Pro cree firmemente en (...) la renovación de líderes sociales altamente capacitados para enfrentar los desafíos del tercer milenio.⁶⁶

⁶⁵ Macri, M. (Marzo, 29, 2008) Mauricio Macri volvió a cargar contra el Gobierno por el conflicto con el campo. *Ámbito*. Disponible URL: <http://www.ambito.com/391782-mauricio-macri-volvio-a-cargar-contr-el-gobierno-por-el-conflicto-con-el-campo>

⁶⁶ (Octubre 3, 2008) Presentación de los Jóvenes PRO. Disponible URL: <http://www.juventudinformada.com.ar/2008/10/03/presentacion-de-los-jovenes-pro/>

De esta extensa cita puedo reflexionar y analizar varias cuestiones. La primera es que vuelve a hacerse presente, como en el capítulo anterior la noción de que la política causó desidia y desinterés, fruto de la “desconfianza hacia la clase dirigente y el desencanto”. Esto ha hecho posible que la actitud de los jóvenes por participar atravesase una situación entre la negación de hacer política o bien abandonar esa “cómoda y simple concepción” y apostar por una nueva forma para refundar una nueva política. Se hace presente también, la conceptualización sobre la política como algo voluntario, como una tarea de profunda vocación y no de pretensiones profesionales.

Los propios miembros del espacio argumentaron:

El PRO es un espacio que siempre abrió las puertas a los jóvenes y nos dio muchas posibilidades de integrarnos no solo en el rol tradicional de la juventud de un partido, sino en los equipos técnicos y con un rol protagónico en el trabajo cotidiano.⁶⁷

En segundo lugar, Jóvenes PRO consideran que sólo desde la política como algo desinteresado, en donde lo que se piensa y hace es por el *otro*, sería posible contribuir a esa nueva política que se menciona. Esto puede ir en sintonía con su apelación al *trabajo en equipo*, ya que, si la política es una tarea de vocación, donde hay pura empatía con el otro y en donde el sujeto que hace política no configura el devenir de la política; es consecuente pensar en que la definición del que hace política esté dada como un grupo, como un equipo.

Por último, con la expresión: “Jóvenes Pro creen firmemente en (...) la renovación de líderes sociales altamente capacitados para enfrentar los desafíos del tercer milenio”; se da cuenta de algunos sentidos ya redefinidos y adoptados: la renovación como articulador del cambio y la capacitación y profesionalización del que hace política como ingredientes indiscutibles para hablar de la genuinidad de la misma.

De modo que, con todos estos sentidos problematizados, se configuró de un modo especial dentro de la práctica política del PRO durante el año 2008, la imagen del PRO como un partido que entendía la política de un modo nuevo y atractivo; y la república como lo que *debía ser*. En efecto, las condiciones políticas de posibilidad de ese año, aceleraron la proliferación y maduración de nuevos liderazgos. En esa irrupción, PRO articuló a una pluralidad de demandas sociales fundamentalmente arraigadas sobre los sectores agropecuarios; que veían a Macri como un fiel garante de los reclamos de institucionalidad y republicanismo ante los conflictos con el Gobierno Nacional de entonces a raíz de la Resolución 125/08.

⁶⁷ (Septiembre 14, 2008) Perfil Ezequiel Fernández Langan. Disponible URL: <http://www.juventudinformada.com.ar/2008/09/14/especial-2/>

Por todo esto dicho, Mauricio Macri no sólo acusaba al oficialismo de ese momento, de suicida y agresivo al no querer consensuar con el sector ruralista; sino que en ese ejercicio se intensificaron los intentos de hegemonizar nuevos sentidos en torno al republicanismo, en sus dimensiones estrictas por el respeto de las instituciones y los poderes provinciales y municipales. De allí que los modos de participación política debían activarse y hacerse presente como espacios propicios de manifestación y reivindicación de esos sentidos reclamados. Se indica, por lo tanto, que, en ese contexto, el PRO articula un discurso opositor al gobierno nacional que se posicionaba en la vereda del frente de los acontecimientos políticos en la época, especialmente luego de la Resolución 125/08.

El estilo de política nuevo, la visión renovadora del rol del Estado y de la administración pública, la necesidad de trabajar en las problemáticas que más afectan a los vecinos gracias a los equipos de trabajo y el compromiso, habilitan toda propuesta que reivindique y construya una identidad en torno a la necesidad de respetar las instituciones que se dañaron, la seriedad con la que se asumió la vocación de transformación y el espacio a los jóvenes. La política ya se evidencia como una cuestión *problemática*, en el sentido que se discute, propone y define en torno a conceptualizaciones particulares (el hacer política era una cuestión de defensa a la *república*) y con esto, se redefine también la nominación sobre los modos y procedimientos en los que debe canalizarse la participación política (compromiso, profesionalización, voluntad).

Con referencia de las citas anteriores, podemos decir que la juventud aparece como una categoría con connotaciones y sentidos en pugna. Se pone en escena un espacio simbólico en el que se disputan las definiciones genuinas y legítimas de la identidad juvenil; y junto a esto, se construyen (mientras que se cuestionan otras) visiones acerca de la política. En efecto, la construcción sobre los lenguajes de la política y la participación política, se hacen respecto al marco temporal político de conflicto que lo habilita, que opera como condición de posibilidad por el que se le permite construir su identidad en un intento de disputar sentidos, identidades y legitimidades respecto a otras formas visibles como lo era la militancia juvenil kirchnerista, el kirchnerismo mismo y sus nociones – diferentes para el PRO - de la política y del hacer política.

En las palabras del PRO, como bien lo expresa la cita superior, para concebir la práctica política se debía revalorizar el trabajo en los equipos técnicos y fundamentalmente que la tarea principal y protagonista era la del trabajo cotidiano, disponiendo de tiempo y voluntad para hacerlo y preocupándose por esos tópicos también cotidianos que los vecinos o la gente tenían que resolver.

Esa retórica de renovación de la política que mencioné en el capítulo anterior, también se hace presente aquí. La renovación debía llegar en la reconfiguración de la juventud. Al respecto, el llamado a los jóvenes a involucrarse y formar parte, que incipientemente se construye en estos años, aparece nuevamente dentro del sentido de la renovación; convocados a ser protagonistas de la construcción de una *nueva política*. Ésta está atravesada en primer lugar, nuevamente por el *hacer política* como algo voluntario y comprometido apostando a la re-democratización y redefinición de lo republicano.

Una expresión consecuente con lo dicho es la siguiente:

Una postura muy fácil que siempre ha tomado la clase media es la de demonizar la política y quedarse tranquila en su casa. Es esencial dejar eso y ponerse a trabajar desde la sociedad. Y, sobre todo, conservar el optimismo. En ese sentido, pienso que hay nuevas alternativas, como (...) el PRO. Hay una dirigencia política joven, intendentes que están trabajando bien (...). no faltan oportunidades para involucrarse. Pero es indispensable recuperar el optimismo.⁶⁸

El *hacer política* aparecía como una oportunidad para hacerse presente y estar cercano a la gente, como una disposición de vocación y de tiempo. En segundo lugar, se evidencia un nuevo concepto, el de *optimismo* que parece albergar los sentidos de la política como pura proyección hacia el futuro y funciona como el condimento necesario para que esas nuevas alternativas se hagan posibles.

Atendiendo a estas consideraciones en el lenguaje del PRO, se celebra la participación política en valores del activismo, el entusiasmo, la positividad, compromiso, seriedad y la solidaridad. Así, la juventud se interpela, constituye y legitima en sus prácticas políticas novedosas y renovadas de hacer política. Se articula una lógica propositiva del *hacer*, la gestión, la responsabilidad, el compromiso y la voluntad, el entusiasmo, el optimismo, la dimensión futurista y aspiracional de la actividad política y el ímpetu en la resolución propia de los problemas vecinales.

En sintonía con todo lo ya dicho, hay una importante cuestión a remarcar. En este trabajo de redefinición sobre la política y sobre cuáles son los sentidos a atribuir afín de participar en defensa de aquello dañado: la república; los jóvenes PRO comienzan a delinear no sólo un espacio de acción y prácticas en el partido, sino también a reconstruir las relaciones que se establecen con *otros* miembros dentro del propio partido y que no se comprenderían en la categoría de juventud. De este modo, la participación va delimitándose también por lo juvenil, en donde quienes así identificados debían ser protagonistas de esa nueva política.

De esto, me detengo en dos cuestiones íntimamente relacionadas. La primera se vincula a que hay una apelación de la juventud en su pura temporalidad hacia el futuro. Así como remarqué en páginas anteriores, la política en su anulación del pasado y el presente, traigo a colación cómo la definición de los jóvenes que participan está hecha en función también, de una proyección hacia lo que viene. A modo de cita:

Nosotros nacimos en democracia, no convivimos con Perón, no vivimos muchas de las situaciones que nos relatan, no nos interesa. Sí nos interesa tener un

⁶⁸ (Octubre 5, 2008) El futuro de la Política. *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1054941-el-futuro-de-la-politica>

vínculo con el futuro y ser respetuosos con el pasado.

69

El hecho de haber nacido y experimentado la vida en democracia funciona, en rigor, como un indicador, no necesario, pero si casual y peculiar en la definición partidaria de la Juventud en el PRO y, en definitiva, una semantización que el PRO hace de la categoría juventud y de la política. De este modo, los intentos de determinar qué es o qué no juvenil, se relaciona con un aspecto generacional que remite a cierta experiencia social de los acontecimientos históricos en los que los sujetos vivieron – o bien diferenciarse de aquellos que no - (experiencia del peronismo, el Golpe de Estado de 1976, por ejemplo).

Por esto mismo, indico cómo, en los dichos PRO, los acontecimientos históricos no deberían ser un factor de politización ni de la promoción a la hora de participar políticamente en el lenguaje del PRO. Los jóvenes remarcan que no es necesario saber ni aprehender acerca de esas situaciones pasadas, si así fuera habría una pura repetición de todo aquello que contaminó la política. Es mejor, según las citas, que la instancia de configuración de ciertas formas de relación juvenil con el mundo político que transforman o cristalizan sentidos respecto a la política; se despierte por un interés concreto en el porvenir. El presente y el pasado aparecen como meras cuestiones a respetar, pero no a reivindicar.

De este modo, la *Juventud PRO* adquiere categoría de significación que se recupera en torno a “la renovación, la regeneración y la joven política”. (Grandinetti, 2013: 14). Al exponerse así, se demuestra nuevamente que la participación y quienes participan, se reconstruyen no como un grupo social de características fijas ni intrínsecas sino es un objeto de controversias, disputas y construcciones conflictivas en las que se configuran permanentemente.

Como resultado de todo lo dicho, concluyo parcialmente este apartado indicando que la importancia reside en la novedad de comprender un momento (en este caso el conflicto acaecido por la Resolución 125/08) más allá de sus fronteras como un litigio económico y analizar cómo desde ese instante de discusión, la identidad PRO ha propuesto una conceptualización sobre la participación política en torno a sentidos no fijados objetivamente, sino que son frutos de un proceso de disputa y resemantización de sus significados. Estos significantes han girado fundamentalmente alrededor de lo *republicano* – y en torno a éste, otros - como la racionalidad, el consenso, el diálogo, la visibilidad de la participación (en las calles y en las rutas), el compromiso y la voluntad.

Durante estos años, la política ancla sus sentidos como una cuestión *problemática*, ya que se discute, propone y define como un asunto de defensa a la *república* y con esto, se redelimita también la nominación sobre los modos y procedimientos en los que debe canalizarse la participación política (el compromiso, la institucionalidad, la voluntad, el consenso y la racionalidad a la hora de presentar el reclamo y actuar políticamente). A partir del año 2009 se refuerza esta disputa de la política entre el

⁶⁹ De Elía C, González R y Edelstein L. (Agosto 27, 2017) Cómo es "La Generación", el semillero del PRO. *Infobae*. Disponible URL: <https://www.infobae.com/politica/2017/08/27/como-es-la-generacion-el-semillero-del-pro/>

consenso y el conflicto; y en donde PRO toma una postura y semantiza sobre la participación en torno a ella. Sobre esto avanzaré en las siguientes líneas.

Pretensiones hegemónicas del PRO a nivel nacional. La disputa por la política.

En este tercer apartado del capítulo cuarto me detendré en el año 2009, momento importante en la configuración de la identidad del PRO ya que a partir de ese tiempo esquematiza una estrategia de superación de las barreras locales. En ese ejercicio, ha semantizado sobre la participación política anclándola en una forma consensualista de ver y proponer la política.

Expresándolo en otros términos, el año 2009 era estratégico en vistas electorales ya que Propuesta Republicana, buscaba posicionarse como una alternativa política nacional.⁷⁰ Esta pretensión comienza a hacerse a partir de su propuesta a la hora de hacer política en el diálogo, el consenso y, por lo tanto, todo aquello que no siguiera estas cualidades, (por ejemplo: la disputa, el conflicto y el antagonismo) no sería genuino de la buena política.

Pese a las divisiones en el año 2003 con Francisco de Narváez, en esta oportunidad, Mauricio Macri lo convoca para jugar con él una de las cartas electorales más fuertes: la candidatura del primero como diputado nacional por la provincia de Buenos Aires.

La experiencia electoral del año 2009 atestigua sobre ciertas estrategias que intentaban desarticular la hegemonía discursiva kirchnerista y proponer la hegemonización de nuevos tópicos que ocuparan relevancia en el escenario político de ese momento. En definitiva, se trataba de la existencia de un ethos político novedoso y opositor del oficialismo a nivel nacional de entonces. En efecto, la discursividad del período electoral del PRO a partir de esos años, giraba en proyección de constituirse y posicionarse como una fuerza nacional capaz de disputar el lugar en escena al kirchnerismo. Se manifestaba una estrategia de “provincialización” de la campaña política del espacio, sosteniendo que el bastión de Buenos Aires era táctico para una futura dimensión nacional.

La nueva forma de hacer política estaba atravesada por ciertas características y peculiaridades que ya se han expuesto y hecho mención, pero claro está, no pierden sus particularidades en el contexto

⁷⁰ En el año 2009, PRO efectivamente ha consolidado alianzas o frentes electorales con algunos espacios provinciales. En base a los resultados extraídos de la DINE (Dirección Nacional Electoral: <http://www.elecciones.gob.ar/estadistica/archivos/2009>) las elecciones del año 2009 han arrojado los siguientes resultados: En Corrientes, la actuación electoral del PRO pronunció resultados positivos. Participó en la elección formando con otras expresiones políticas, la Alianza Frente de todos, obteniendo la mayoría electoral que le concedía los dos representantes para las bancas de la Cámara Alta Nacional. En Entre Ríos ha alcanzado un caudal de 9,68% que significaba 63.510 votos. En Mendoza en alianza con el Frente Demócrata y Recrear, alcanzaron más de 120.000 votos, lo que representó porcentualmente un 14,19%. En San Juan la presentación electoral del PRO fue encaminada en el Frente Unión por San Juan, obteniendo un total de 60.796 que representaba un 18,93%. Los resultados más débiles se mostraron en Santiago del Estero, donde con alianza con el Partido Demócrata Cristiano alcanzaron un 3% de los votos del escrutinio total. En las provincias que no he mencionado, Alianza Propuesta Republicana no había oficializado su participación.

de inmersión: se habla de una propuesta basada en la *gestión*, la *obsesión por hacer*, los valores del diálogo, la tolerancia. Se subraya, además, esa necesidad de apostar por la renovación de la política. Sin embargo, en este momento particular, se hace énfasis y resignifica la noción de la política en dos dimensiones. En primer lugar, la política apegada a la institucionalidad de lo democrático; es decir, que se contribuye a la renovación de la política en la medida que los ciudadanos sean conscientes de que es necesario participar (sufragar). En segundo lugar, hay una fuerte apelación de la política entendida como consenso.

Yendo por partes, recupero dos fragmentos de un spot publicitario de la campaña del año 2009:

(...) y los problemas son los mismos porque los políticos son los mismos ⁷¹

Les pido un día, un día solamente, un domingo cada dos años para estar ahí y para que ellos respeten nuestra voluntad de cambio. Podemos cambiar la provincia en un día.⁷²

Ha sido una fiesta de la democracia lo que hemos tenido hoy, en donde los ciudadanos demostraron una vez más, la vocación de participar activamente dirigiéndose a las urnas a votar y contribuir al cambio.

⁷³

Desde estos recortes extraídos, podemos dar cuenta de varias consideraciones. En primer lugar, se refuerza la distinción de la vieja y nueva política, de los viejos y nuevos representantes de la política; estos últimos protagonistas en un escenario que pide aires de renovación. Con ese mensaje, se procuraba motivar a los ciudadanos a hacer propia la *democracia* (pero una democracia limitada y restringida estrictamente a los límites del sufragio, es decir, su calidad en torno al proceso electoral y la disposición de sus representantes sin reformular siquiera la democracia en términos de mayor acceso popular a otras decisiones e injerencias) y demostrar en las urnas esa *voluntad de cambio* que se afirma. Dos años anteriores, Mauricio Macri afirmaba que “ir a votar, es el acto más sublime y la protesta más honesta que podemos hacer”. ⁷⁴ Esta oración, acompaña lo que se acaba de exponer: toda protesta y reclamo que la ciudadanía pudiese engendrar, sería honesto y pertinente siempre que cumpliera con las características de lo ordenado, lo justo y lo armónico y que para el PRO eso estaba garantizado en el acto puramente deliberativo. Toda irrupción por fuera de él representaría el desorden, el caos, lo poco deseable y, por lo tanto, no sería oportuno ni correspondiente de la participación política.

⁷¹ SPOT - ARGENTINA - ELECCIONES 2009 - Francisco De Narváez "Voluntarios". Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=0thB2WQ0JI8>

⁷² Ídem.

⁷³ (Junio 28, 2009) Los festejos PRO. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=LQQ7le_rIL8

⁷⁴ Mauricio Macri 2007. Pedido de voto.

Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=aTSWiu_u0Wc

A partir de esto, desde el espacio PRO, hay una conceptualización de la práctica política en su término estricto: entendiendo al sufragio como *la* expresión política de todo sistema representativo, (obstaculizando el reconocimiento y la relación de otras formas o expresiones). Se deja por manifiesto una limitada y escasa aceptación de la irrupción de la participación y demandas sociales y políticas por fuera de las urnas. Por lo dicho, desde este año 2009, entendido cada momento de disputa de sentidos, el lenguaje del PRO resalta y fija el modo para participar políticamente en la figura del *ciudadano*.

Por otro lado, la discusión por la formación de sentido y por la propuesta de otra forma de gobernar y de “hacer política”, estaba atravesada por una apelación al *consenso*, entendiendo que sólo de esa manera era posible hacer frente y derrotar a la vieja y mala política.⁷⁵

En el 2001 nos comprometimos a desafiar a la vieja
y mala política que hoy hemos derrotado ⁷⁶

La vieja y mala política se la nominaba o representaba en la figura precisa del Kirchnerismo, concretamente en la imagen de Néstor Kirchner, principal oponente político de esa elección legislativa. De hecho, en 2009 PRO afianzó su estrategia de que esa contienda electoral y en consecuencia sus resultados, eran definitivos para, no sólo enfrentar a Néstor Kirchner, sino también para instaurar en el escenario otra forma de gobernar ⁷⁷, y en donde el PRO se proponía como la alternativa de gobierno en una nueva Argentina. ⁷⁸

Para la identidad en estudio, la política estaba desgastada y obsoleta si redundaba en los sentidos del conflicto, el antagonismo y la discusión:

Es un momento de unir, y no de dividir. Es un
momento de sumar y no de confrontar. ⁷⁹

Por esto dicho, pareciera que la apelación al puro consenso como ausencia de discusión y enfrentamiento, alberga sobre una idea no discutible y por lo tanto no politizable de la política misma.

⁷⁵ 2009, junio 29. Francisco De Narváez ganó en la provincia. *Infobae*. Disponible URL: <https://www.infobae.com/2009/06/29/457210-francisco-narvaez-gano-la-provincia/>

⁷⁶ (Junio 28, 2009) De Narvaez. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=RmZXfoTxFqg>

⁷⁷ Después de todo - Entrevista a De Narváez. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=NTmeaF_0VY0

⁷⁸ 6 de marzo, 2010. Como en campaña, Macri junto a siete mil dirigentes del PRO. Disponible URL: <http://www.lapoliticaonline.com/nota/42840/>

⁷⁹ (Junio 28, 2009) Los festejos PRO. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=LQQ7le_rIL8

Se niega cualquier existencia de la disputa entre variadas y múltiples perspectivas. En esa oración de que “no hay que confrontar, hay que dialogar, hay que unirse” se deja a luz lo que muchos análisis han dicho como parte del carácter excesivamente pragmático del PRO. En dirección a lo que planteo en este TFG, la discusión por la defensa de este tipo de expresiones, van más allá de un puro y lineal pragmatismo; considero que este discurso que legitima una forma y no otra; hace efectivamente de esos intentos de no discusión su propio sello; que claramente es ideológico e intencional.

De estas afirmaciones anteriores, cito a Durán Barba, asesor de PRO desde ese tiempo, quien señalaba:

Es lo que siempre quise: un final con contrastes entre la vieja política y la nueva. Por un lado, Kirchner en un escenario con gente pagada y dando discursos. Del otro, un candidato humano, a la altura de la gente.⁸⁰

Es curioso indicar cómo esta cercanía del candidato con la *gente*, comienza a visualizarse también a raíz de la creación de “Gran Cuñado”; reality conducido por Marcelo Tinelli que logró interpelar en el electorado en las elecciones del año 2009. A partir de las parodias reproducidas en el personaje y la figura de Francisco De Narváez en el programa; (como *votame/votate*) se evidencia un sintomático modo de proponerse políticamente como un *hombre común*, *cercano a la gente*, como si la politización de una persona metamorfoseara o interpelara algún costado alejado y viciado de lo propiamente humano del candidato.

Esta idea la tomé muy bien desde el primer día. (...) creo que Gran Cuñado lo que ha hecho es humanizarnos a los políticos.⁸¹

El modo de hacer política y acercarse al vecino se cultivaba paradójicamente en un escenario mediatizado. Pero, en simultáneo, no se abandonan las estrategias de que la política tenía que hacerse de modo cercano al *ciudadano*, escuchando lo que esos vecinos expresaban. De hecho, las actividades de campaña del año 2009, adoptan una característica fuerte en el territorio, acercándose de un modo novedoso y moderno en actividades barriales como, por ejemplo: caminatas entre algunos referentes del espacio PRO en diversos distritos del conurbano bonaerense, pinturas en espacios y casas donde

⁸⁰ Pertot, W (26 de junio 2009). Unión-PRO cerró entre láseres y huevazos. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-127285-2009-06-26.html>

⁸¹ Showmatch 2009 - El verdadero Francisco inauguró Derecho a réplica. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=AfnnKRJ2k4s>

albergan niños y reuniones en comedores de dependencias parroquiales. De esta manera, la praxis política se reconfiguraba en la territorialidad, buscando presencia generalizada de todos los candidatos durante, al menos un día en diversas actividades que llamaron solidarias y sociales.⁸²

Desde el año 2009, PRO redefine el hacer política a partir de la búsqueda y construcción de consensos, distinguiéndose de aquellos espacios que él mismo menciona como anticuados, obsoletos, conflictivos y “que poco tienen que ver con las necesidades, los reclamos y los intereses de la gente”.

83

Esta posición dicotómica de la política como consenso y como conflicto, se potencia con mayor énfasis, a partir del año 2012 - 2013, en donde dos irrupciones en las calles, contribuyeron a reconfigurar los sentidos propuestos sobre la política y definir un nuevo estilo de hacer política. Sobre esto mismo me concentro en el apartado siguiente.

2012-2013: Un binomio marcado políticamente por las consignas del 8N y 18A

La selección de los años 2012-2013 como momento corolario de este capítulo, ha sido realizada con arreglo a que en esos años se han hecho presentes dos manifestaciones: 8N y 18A. Desde ellas, observo viable comprender cómo se han puesto en escena dos categorías importantes: movilización y compromiso. Ambos conceptos han sido parte de la agenda discursiva del PRO. Lo que se buscará demostrar en estas páginas es cómo esas categorías no están significadas a priori, ni son objetivas por sí misma, sino que adquieren significado a partir de ciertas afirmaciones y junto a esto, de otras negaciones.

Para comenzar indico que la condensación de la política y de los modos por los cuales proponer prácticas políticas; se vieron, a partir del año 2012, interpeladas y atravesadas por algunas cuestiones importantes a destacar: las consignas del 8N y 18A acaecidas los días 8 de noviembre de 2012 y 18 de abril de 2013 respectivamente.

8N es la nominación genérica que se le ha dado a una masiva movilización acaecida el día 8 de noviembre de 2012 en la Argentina, que curiosamente se la ha promulgado como una movilización espontánea – “autoconvocada” - y desde la que se buscaba imprimir un perfil presuntamente apartidista pero fuertemente opositor a la presidencia en curso de Cristina Fernández de Kirchner. Las consignas y los reclamos de los manifestantes fueron muy heterogéneos. Algunos marchaban con carteles

⁸² 2009, junio 2. Giro en la campaña de De Narváez. *La política online*. Disponible URL: <http://www.lapoliticaonline.com/nota/36620/>

⁸³ Lipszyc Martín (2010, noviembre 17). Quiénes son y cómo piensan los opositores a los jóvenes K. En *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1325150-quienes-son-y-como-piensen-los-opositores-a-los-jovenes-k>

reclamando contra la corrupción, contra una eventual reforma constitucional, contra el impuesto a las ganancias que pagaban algunos trabajadores, contra la inflación, la inseguridad, la restricción a la compra de dólares. Otros exhortaban por la “restauración” de una justicia independiente, por la libertad de prensa, por el valor de lo republicano. Sin embargo, había en definitiva un denominador común que la oposición (aunque posicionado como un mero manifestante y espectador, no movilizador y organizador de esta irrupción en la calle) articulaba y que estaba precisamente en el reclamo para proponer prácticas políticas consensualistas de construcción y deliberación; y no de enfrentamiento.

Considero importante aclarar que, si bien he mencionado tópicos (como lo republicano) que se ha hecho presente también en el momento discursivo del año 2008; estas manifestaciones (8N, 18A) adquirieron particularidades y singularidades incluso cuando las banderas en alza tuvieran los mismos conceptos. Concibo, de hecho, que no todas las manifestaciones acaecidas son las mismas ni se dan en las mismas circunstancias.

Habiendo aclarado esto, el 8 de noviembre del año 2012 Mauricio Macri indicaba que esa noche le dejaba:

(...) orgullo por la energía que hay en la Argentina hoy. El elector de hoy quiere gobiernos cercanos, que se hablen de los temas que les preocupa a ellos no de agendas o relatos artificiales que no tienen que ver con las demandas puntuales, que tiene que ver con la felicidad, con resolver la vida diaria. El ciudadano quiere que el gobierno resuelva sus problemas y represente sus necesidades. (...) Ya la gente no quiere a esos que reclaman por una política que es una conjunción de un liderazgo, de un proyecto ni de gente en torno a eso”. El pueblo argentino participó y fue muy sabio hoy. Reclamó por cosas concretas. (...) ⁸⁴

Yo creo en esto de la participación. A movilizarse. Tenemos que estar convencidos que la gente reclama que la presidenta no la defraude. (...) La presidenta está sacando lo mejor de los argentinos porque ahora estamos en un momento de una enorme riqueza de acción. (...) los argentinos saben levantar las banderas de la participación y descontento, eso lo vimos hoy. Esta es la movilización más grande de la historia del país”. (...) yo creo que esto que está pasando es una convocatoria que le reclama a aquél que tiene la capacidad de cambiarle la vida. ⁸⁵

(...) el 8N nos representa como argentinos y como hombres libres que queremos vivir mejor, con respeto, con tolerancia y poniendo la energía en construir y no en agredir. ⁸⁶

⁸⁴ (Noviembre 9, 2012) MAURICIO MACRI EN CÓDIGO POLÍTICO (2012-11-08).wmv. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=twX49NYSVu8>

⁸⁵ Ídem.

⁸⁶ Macri, M. (2012 7 noviembre) Macri pidió marchar "con una sola bandera". *Página 12*. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-207336-2012-11-07.html>

En estas citas se esclarece una concepción que se va a reiterar en estas páginas: la participación o el ánimo de movilización son, en el lenguaje PRO, en tanto y cuánto los ciudadanos – entendidos en su subjetividad como electores – reclamen porque resuelvan sus problemas. Esta noción de la política como una pura gestión se hace presente aquí también y, por lo tanto, no será considerado dentro de lo verdaderamente genuino de la participación política y del hacer política, aquello que se desvíe del reclamo de los ciudadanos.

Ahora bien, según los fragmentos superiores, el hecho de reclamar, de manifestarse y de movilizarse son cuestiones que se hacen presente, tanto en la ciudadanía congregada por el 8N (que participaba fundamentalmente en *negatividad* de todo lo que el Gobierno hacía – o no hacía -) como así también en aquella *gente* que estaba ubicada en otro lugar y que seguía un liderazgo y un proyecto concreto. Esto lleva a pensar que etimológicamente, ambos condensan las características oportunas para ser nominadas como formas propias y peculiares de participación. Pero de lo que aquí trato es de observar que no se trata de una definición de diccionario dada a priori sino comprender cómo la denominación sobre lo *movilizable*, lo *manifestable* y lo *participable* es parte de una serie de reconfiguraciones y afirmaciones en disputa.

En este sentido, la legitimidad de la ciudadanía que participa y se moviliza sería en tanto y cuánto si la *gente*, esté claramente comprometida y sea consciente de lo que ella concretamente demandaba. Cuando en el discurso, Mauricio Macri dice “El pueblo argentino participó y fue muy sabio hoy. Reclamó por cosas concretas”, evidencia que todo intento de participación en la escena política está atravesado por el reclamo a los políticos y a los dirigentes; fundamentalmente que éstos sean fieles a lo que esa *gente* pide y exige.

Para decirlo en otros términos, y a partir de la afirmación “El elector de hoy quiere gobiernos cercanos, que se hablen de los temas que les preocupa a ellos”, se manifiesta que el hecho de expresarse políticamente adquiriría sentidos de genuinidad en la medida que los ciudadanos concentren su compromiso y movilización en torno a sus dimensiones individuales, íntimas y cotidianas de realización como sujetos. El hacer política no es parte de una tarea colectiva sino una suma de voluntades individuales en donde cada uno en su propia individualidad e inmediatez haga un reclamo manifestado en una arena de discusión que superaba toda frontera de lo íntimamente local – el hogar – (como ocurría con la dinámica de los timbreos). Entonces, los problemas concretos, inmediatos y cotidianos seguirán siendo un problema a resolver y gestionar por parte de los políticos, pero en tanto y cuánto, quienes reclamen se acerquen a una esfera de mayor alcance: salir de los lugares de residencia y manifestarse en las calles de la ciudad.

Es sintomática también, la crítica a la dirigencia como aquella incapaz de reconocer algo que el PRO busca instaurar como indiscutible: nadie podría negar que la política o el hacer política sea en busca o en propósito de la *felicidad* y la *libertad* de los demás. Quien se opusiera a eso, se comportaría irracional e irrespetuosamente para con quienes representa. La participación adquiriría forma en la pura

negatividad de lo que existía y gobernaba, de esas decisiones que los gobernantes tomaban o de aquellas que no y que, como se ha dicho, eran disposiciones que estaban lejos de ser la respuesta y escucha a lo que la gente pedía.

En palabras claras, Macri sostenía:

(...) La gente quiere vivir mejor, la gente al final del día se pregunta si vive mejor. Si es bueno hay que hacerlo, si para la gente es malo no lo podemos hacer.

87

De esta evidencia rescato cómo en esa relación entre la política - como pura gestión - y el fin de la política - como la realización de la felicidad de todos aquellos a los que la política está destinada -; lleva a considerar que ese propósito debe arrojar resultados visiblemente identificables. Esto es, si un político es capaz de asumir la responsabilidad de resolverle el problema a la gente, el resultado: la *felicidad y una vida mejor* de ella, debería ser algo materialmente visible.

De estos hechos, todo aquél que se muestre alrededor de una figura de liderazgo o en torno a un proyecto político concreto no participa, no se moviliza en términos genuinos; porque en el lenguaje PRO, no es capaz de reconocer aquello que la *gente* necesita y que hace de la participación una cuestión de *orgullo*, de *impacto histórico* y de *sabiduría*, entre algunas dimensiones nombradas. De lo contrario, aquél que gira en torno a un líder o un propósito colectivo hace de la política algo inadecuado e interesado. La política y el hacer política no debería tener otro interés más que reclamar por las necesidades de la gente y los políticos debieran ajustarse a la concreción y satisfacción de éstas. El distintivo del PRO estaba dado en pos de la gestión en donde la eficiencia se constituía como el leitmotiv del discurso.

En razón de todo lo expresado, considero que el 8N, lejos de toda espontaneidad, ha sido una condición de posibilidad para que diversos partidos de la oposición al gobierno nacional, legitimen su forma particular de anclar los sentidos con los que definían la praxis política, el compromiso y la movilización.

Una movilización similar sucedió el año siguiente, el 18 de abril; bajo el nombre de 18A. El fenómeno de ese día, irrumpió en la escena política nacional, no ya como novedad, teniendo el acontecimiento del 8N como antecedente, pero sí marcó un antes y después en la participación activa y explícita de partidos opositores, entre ellos PRO, quien fue el que, con mayor intensidad y presencia, aportó condimentos propagandísticos y de difusión.

Si bien en ambos momentos, se desplegaron en el Obelisco, diversos referentes de la Juventud PRO, adquiriendo visibilidad y, algunos de ellos, exhibiendo pantallas y materiales audiovisuales;⁸⁸ a

⁸⁷ Ídem.

⁸⁸ (Abril 18, 2018) Toda la oposición se movilizó en el cacerolazo del 18A *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1573999-cacerolazo-18a-oposicion>

partir del 18 A, y sabiendo que era un año electoral, los jóvenes hicieron eco de la atmósfera que se presentaba: un aire en el que se proponía y expresaba un posible acuerdo electoral por parte de los principales referentes de los partidos opositores que pudiera “sumar en vez de confrontar” para la Argentina. (Gold T, 2015)

Según Mauricio Macri,

(...) lo que pasó en el 18 A es algo muy bueno. Demuestra definitivamente una Argentina que despierta y una nación joven que aprende a expresarse a favor de su futuro en forma pacífica (...) con consignas claras y una búsqueda sana por la política y de un país que busca crecer y desarrollarse. Esto es claramente la contracara de lo malo en donde hay una conducción política que no escucha y que es conflictivo. (...) hay que participar, hay que ser protagonistas e involucrarse más.⁸⁹

De esta manera, los jóvenes - o esa nación joven como él llama -, ya afianzaba que el hecho de vincularse, de participar de estas movilizaciones y de meterse en política, es parte de tomar forma como oposición al gobierno kirchnerista y su modo negativo, confrontativo y conflictivo de pensar la política. El PRO niega el poder y el conflicto como principios constitutivos de la política. Más bien, lo conflictivo y la existencia del poder en la política, según el relato PRO, es algo viciado, es algo sin sentido y poco estructurante de la praxis política.

A lo largo de este capítulo he intentado detectar, en un período de 7 años (2007-2013), una serie de significantes fijados en torno a la categoría de la participación política que el PRO ha ido proponiendo. Entre ellos he recuperado las nociones de *vecino*, *barrio*, *República*, *compromiso* y *movilización*. En el desarrollo de estas páginas pretendía mostrar cómo en esa fijación parcial de los sentidos por los que se conceptualiza sobre la participación política, hay un proceso de redefinición y desplazamiento en función de las condiciones que los hacen posible y por la que, entonces, es pertinente hablar de su constante resignificación.

En el capítulo siguiente, esta redefinición sobre la praxis política y desde ésta de la política misma estará sobredeterminada por la conformación de la Alianza Cambiemos, en donde el discurso del cambio o continuidad tomó otro rigor y en el cual PRO se presenta como enunciador del cambio. Estas condiciones hacen viable los desplazamientos y las nuevas significaciones que va adquiriendo la definición misma del hacer política.

⁸⁹ (Abril 19, 2013) LANATA hablo con MAURICIO MACRI sobre el cacerolazo del #18A en contra del gobierno. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=VmcZnqe7Xf8>

CAPÍTULO 5: ENTRE LO JUVENIL Y EL CAMBIO. DISPUTAS DE SENTIDOS Y FISURAS EN LA SIGNIFICACIÓN DE LA POLÍTICA Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS AÑOS 2014-2015.

En este capítulo, busco vislumbrar cómo se redefinen los sentidos que se articulan y constituyen la definición de la participación política y con ella la de la política misma, en un contexto situado en los años 2014-2015.

Entre esos años, busco distinguir las particularidades en donde se tejen nuevas semantizaciones de la práctica política, buscando interpelar fundamentalmente a los jóvenes y en las cuáles, además, la participación política se ha ido redefiniendo en torno a los límites del discurso del cambio o la continuidad. Tomando esa posición dicotómica será posible analizar con qué significantes, PRO ha construido la noción de juventud, y a qué lenguaje (del cambio o de la continuidad) la relacionaba estrechamente. Por otra parte, y junto a esto último, me referiré a la tensión entre esos dos lenguajes desde el surgimiento de la coalición Cambiemos. A partir del acaecimiento de esta formación, se ha anclado con el sentido del cambio en el escenario político y económico de Argentina en esos años, en vistas a las elecciones presidenciales del año 2015. En todo este marco, PRO ha adoptado un rol central como sujeto y enunciador de ese lenguaje.

El joven voluntario en la escena de campaña por las elecciones (P.A.S.O. y generales) de 2015.

En el tercer capítulo del presente Trabajo Final, se ha subrayado la presencia constante del término voluntario. Desde él se fijaban sentidos y se lo disponía como una figura central, como actor promulgador de acciones de trabajo común, desinteresado, entusiasmado y comprometido. En este apartado concretamente, busco develar cómo ha regresado al escenario político, la noción de voluntario.

Ahora bien, conforme a las líneas teóricas trabajadas y ya problematizadas, que un concepto emerja en la escena no es sinónimo de repeticiones, sino que, de lo que aquí se trata es de ver cómo el regreso en escena de la noción de voluntario, articula una serie de particularidades nuevas; reconociéndose entonces, que no todas las definiciones son las mismas ni se dan en las mismas circunstancias. En efecto, en estas líneas busco mostrar cómo lo voluntario comienza íntimamente a relacionarse a otro concepto peculiar: la noción de lo *juvenil*.

No podía omitirse que, durante 12 años, se profundizaron los sentidos otorgados al proceso de repolitización de la participación política y la reconfiguración de la *juventud* – o en plural: *juventudes* - fue solidificándose como un actor protagónico de la realidad social y política de la época. De esta manera, en la disputa en el lenguaje PRO, se trataba de resemantizar el sentido atribuido a la juventud y los modos y prácticas que asumía para manifestarse y movilizarse.

En otros términos, lo novedoso durante la última década consiste precisamente en una participación en aumento progresivo de las generaciones más jóvenes en identidades partidarias y, por lo tanto, una transformación en los modos legítimos de hacer política.

En vista al escenario del año 2015, Mauricio Macri expresaba:

(...) hay una enorme mayoría de gente, especialmente jóvenes, que no participaron en los debates ideológicos del siglo pasado y lo que quieren es una argentina moderna donde puedan ser felices. Llegó la hora de participar, de hacer por la gente, por eso queremos que principalmente aquellos que son jóvenes de espíritu y que creen que el cambio es posible participen ⁹⁰

Con esta cita, evidencio cómo la noción de *juventud* sostenida por los dirigentes del PRO, adquiere un significado concreto. Ser joven no tiene que ver con una cuestión de edad, sino como una categoría políticamente movilizadora y cargada de connotaciones en disputa, que funciona al mismo tiempo como un indicador para la conformación y la movilización en distintas actividades de organizaciones políticas, entre otras, el PRO. Por esto dicho, este crecimiento de las corrientes e identificaciones juveniles dentro del espacio del PRO se vio acompañado de una apelación creciente por parte de la dirigencia política hacia los jóvenes como categoría social, y de una “problematización y debate público acerca del papel de las generaciones jóvenes en la vida política”. (Grandinetti, 2014: 46)

Retomando la expresión, la movilización de la *juventud* no dependía de la trayectoria, sino tenía que ver con algo “de espíritu”, un “espíritu” lo suficientemente renovador al punto que sean esos *jóvenes* cuya acción vaya por fuera de los debates ideológicos (que el macrismo consideraba inertes, sin sentido o innecesarios). En consecuencia, participar políticamente obligaba de cierto modo de rechazar o alejarse de cualquier debate pasado, de instancias que en el lenguaje PRO no aportan a la política como aquella oportunidad de lo que viene, y, por el contrario, se acerca a una noción futurista del hacer política, en tanto y cuanto ese futuro es prometedor, moderno y posible de transformaciones.

De esta manera, es interesante visualizar cómo en el caso del PRO, la relación entre los jóvenes y la política comienza a trabajarse de un modo particular. Ya no se trata de una nostálgica reducción a debates estériles sino a una invocación de que participar políticamente debe ser para los jóvenes, la instancia en la cual contribuir a que los argentinos “puedan ser felices”.

La superación de esas prácticas de la vieja política se vincula íntimamente con la necesidad de desprenderse de esos “viejos debates del siglo pasado”, interpretando que ellos obstaculizan toda dimensión de acción con el futuro. Esos debates son poco necesarios ya que en el lenguaje PRO

⁹⁰ (Octubre 30, 2013) Discurso de Mauricio Macri del 27 de octubre. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=amDQLAsDQKc>

ofrecen respuestas dogmáticas, poco flexibles, poco conectadas con las necesidades de la *gente* y, por lo tanto, opuestas a la gestión, al hacer política en términos concretos.

Como había mencionado en el tercer capítulo de este Trabajo Final de Grado, en una entrevista a una joven del PRO afirmaba:

Y, como bien decís mi familia no viene de la política, y cuando empecé a ver las opciones en ese momento, con un radicalismo quebrado, un peronismo que también hacía agua, y la verdad que quería un espacio que dejara atrás esas prácticas un poco antiguas y que desde el PRO tratamos de cambiar esas prácticas. Los políticos tienen que dejar de ser políticos y entender que esto no es para hacer guita o servirse del Estado y que es una vocación de servicio. (...) La verdad que lo elegí al PRO porque es eso, la contracara de la política tradicional. (...) la política es un instrumento para cambiar la realidad, es hacer.⁹¹

Por lo tanto, los Jóvenes que se interpelan en la identidad PRO, se presentan también como una generación aislada o distanciada de esas “antiguas prácticas y debates ideológicos del siglo XX”. Esos debates no sirven en la medida que el lenguaje al que se aferran es la de un mundo pasado. En sus términos, las identidades político-ideológicas no serían necesarias para legitimarse debido a que, como expresa la entrevistada, la política se avala por la pura gestión.

En sintonía con esto dicho; añadido:

(...) hay una vocación y espíritu por el cambio que va creciendo a pasos agigantados. Todavía falta mucho por eso es tan importante esto del voluntariado joven nuevo. (...) Necesitamos a los jóvenes voluntarios para movilizar, para motivar y que hagamos política, visitemos a los vecinos, contagien el cambio. (...) El futuro de nuestro país depende de los jóvenes, depende de las herramientas que les podamos dar y con toda esa energía, esa vitalidad, ese entusiasmo que los jóvenes tienen, pueden ayudarnos a construir nuestra sociedad y resolver las necesidades que cada día la gente necesita. (...) Yo comparto ese hartazgo que tienen ustedes con la mala política. Los jóvenes ayudan a algo que es fundamental, no estar permanentemente mirando el pasado. Gran parte de la dirigencia insiste en querer vivir en el siglo XX, y ahí, en el pasado no están las soluciones hacia el futuro

⁹¹ (2014, 25 de agosto) Roldán Mendez: "Los políticos tienen que entender que esto no es para hacer guita". En *Novo Argentina*. Disponible URL: http://www.novargentina.com/nota.asp?n=2014_8_25&id=38767&id_tiponota=1

que muchas veces se presenta con desafíos e incertidumbres; pero hay que ir a él. (...) ⁹²

En consecuencia, con esas oraciones, reconozco cómo entre 2014 y 2015, ya con el sello Cambiemos, se inició una campaña de *inscripción de voluntarios*, en cuyo ingreso estaba ya asignado a la realización de diversas tareas bajo la noción de «voluntarios del cambio». De igual modo, de esta cita puede decirse algunos comentarios. En primer lugar, que la *juventud* se ha consolidado como una noción que ha tomado cierto protagonismo en la política. Pese a que otras identidades políticas hayan movilizado sus prácticas en torno a este concepto, no debe caerse en términos reduccionistas en creer que el concepto es el mismo y cuyo sentido sea convergente. Por el contrario, la definición hecha sobre la *juventud* debe ser comprendida como un instrumento de lucha y disputa por la fijación parcial de esos sentidos, en donde desde esa impresión se construye una cierta visión de la política y de la participación política.

En esta cita concreta queda por manifiesto que esos sentidos sobre lo juvenil estuvieron atravesados nuevamente por la discursividad de la renovación y el cambio de la política, gracias al ingreso y el pedido de “que se sumen” voluntarios jóvenes nuevos, cuya visión sobre la política sea la de gestión eficiente para dar curso y respuesta a problemas concretos.

Con las expresiones: “La verdad que lo elegí al PRO porque es eso, la contracara de la política tradicional. (...) la política es un instrumento para cambiar la realidad, es hacer” y “resolver las necesidades que cada día la gente necesita” se demuestra que esa resolución pragmática de los problemas se ubica “alejada” de cualquier ideología, considerada ésta como una carga, como algo que obstruye la posibilidad de actuar y gestionar. La política resulta, entonces, una gestión de problemas de la “gente”, es decir, un “servicio” voluntario y comprometido.

Los jóvenes que el PRO construye e interpela se redefinen como ajenos a las ideologías y están en condiciones de “pensar de cero”, de proponer nuevas soluciones y de asumir una vocación y espíritu de cambio. Es curioso observar cómo, siguiendo a Pedro Núñez y Alejandro Cozachcow (2016); que en esos intentos de apelar a los voluntarios y jóvenes; PRO busca en sí presentarse como “joven”. Es decir, que su identidad partidaria busca acercarse a partir de la analogía con ciertos valores o atributos fijados de la juventud, asociando al término con características como lo desenfadado, la alegría, la celebración, la frescura, la vitalidad, el entusiasmo, lo nuevo, la pasión y energía por hacer, la positividad y el compromiso. De igual modo, en este aspecto el PRO produce una disputa por los significados de lo que es *ser joven*, y de cierto proceso de “juvenilización” en sus candidatos y referentes (presentados como personas desestructuradas en sus modos de vestir y mostrarse enérgicos y esperanzados).

Otro punto interesante a remarcar es precisamente el de la categoría juventud como la protagonista y pionera para la superación del pasado. El “saber juvenil” está precisamente en su desvinculación con

⁹² (Junio 3, 2014) Macri a los jóvenes. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=zder-wlJJ4s>

el pasado, cual se observa representado por la “mala política”, ésta atravesada por prácticas maliciosas, por una dirigencia detenida en otro tiempo, por identidades políticas y debates obsoletos y, por lo tanto, por ingredientes que truncan el devenir propio de la política que es el *hacer*. Lo juvenil no se legitima en el PRO por lazos establecidos con el pasado, sino precisamente por quebrar con ellos. La novedad que arraiga esta noción en el PRO es que sostiene que el pasado tiene un lugar, pero que, claramente ese lugar no es la política.

De esta manera, el futuro no es entendido como la continuidad con una tradición, como recuperación de alguna herencia ni la reconfiguración de algún proyecto inconcluso, sino que el porvenir para que así sea nominado, tiene que romper radicalmente con el pasado; y, por lo tanto, la política, la “buena política”, se piensa siempre como una proyección hacia el devenir, que es incierto y desafiante. La significación de Juventud en el PRO es de hecho, considerada como una superación del pasado y, por lo tanto, fija en sí la visión aspiracional de la política.

Como mensaje final del encuentro de jóvenes PRO, Macri expresaba:

No queremos más que nuestra política se siga kirchnerizando, ni que nuestros jóvenes pierdan la juventud por kirchnerizarse.⁹³

De modo que se demuestra que la categoría *juventud*, no es estudiada como una noción espontánea ni natural; sino que es una categoría de significación heterogénea donde se muestran sus diferentes producciones y significados. La juventud no está definida por límites fijos etarios, en donde lo que exceda esa edad quede excluido de la nominación de lo juvenil; sino que esto, está nominado conforme a las prácticas y sentidos fijados expuestos: la visión superadora al futuro, las cualidades de lo entusiasta, comprometido, el trabajo desinteresado. Desde este punto de vista, el concepto juventud ésta desbordado y afectado por la complejidad de significaciones sociales que implica el significante social juventud.

Con la cita anterior se deja a la luz cómo los significados y sentidos sobre la juventud deben ser leídos en el marco de las luchas simbólicas y disputas políticas en las que forman parte. En esta forma de interpelar a los jóvenes, se evidencia un intento por disputar sentidos respecto al lugar que esta generación *nueva* comienza a ocupar en la agenda política argentina, en oposición a un rechazo y desplazamiento de otras formas contemporáneas, concretamente la identidad de militancia juvenil kirchnerista. En efecto, es claro que la juventud, atravesada por todos los sentidos ya indicados, no puede nunca utilizarse como categoría de significación para apelar a una identidad kirchnerista considerada como reivindicativa del pasado más que aspiracional de la política.

⁹³ (Diciembre 3, 2012) Mauricio Macri en el encuentro de Jóvenes PRO en La Plata. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=b5ftlXPAQWw>

Ya habiendo dado algunas precisiones sobre la juventud como categoría eminentemente política, continuó retomando algunas consideraciones más sobre el voluntariado que sintomáticamente se hace presente en la discursividad PRO desde su génesis hasta estas fechas en estudio.

“Gracias por sumarte y ser parte de la nueva alternativa para nuestro país”, reza una nota que aparece al final del procedimiento para sumarse como voluntario.⁹⁴ Desde ella, se demuestra que no sólo se trabaja por reconocer quién ostentaba y representaba ese cambio; sino también sumarse a él, involucrando al ciudadano, al vecino, haciéndolo sentir parte.

En esa nota, se vinculaba el éxito de la actividad de los voluntarios en la política con ciertos valores, considerados imprescindibles: el emprendedorismo, la voluntad, la gestión, la capacitación y el conocimiento. De esta manera, por un lado, todo proceso de capacitación y formación técnica individualizada contribuiría a lograr una mejor gestión colectiva. Estos procesos no pueden sino, verse acompañados, por otro lado; del trabajo en equipo, la creatividad y las ganas de hacer y *cambiar* lo que encaminaría al éxito y desarrollo.

En la disputa por subvertir el sentido atribuido a la juventud y los modos y prácticas que asumía para manifestarse y movilizarse, ella se configura como concepto legítimo en la voluntariedad, la labor entusiasta por los demás, la cercanía con el vecino, su vinculación en acciones y visitas cotidianas y organizadas con ellos (como lo era compartir un mate, fotografiarse compartiendo el almuerzo o una simple conversación escucharlos, interactuar y conversar con ellos ⁹⁵) y el trabajo en equipo. El común denominador articulador de toda intención de los voluntarios en la jerga PRO está afianzado precisamente en la motivación de la política construida en el diálogo y el consenso.

Ya en vista a las elecciones generales de 2015, el PRO lanza en 2014 un “manual del voluntario”. Dentro de las primeras tareas, los voluntarios ya comprometidos debían seguir buscando a los ciudadanos que pudieran estar desinteresados de la política pero que era necesario convencer que ese “cambio era posible”. En cita textual los voluntarios indicaban: “Les mandamos un mail o los llamamos; en caso de que haya una respuesta positiva tal vez lo termine visitando Mauricio o el referente barrial del lugar.”⁹⁶

En esa dirección, la tarea de difusión e interpelación a sumarse, está articulada con el uso de los recursos de las nuevas tecnologías, comprendidos como habilitantes para acortar la brecha entre los ciudadanos desinteresados, poco conformes y alejados de la política tradicional y esta proposición novedosa de proponer política en la figura del PRO. Esta propuesta de nuevos timbreos y recorridos barriales sería exitosa en la medida que se respeten algunas consideraciones y consejos estipulados

⁹⁴ Recuperado de: www.pro.com.ar

⁹⁵ (Julio 17, 2015) Mates, selfies y torta frita: mirá el spot de campaña de Mauricio Macri. Disponible URL: http://catalogo.unvm.edu.ar/doc_num.php?explnum_id=1032

⁹⁶ (2015, 27 de mayo) Mailing y WhatsApp, los recursos del PRO para sumar “voluntarios”. *Noticias Urbanas*. Disponible URL: <http://www.noticiasurbanas.com.ar/?noticia=mailing-y-whatsapp-las-herramientas-del-pro-para-seguir-sumando>

en el “manual”, en donde se aclaran incluso, las vestimentas adecuadas a llevar: a modo identificador simplemente es necesario llevar un pin o sticker. Las actividades consisten en reunirse con otro voluntario, familiar o amigo para hacer la recorrida, anotar los datos de los vecinos que se visitan y que estarían dispuestos a sumarse; datos que luego deben sistematizarse en un portal web para que el equipo de campaña los tenga disponible, como así también historias, experiencias; “todo aquello que (se viva) en el timbreo” contarlos y compartirlos en la web y medios sociales a través del uso de un hashtag.⁹⁷

En ello, hay un claro giro e intensificación de una estrategia de comunicación política, es decir que la campaña, la actividad política y el modo de hacerse presente del PRO, se sostiene y construye a partir de criterios peculiarmente comunicacionales, atravesados por dimensiones fundamentadas en ciertas mecánicas de la rapidez en las respuestas, lo instantáneo (que relativiza toda noción de tiempo y espacio en el *hacer* política); y el alcance e impacto inmediato entre lo que sucede y se reproduce.

Es curioso observar una táctica aplicada por – en ese momento ya el nombre de Cambiemos –, tanto en el cierre de campaña de las elecciones P.A.S.O, como así también en el de las elecciones generales de octubre y con mayor rigor de cara al ballottage. Este recurso era sin más, la convocatoria a voluntarios y a dirigentes partidarios de todo el país para que a partir de las 17 Hs. de un día particular, publiquen en sus perfiles de Facebook una imagen del candidato por el PRO con la leyenda “Yo lo voto”.⁹⁸

Según el equipo de campaña, a partir de este mecanismo, quedaría “cubierta” en una red social y masiva, la imagen de Mauricio Macri, pudiendo replicarse en otros medios como Twitter, Instagram y en Whatsapp. Con esto se desvela una conceptualización particular de la práctica política, en donde la participación activa y dinámica pasa en gran parte en las redes y se haya sobredeterminada por una conceptualización de la política misma con los vínculos entablados con otros y la cercanía que se desprende de ellos. La práctica política ya va más allá del tiempo que se le dedique a la discusión y construcción colectiva. El hacer política en el lenguaje PRO estaba atravesado por una cadena de particularidades y opiniones individuales hechas públicas, consideradas como el puntapié de motivación para aquellos que “quieren un cambio”, pero que aún se encuentran indecisos”.⁹⁹

Recupero la siguiente expresión que da cuenta de lo expuesto:

Lo que vos digas va a ayudar a los demás a decidirse. Estamos ante una elección que determinará

⁹⁷ Alarcón, B. (2015, 21 septiembre) El curioso método de reclutamiento de militantes del PRO. *Big Bang*. Disponible URL: <http://www.bigbangnews.com/politica/El-curioso-metodo-de-reclutamiento-de-militantes-del-PRO-20150921-0023.html>

⁹⁸ (2015, 4 agosto) “Macri cierra su campaña con timbreos, reunión con fiscales y foto en Facebook”. *Telefe*. Disponible URL: <http://telefenoticias.com.ar/elecciones-2015/macri-cierra-su-campana-con-timbreos-reunion-con-fiscales-y-foto-en-facebook>

⁹⁹ (2015, 6 agosto) “Yo lo voto”, el cierre de campaña macrista. *Política argentina*. Disponible URL: <http://www.politicargentina.com/notas/201508/7318-yo-lo-voto-el-cierre-de-campana-macrista.html>

la vida de millones de personas durante años. Por esto, te pido un favor tan grande: que cuentes tu voto en Facebook y Twitter. Todo empezará a cambiar.¹⁰⁰

Afirmar que lo importante de esto es que “las personas influyan en sus redes de amigos” invita a indicar cómo, para el equipo de trabajo y de campaña de Mauricio Macri, estos modos de participar y semantizar la actividad en asuntos políticos, está atravesado además, por una especie de invocación a los sentimientos y opiniones, alcanzando los límites y las fronteras del círculo de conocidos, que no es escueta sino una audiencia potencial y virtualmente reproducible, buscando persuadirlos y convencerlos.¹⁰¹

La razón para pedirte que hagas público tu voto en las redes sociales, es que las personas son muy influyentes entre sus amigos y familiares cuando dan a conocer sus opiniones. Al decir lo que pensás, tus allegados podrían sentirse autorizados a pensar como vos. Si piensan parecido, pero nunca te lo dijeron, se sentirán acompañados en sus ideas, estarán más cómodos con sus propias simpatías.¹⁰²

Esta nueva forma de hacer política, busca desplazar los mecanismos y los procedimientos propios de las estructuras partidarias; y este giro y la intensificación de una estrategia de comunicación política (que, en definitiva, es parte de un proceso de cambio de los modos de proponer la participación política) a través del uso de nuevas tecnologías y herramientas de comunicación; vislumbra algunos recursos utilizados como el acontecer de nuevas realidades de comunicación; y la permanente interacción y articulación que le permite a un receptor ser un potencial emisor y formador de mensajes. De esta manera, a partir de este nuevo modo de apelar a la participación, de construir y proponer la política; en el análisis del lenguaje PRO, digo que hay nuevos sentidos en aquél terreno del *cibespacio*, revalorizándose el carácter activo y bidireccional de la información, los medios y redes virtuales de comunicación. Desde todos esos elementos, es posible decir, entonces, que las redes y la comunicación, son disparadores que también se encuentran permanentemente en disputa y reconfiguración.

¹⁰⁰ (2015, 5 agosto) Macri cerrará su campaña con una masiva convocatoria a través de Facebook. *Minuto 1*. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/1282271-macri-cerrara-su-campana-una-masiva-convocatoria-traves-facebook>

¹⁰¹ Según los responsables de campaña del PRO, los usuarios de Facebook tienen un promedio de 205 amigos, es decir, que por la propia reproducción de unos y otros, la foto podría llegar a ser vista por varios millones de personas. (2015, 4 agosto) “Macri cierra su campaña con timbreos, reunión con fiscales y foto en Facebook”. *Telefe*. Disponible URL: <http://tefenoticias.com.ar/elecciones-2015/macri-cierra-su-campana-con-timbreos-reunion-con-fiscales-y-foto-en-facebook>

¹⁰² Ídem

Todas estas disposiciones, en definitiva, contribuyen a definir y semantizar la actividad política en torno a prácticas que pareciesen espontáneas, sin organización ni intención; de acercamiento para con el vecino, de difusión en la cotidianeidad del uso de las redes; y cuya misión es la de encontrar a otros voluntarios que se *sumen al cambio*. Por todo esto, las fijaciones de sentidos por la que se define lo voluntario en la propuesta de la política en el PRO, sigue estando en discusión y valorización como una concreta y llana vocación.

De igual modo, reconociendo que las identidades también se redefinen por aquellos sentidos que niegan; en esas disposiciones hay una distancia y diferenciación de otros componentes y elementos que el discurso PRO los asociaba con la participación política *militante* del kirchnerismo, catalogado como tradicionalista. Entre estos elementos; se citan las prácticas vinculadas al clientelismo, la actividad política rentada, la rispidez con la que se entiende la política (ergo, cercana al conflicto y el antagonismo de las identidades) la avidez de reconocimiento y las intenciones de visibilidad en los espacios públicos.¹⁰³

En virtud de todo esto, el sentido de la participación política comenzaba a ser disputado, y con él, se refuerzan los intentos de imprimirle esos sentidos de la espontaneidad, la frescura y naturalidad de la tarea voluntaria que se le atribuyen a la noción propia de voluntario. La disposición de los recursos empleados en las tareas de difusión de las propuestas, los posts en redes sociales, la entrega de volantes, sus ubicaciones en esquinas de espacios céntricos y frecuentados, acompañados de banderines de colores, sombrillas, globos y mesas buscan imprimir precisamente esos sentidos del trabajo voluntario como una donación de tiempo, de espontaneidad de sus reuniones, encuentros y acercamiento con los vecinos, que los activistas y voluntarios realizan al encontrarse con la política, una política protagonista de un cambio de escena y concepción.¹⁰⁴

El logro del PRO de querer encarnar en sí el significado del cambio y por lo tanto a disputar con quienes representaban la continuidad, expresa sintomáticamente una constitución diferencial de las identidades y se teje una red de significados donde se ha buscado rediseñar su propuesta sobre la política a partir de la novedad que arraigaba una posible conformación de una alianza para 2015. Sobre estas dimensiones, se buscará dar cuenta en las líneas siguientes, poniendo el énfasis precisamente en la Alianza Cambiemos.

¹⁰³ Este tema suscitó debates a posteriori, incluso a comienzos de este año, donde las disputas políticas se hicieron públicas y PRO le respondía al Kirchnerismo por qué y cómo su modo de proceder era distinto. (2017, 21 de febrero) Piter Robledo le respondió a Cristina Kirchner por sus críticas a la "militancia rentada". *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1986604-peter-robledo-le-respndio-a-cristina-kirchner-por-sus-criticas-a-la-militancia-rentada>

¹⁰⁴ El 4 de octubre, con motivo de celebración del Día del Voluntario, los Jóvenes PRO de Hurlingham, Buenos Aires, escribieron en redes sociales: "Hoy es el Día del Voluntariado, el día de los que ayudan a una idea o una causa sin que nadie los obligue, sin esperar nada a cambio, sin condiciones. De alguna manera es el día de los que creen, los que tienen confianza, los que están dispuestos, los que tienen fe en los demás y sienten que tienen un rol que desempeñar para cambiar el rumbo de las cosas". Recuperado de: <https://www.facebook.com/prohurlinghamok/>
Esta expresión es sintomática de la conceptualización de la política como un ofrecimiento y en tanto de la práctica política *necesariamente* voluntaria.

La alianza Cambiemos: propuesta del cambio.

El año 2014 traía sorpresas en los armados electorales, en vistas a las elecciones presidenciales del año siguiente. En noviembre de 2014, la diputada nacional Elisa Carrió por la Coalición Cívica ARI, abandonó el lugar en el Frente Amplio UNEN, del que su espacio político formaba parte.¹⁰⁵

Luego de una serie de reuniones entre Carrió y referentes de Alianza Propuesta Republicana (precisamente Gabriela Michetti y Mauricio Macri), el día 31 de enero de 2015 se comunicó públicamente la formación de una alianza entre PRO y Elisa Carrió, representando a la Coalición Cívica-ARI para competir en las PASO (elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) de agosto, afirmando que de esa manera se sellaría la unidad y se conformaría “una alternativa competitiva frente a los que nos gobiernan desde hace décadas”, (haciendo alusión a la identidad kirchnerista).

En una entrevista sobre esto decían:

Por eso sellamos la unidad y competiremos en las elecciones internas abiertas para que ustedes puedan elegir cuál es la mejor propuesta, sin que nadie pierda su identidad.¹⁰⁶

Creemos que el cambio no debe ser cosmético, sino un cambio profundo que nos lleve a ser un país mejor. Un país con república, paz, unidad, certezas y prosperidad económica y social. Con instituciones sanas que permitan proyectar el futuro. Invitamos a todos los argentinos que compartan este sueño a sumarse.¹⁰⁷

Desde estas citas concretas, se manifiesta cómo el sello de la unidad se constituía como la dimensión discursiva que articulara en ella toda intención y voluntad de cambio profundo y radical. Como me detendré en páginas siguientes, en ese lenguaje de la actitud de cambio se hallan todos los intentos por redefinir la república, la política y las prácticas que giran en torno a ella y que la construyen.

A partir de ese sello que incipientemente se conformaba, se puede dar cuenta de las fronteras precariamente delineadas y las fisuras a las que las identidades políticas se someten en el juego político. De hecho, el sentido de unidad de esa Alianza estaría atravesado meses después por las disputas en el interior de la Unión Cívica Radical (UCR) de formar parte.

¹⁰⁵ (2014, 19 de noviembre) Elisa Carrió ratifica su salida de UNEN nacional: "Al suicidio no voy". *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1745140-elisa-carrio-ratifica-su-salida-de-unen-nacional-al-suicidio-no-vo-y>

¹⁰⁶ (2015, 31 de enero) Mauricio Macri y Elisa Carrió anunciaron que van a competir en las primarias. *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1764749-mauricio-macri-vamos-a-competir-en-las-internas-abiertas-con-elisa-carrio>

¹⁰⁷ Macri, M (28 de noviembre de 2013) “Mauricio Macri en Código político” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HxrLXfipWpY>

El presidente de la UCR, por entonces senador nacional Ernesto Sanz, había motivado la necesidad de una alianza más amplia, diferenciándose de las posturas sostenidas por ejemplo por Julio Cobos, quien propuso que la UCR debía conservar su identidad histórica.¹⁰⁸ La puja entre las dos posiciones encontradas, se sometieron a discusión en la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical celebrada en la ciudad de Gualeguaychú el día 14 de marzo. Allí se convocó a votación, cuyos resultados emergentes legitimaban mayoritariamente la postura defendida por Sanz, confirmando entonces, la existencia de alianza con el PRO y la CC-ARI.¹⁰⁹ En ella se sumó el partido FE y la Democracia Cristiana, aunque ellos sin presentar precandidatos presidenciales para someter a voto en las PASO.

La conformación de Cambiemos, con todos sus movimientos, puntos, disputas y fisuras; era un hecho. A partir de allí, quedaba un camino de varios meses de cara a las PASO, aunque la imagen de Mauricio Macri como quien ostentaba toda figura de alternativa política, se venía construyendo desde hace ya tiempo, como ya se ha trabajado y dejado por manifiesto en las páginas de los capítulos anteriores.

En este fenómeno se hace presente la condición hegemónica del PRO, fundamentalmente en el espacio de Cambiemos. En profundidad, es válido decir, por un lado, que el espacio y el sello partidario de Cambiemos no se circunscriben solo a un partido, sino que lo excede. Y, por otro lado, es en esa penetración de los límites que se presenta al PRO como sujeto que enuncia el lenguaje acerca de la política y del cambio, es decir se propone como un producto de pretensión hegemónica; en donde el lenguaje del cambio se piensa como tópico vacío y articulador de múltiples discursividades.

En virtud de textos que aquí se recuperarán, disposiciones, ejes principales de campaña y diversos recursos; se demostrarán en las líneas siguientes algunos lineamientos distintivos de la conceptualización de la participación política en torno al cambio como concepto articulador. Estos sentidos desplazaron otros que estaban fijados en los años anteriores y han puesto como protagonistas, fundamentalmente a los jóvenes, que se sumaran a la propuesta.

Cambio o continuidad: El cambio como concepto articulador de un escenario político polarizado: ballotage 2015.

Durante los meses de octubre y noviembre de 2015, Cambiemos intensificó sus intentos de ofrecerse como una alternativa capaz de hegemonizar en un sentido más amplio el proceso político de

¹⁰⁸ (2015, 12 de marzo) Fuerte cruce entre Julio Cobos y Ernesto Sanz por la alianza con el PRO. *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1775427-fuerte-cruce-entre-julio-cobos-y-ernesto-sanz-por-la-alianza-con-el-pro>

¹⁰⁹ (2015, 15 de marzo) Convención de la UCR | Sanz se impuso sobre Cobos: habrá acuerdo con el PRO y la CC. *Perfil*. Disponible URL: http://www.perfil.com/politica/convencion-de-la-ucr-sanz-se-impuso-sobre-cobos-habra-acuerdo-con-el-pro-y-la-cc-0314-0081.phtml?utm_source=redir_url_legacy

entonces, presentarse en tanto como la fuerza política opositora y posicionarse como figura de rearticulación de diversos sentidos de cambio.

En este escenario, se reconstituían nuevos límites de lo decible de la política, es decir, que en este orden emergente y precario durante los últimos meses del año 2015, (en medio de un contexto electoral polarizado, que resulta de una relación diferencial en la cual el kirchnerismo, no el único sino uno de entre otros sujetos políticos, pero que efectivamente ocupa el lugar de un exterior constitutivo de la identidad de Cambiemos); se postula una manera de disponer la actividad política a partir de significantes diferentes.

La política, la motivación a los jóvenes a involucrarse, la participación política; se posicionaban en un electorado cuyos sentidos se polarizaban en la expresión de dos identidades: la continuidad y el cambio. Es importante mencionar aquí como el problema por la redefinición de cómo comprender y hacer política que se ha sostenido durante las últimas semanas del año 2015, precisamente entre las elecciones generales de octubre de 2015 y el ballotage de noviembre de ese año; estuvo sobredeterminado por las discursividades de cambio del modo de hacer política y las transformaciones a aplicar en el escenario político del país; o bien la continuidad en él, encarnados en la identidad de Cambiemos y del Frente Para la Victoria respectivamente.

La palabra *cambio* en la campaña electoral de las elecciones, tanto de las P.A.S.O. como de las elecciones generales y con mayor fuerza en el ballotage; se posiciona lejos de toda particularidad de significado y busca representar el puro ser del sistema de significación. Esto se comprende así ya que a partir del *cambio* se organiza una cadena discursiva articulada y se hacen presentes las disputas por el sentido de qué es la política, qué presenta de distintivo y radicalmente nuevo en relación a experiencias pasadas y cómo se construye la semantización por el activismo y la participación política.

Puedo decir que el discurso de Cambiemos re-articuló la *demanda de cambio* al proyecto nacional, de oposición que emergía ya a fines de 2013, transformándola en un punto central alrededor del cual se organizó el contenido de su propuesta electoral. El discurso *cambio o continuidad* versa precisamente de eso: se rearticulan demandas de transformación, de ruptura con el gobierno que “había tenido oportunidad de (ser) protagonista de una etapa de la historia de la Argentina, donde se prometió mucho y se cumplió poco”¹¹⁰ y por lo tanto, la antítesis era la de una identidad que creyera que había “necesidad de un cambio”.¹¹¹

Hay un fenómeno, que yo llamo “el tsunami del cambio” es real, que existe y es un gran paso adelante. (...) la gente quiere realmente otra forma de hacer

¹¹⁰ (2015, 19 junio) “Macri y Michetti, juntos después del anuncio: 'Queremos que la gente viva mejor'. *Perfil*. Disponible URL: <http://www.perfil.com/politica/macri-y-michetti-juntos-despues-del-anuncio-queremos-que-la-gente-viva-mejor-0619-0019.phtml>

¹¹¹ Ídem.

política que resuelva sus problemas, no más relatos vacíos de realidad sino gente gobernando que escucha, que trabaja en equipo y que resuelve los problemas de la gente. (...) si todos decidimos que queremos un cambio, ese cambio va a suceder y vamos a dejar de estar gobernados por el mismo grupo que ha prometido mucho y ha cumplido muy poco. (...) Mirando el 2015 estoy convencido que el PRO es el que representa el cambio. Tenemos que apostar a una política con otra escala de valores.¹¹²

Refiere a esta cita extraída indicar que el *cambio* pareciera ser viable en tanto y cuánto no sea sólo una identidad política la que lo proponga sino la *gente*, sea quien lo pida. Como ya se ha trabajado en otros apartados a lo largo de este TFG es recurrente la referencia al término del *cambio*, como quien recoge otros significantes: lo nuevo, el cambio sin parches, el cambio como una avalancha inevitable y que de alguna manera – al igual que un tsunami – arrastra con todo lo que está disponible en el propio presente y reconfigura un escenario de modo radical e inevitablemente distinto. El cambio es precisamente entendido como algo diferente, nuevo, donde se presentan otros valores.

Proponemos una tercera vía, buscar una alternativa con gente que no ha estado en el protagonismo en estos últimos 25 años y que realmente crea que se tiene que hacer política de otra manera. La crítica mayor que le hago al PJ es haberse creído que el que gobierna es el dueño del Estado¹¹³

Ese cambio siento que es posible, que está por llegar, que es un proceso de maduración en la gente, cada vez más gente se está animando. Porque los ciudadanos vamos reconociendo que también es nuestra culpa, que no se puede tercerizar el futuro, es lo más importante que tenemos en juego, para nosotros y nuestros hijos.¹¹⁴

Lo positivo es que siento que la mayoría de los argentinos nos damos cuenta que este relato no funciona, que esto que nos proponen no es el camino correcto y que se abre una nueva etapa rumbo al 2015 para aquellos que tenemos una idea distinta. La gente cree en algo realmente nuevo, sin parches, (...) nosotros hemos demostrado que, haciendo política,

¹¹² (Septiembre 2014, 8) C5N - MINUTO UNO: MANO A MANO CON MAURICIO MACRI. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=a_Rttmclw3c

¹¹³ (Agosto 16, 2014) "Mauricio Macri: El PRO es la tercera vía para las elecciones 2015" *La Nación*. Disponible URL: <https://www.lanacion.com.ar/1719279-mauricio-macri-el-pro-es-la-tercera-via-para-las-elecciones-2015>

¹¹⁴ Macri, M (26 de septiembre de 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=A0VPrIhmF_g

con otros valores, le podemos mejorar la vida a la gente.¹¹⁵

En estos fragmentos, más que oposición, el PRO procura presentarse como una alternativa política, en donde los recursos retóricos de mayor peso se articulan en la noción del espíritu y la capacidad de prometer y encarnar un cambio profundo. Esos intentos de transformación estaban acompañados también, y como se trabajó en el capítulo tercero, con una crítica contundente a la dirigencia política en tanto ineficiente y poco capaz de ponerse “al servicio de la gente”. Con las expresiones “la mayoría de los argentinos” “la gente”; se descubre cómo el cambio es posible en tanto la demanda provenga de un colectivo plural no partidario y generalizante, con el que se construye una relación de empatía y reconocimiento (de lo que ese colectivo reclama y necesita). A su vez, esa generalización es aplicada a la hora de referirse para quien se trabaja y a quién alcanza todo aquello que se realiza.

(...) estamos construyendo una alternativa que la Argentina espera para el 2015, que somos una alternativa de cambio.¹¹⁶

El Estado tiene que estar al servicio de la gente. Que es lo que hemos hecho en la ciudad de Buenos Aires ya, todo el mundo comenta hoy lo que hemos hecho... Priorizar la inversión administrando siempre en función de un diálogo con la gente que confió en nosotros, qué es lo que usted necesita, a ver cómo reorientamos el presupuesto para mejorarle su barrio, mejorarle la escuela de sus chicos, comprar más tomógrafos... Eso es administrar bien en función de la gente. Eso es lo que queremos hacer con un gobierno nacional.¹¹⁷

De modo que la identidad Cambiemos, busca constituirse como una alternativa al tradicionalismo; es decir, como una opción de cambio y cómo quien venía a proponer política de otra manera; subrayando la capacidad de gestión técnica y profesional y fundamentalmente, siendo sensibles a lo que la gente necesitaba. El Estado no pierde protagonismo en el discurso del cambio, sino que se reorienta como un prestador de servicios, como un gestor de lo que la gente – consumidora de ese servicio - quiere y reclamara para “asegurar su bienestar”.

Ahora bien, es curioso notar que, en la disputa por el lugar de lo legítimo a la hora de proponerse como la expresión del cambio, Cambiemos subestima cualquier intención de cualquier otra identidad

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ (Abril 20, 2015) “Macri: estamos construyendo una alternativa de cambio que está creciendo”. *Telam*. Disponible URL: <http://www.telam.com.ar/notas/201504/102156/macri-aseguro-que-crece-una-alternativa.html>

¹¹⁷ (Octubre 5, 2013) Entrevista a Macri en Multimedios El Eco. Disponible URL: <https://youtu.be/cRKmQ3HLgMo>

(como lo era en el momento Sergio Massa por el espacio UNA y Daniel Scioli por el kirchnerismo). Si bien estos dos referentes indicaban desde sus espacios que se iba a continuar con lo bueno y corregir lo que no, Cambiemos ha sabido resumirlos y deslegitimar discursivamente estas dos identidades, precisamente por fuera de esa noción de cambio o transformación y al mismo tiempo hegemonizar los sentidos de ese cambio en la identidad – causalmente - Cambiemos. De este modo, toda intención de cambio de estas fuerzas fue presentado y desmantelado por dicha Alianza como un invento, como una construcción virtual y discursiva: el famoso relato. Esta es una cuestión que se repite en varias oportunidades en el debate previo al ballottage en 2015.¹¹⁸

En resumidas palabras, la lucha discursiva no es simplemente entre fuerzas que representan el cambio o la continuidad; sino que la tensión está en hegemonizar quién le atribuye sentido al término, esto es, disputar el significado mismo de la palabra *cambio*.¹¹⁹ Desde ella, se propone adquirir una identidad plena asociada a una Argentina unida y verdaderamente cambiada, ergo, que se sume a esa transformación.

En concordancia con lo dicho, en el programa “Argentina Debate”, llevado a cabo el 15 de noviembre de 2015, Mauricio Macri acusa a Daniel Scioli de no ser el cambio sino de representar, elegir y decidir ser la continuidad. “vos elegiste estar con Zanini, con Aníbal Fernández, con Milagro Salas, vos elegiste estar con Kicillof, con Máximo Kirchner. Nosotros somos el cambio”¹²⁰

En virtud de esta frase, se evidencia cómo la figura de la alianza Cambiemos se transformó en el elemento articulador de la cadena equivalencial pro-cambio; que otras fuerzas como UNA también pretendía, (moderadamente) pero que no lo ha conseguido. Es por ello que, en la estrategia discursiva del cambio, se establece una frontera simbólica para con el resto de las expresiones y partidos políticos; adjudicándose que Cambiemos ha logrado articular nuevos sentidos de la práctica política que se instituyeron como una alternativa válida en las elecciones del 2015.

Así, el discurso de Cambiemos, se centró en la promesa de un cambio -vacío y potencialmente articulador de múltiples discursividades de *cambio(s)*-; en rigor de la articulación de múltiples lenguajes que venían resistiendo sobre algunos tópicos y dimensiones al modelo anterior. Uno de ellos, es el del cambio para definir la República y lo republicano.

Para ilustrar esto dicho cito:

Reitero mi compromiso a construir la nueva alternativa en 2015. A ser el presidente del cambio en

¹¹⁸ (15 de noviembre de 2015) “Macri Scioli - Debate Completo HD (15 de noviembre de 2015)”. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=H7Lnw-fk_k

¹¹⁹ Bruschtein, L. (2015, 13 de junio) Cambiemos el cambio. *Página12*. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-274834-2015-06-13.html>

¹²⁰ (15 de noviembre de 2015) “Macri Scioli - Debate Completo HD (15 de noviembre de 2015)”. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=H7Lnw-fk_k

2015", (...). Llegó la hora de una sana rebelión, de romper con paradigmas, de animarse a participar, de estar en política comprometidos. Ahora es tiempo de otra gente (...) que sepa escuchar, trabajar juntos, dialogar, transformar y trabajar con compromiso, respetando los poderes y promoviendo la república, el diálogo y no el avasallamiento y la confrontación.¹²¹

Por lo tanto, en la discursividad de Cambiemos se apelaba a que era en el *cambio* que todo intento de una genuina redefinición de la República se hacía posible; y ésta adquiría semantizaciones sobre la participación política en lo técnico y consensualista, lejos de toda identificación con el conflicto.

Con la cita se refiere a cómo, al hablar de un gobernante comprometido a proponer otro modo de construcción de una nueva alternativa, un gobierno que se presenta cómo el que escucha, dialoga, trabaja en equipo, rinda cuentas, respeta la independencia de poderes, la libertad de expresión; y no persigue al que piensa distinto; se propone como legítimo para que otros, sean votantes o dirigentes políticos se sumen¹²², fisurando sus propios límites, haciendo posible una multiplicidad de modos de pertenecer y reivindicarse dentro de esa identidad discursiva del cambio y alternativa y en simultáneo, reconocer que su definición no está sólo dada por lo que enuncian positivamente sino por lo que excluyen y niegan: en este caso concreto, la negación a toda aspiración e intencionalidad de continuidad y ésta fijada en los límites de lo poco republicano, lo conflictivo y lo antagonico.

A lo largo de estas páginas he procurado mostrar cómo la discursividad PRO, manifiesta en la alianza Cambiemos, ha erosionado los sentidos que la participación política había adquirido hasta entonces, presentando y construyendo en escena un interesante tejido conceptual por el cual semantizar sobre la praxis política, concretamente alrededor de los sentidos del hacer política en donde lo protagonista era lo juvenil y el motor de cambio como dimensión articuladora.

En las páginas que siguen, busco exponer las líneas finales y de cierre de este Trabajo, por medio de las cuales, de cuenta y resuma las dimensiones reconstruidas que respondan a los objetivos planteados a lo largo de este trayecto.

¹²¹ (2013, 28 de octubre) Voy a ser el presidente del cambio en 2015. *El puntal*. Disponible URL: <http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=127678>

¹²² Es curioso observar cómo en reiterados medios de comunicación, se generalizaba un escándalo por una supuesta peronización del discurso de Mauricio Macri en ese período. Véase (<http://www.infobae.com/2015/02/24/1628872-macri-reivindico-al-cien-cien-las-banderas-del-peronismo> 24-02-2015)

CONSIDERACIONES FINALES.

Este Trabajo Final de Grado es presentado como corolario de mi trayectoria universitaria de grado, con el propósito de obtener el título de licenciada en Ciencia Política. En este desafío, he buscado dar cuenta de los aportes que la línea de la Teoría del Discurso que se comprende dentro del pensamiento político posfundacional, realiza amén de vislumbrar los procesos de resignificación y redefinición de las identidades políticas, concretamente de la identidad de Propuesta Republicana – PRO - y cómo en la reconstrucción de su identidad, fueron dándose múltiples y complejas definiciones y semantizaciones sobre la participación política.

En la introducción de este trabajo se explicitaba su objetivo general: advertir sobre los significados peculiares y particulares que el PRO le confiere a la participación política entre los años 2001-2015. A continuación, se señalaba el modo en el que se iba a estructurar este TFG, indicando cinco apartados. En el primero ordené la revisión bibliográfica que ha tratado sobre el PRO, justificando que, a diferencia de los antecedentes recuperados, proponía leer y estudiar el fenómeno del PRO, específicamente su conceptualización de la participación política, desde otra manera, enfatizando en la emergencia como identidad a partir de una situación (en este caso la crisis del año 2001) que dislocó la realidad existente hasta entonces e hizo posible el surgimiento de nuevas expresiones desplazándose otras. A partir de esa condición de posibilidad, proponía analizar el PRO desde las conceptualizaciones particulares que propusiera en torno a la participación política.

En el segundo capítulo presenté algunas consideraciones teóricas propias de la Teoría del Discurso, la que se inscribe como una línea dentro del pensamiento político posfundacional y que es comprendida en tanto y cuánto ontología social y propuesta teórica para el estudio sobre lo político. Este marco teórico desarrollado se ordenó en 4 ejes, desde los cuales se recuperó la contingencia y la dislocación que atraviesan a los procesos históricos. Al saber que la dislocación abre el espacio para una re-articulación, pero no la determina, se reconoce entonces la lucha hegemónica ante una fluctuante, articulada e inestable constitución de los actores y de las identidades políticas lo que conduce a un carácter necesariamente hegemónico, precario y nunca acabado de la conceptualización de lo que es político. Por esto, el enfoque teórico y su consecuente apreciación metodológica adoptados se han demostrado capaces de arrojar luz sobre la construcción de la participación política en la identidad concreta del PRO

Los capítulos tercero, cuarto y quinto fueron los dedicados al núcleo y el trabajo concreto de la investigación, es decir, al análisis empírico del fenómeno político estudiado y las categorías adoptadas como relevantes para responder a cada objetivo específico en particular y en conjunto al objetivo general expuesto.

En lo que respecta al capítulo tercero y en ruptura con la literatura que analiza acerca de la forma de emergencia del PRO como una consecuencia del año 2001, en este trabajo reafirmé sobre lo complejo del proceso de constitución y resignificación de la identidad del PRO. Afirmo que la crisis como caso de ruptura y recomposición de identidades ha producido tantas más descripciones que

explicaciones. Esto es dicho así ya que este acontecimiento de emergencia de una nueva identidad – de entre otras emergentes - no es analizado en este trabajo como una pura y consecuente linealidad, sino comprendido en medio de una crisis habilitante de esa nueva discursividad. En otras palabras, a partir del caótico año 2001 y en un período atravesado hasta el año 2003, donde se evidencia la primera aparición electoral del PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; PRO se encontró con un panorama desalentador, pero en simultáneo auspicioso, ya que invitaba a su emergencia como una nueva identidad política.

Dentro de las categorías adoptadas para su análisis, mencioné que la renovación política se expone como una categoría clave desde la cual PRO lee y responde acerca de la situación crítica del año 2001 y en definitiva, las respuestas de reconstrucción de la definición de la política misma. A lo largo de las más de treinta citas extraídas (de diversos soportes: discursos, entrevistas, spots) en el capítulo tercero, la renovación se presenta como un concepto articulador de lo que la política debería ser, vaciándose así de todo contenido tradicional, considerado obsoleto y desgastado, que hacía de la vida política algo ineficiente, corrupto e inadecuado. En el discurso PRO, la renovación adquiriría suma centralidad ya que desde ella era viable llenar de contenido el hacer política a partir de tres significaciones. En primer lugar, comprenderla como algo propositivo es decir el hacer política entendido como el puro hacer, la pura gestión. En segundo lugar, lo profesional, como algo necesario para quien hace política y para definir la política. Y, por último, lo radicalmente nuevo, comprendiéndoselo como una cuestión central en el lenguaje del PRO ya que esta identidad construye un discurso en el cual la lectura sobre la situación de crisis del 2001 está atravesada por el fracaso y el colapso de una forma “antigua” de concebir la política.

Por todo esto, es menester resaltar que en el capítulo tercero reflexionaba cómo la renovación de la política sobredeterminaba en algún sentido la emergencia y consolidación de estos nuevos liderazgos y figuras políticas, mostradas como desvinculadas del establishment político partidario de entonces, es decir, distantes de la política tradicional, pero sin encarnar figuras de la antipolítica. La identidad del PRO no está de hecho, en una configuración antipolítica, sino que la novedad y los desplazamientos que se tejen versan sobre una nueva manera de proponer y disponer a cerca de la política. La renovación se llenó de centralidad en la discursividad PRO en la medida que, desde ese significante, se representan también las dimensiones propuestas para entender cómo hacer política, cómo proponer la participación política y de la mano; cuáles son las definiciones y semantizaciones sobre el dirigente político.

En orden a esto, puedo decir que se constituye una cadena articulada de sentidos particulares de la *nueva y renovada política* anclados y redefinidos en el buen dirigente (asociado a la gestión eficiente, racional, transparente, técnica, administrativa y experta; y otros lenguajes circulantes como el entusiasmo por hacer política, el trabajo puro y exclusivamente voluntario y en equipo) en antagonismo y exclusión con la *vieja política*, (cuyos significados estaban señalados hacia la crítica a la dirigencia política que se encontraba en el poder, es decir, a los antiguos políticos, vinculados con la obsoleta militancia partidaria, con la política interesada, corporativa, poco motivada por las demandas de la gente y que respondían a estructuras políticas desgastadas, deterioradas y deslegitimadas).

Ya en el capítulo cuarto, me concentré en la reflexión de un período de siete años (2007-2013). Durante todos esos años el hacer política se fijó parcialmente en los sentidos de vecino, barrio, república, compromiso y movilización.

Yendo por partes, concluyo primero que con las tácticas de territorialización de las campañas electorales (de 2005 y con fuerza de 2007), conocidas como los timbreos o campañas puerta a puerta; PRO fijó el sentido sobre cómo hacer política alejado de cualquier manifestación que intermediara entre quien hace política y por quién se hace política. Con los llamados timbreos, se desplazó el eje del ciudadano (en tanto y cuanto exige publicidad y conocimiento de sus plataformas, por ejemplo, a través de un debate masivo) y del militante (como sujeto activo de una forma de hacer política que el PRO consideraba antigua) hacia el vecino. Este término comenzó a adquirir peso en el lenguaje PRO.

Con todo el material disponible para el análisis he mostrado cómo la palabra *vecino* no se define como quien sigue el diccionario, sino que es una operación ideológica; es un objeto de discurso, de disputas y fisuras a un contexto concreto. En la discursividad del PRO, el vecino, se construye como el sujeto genuino por el que se hace política y cuyos problemas, delimitados por la cotidianeidad, la individualidad, inmediatez y lo concreto; son los que el dirigente debe escuchar. Por esto, propuse a lo largo de este apartado del capítulo, el término del “saber vecinal”, en sus distintas articulaciones discursivas, donde el vecino se legitima y opera como sujeto político genuino para canalizar sus demandas hacia la dirigencia política. Para decirlo en otras palabras, al interior del discurso del PRO la figura del vecino, no se restringe a la dimensión de la locación y proximidad espacial, incluso ni siquiera de los íntimos vínculos interpersonales, sino que el modo de redefinir lo vecinal, devino en la manera como se delimita al habitante legítimo reclamante ante los gobernantes locales.

Este mismo ejercicio lo utilicé para deslumbrar la noción de lo barrial en la identidad del PRO. El barrio como *espacio* de la ciudad, puede pensarse también socialmente producido y significativo; que se pone en disputa y que se vincula con la construcción de lo vecinal. En el capítulo procuré mostrar cómo el barrio como escenario y el lugar de los vecinos en la discursividad PRO, se resignifica, es decir; que no es natural ni está universalmente dado, sino que se inscribe inevitablemente dentro de un proceso político, fruto de una disputa ya que se llama a algunos y expulsa a otros a ser parte. Partiendo de los recursos empíricos de análisis, se visualizaba la presencia de dos identidades subjetivas que se presentan, una en diferenciación de la otra: el *vecino*, dueño legítimo del espacio barrial -, opera como una identidad de nosotros- propio del lugar; y los *otros* – extraños del orden público barrial que no se comportan como vecinos, con todas las características atribuidas ya presentadas en líneas superiores.

En segundo lugar dentro de este capítulo, en un período signado fundamentalmente por el año 2008, PRO ha redefinido el valor de lo republicano a la hora de enfatizar en la conceptualización de la participación de la política. El acontecimiento que atravesaba esta reflexión era puntualmente la Resolución 125/08 que no presento como una disputa íntimamente económica sino que considero que ese enfrentamiento por los porcentajes de retención del Estado a la rentabilidad de la producción agropecuaria, fueron habilitante de los intentos de resignificación de la participación política, como práctica de movilización, ante un contexto en el que se mostraban claramente posturas antagónicas y

expresiones polarizadas en el espacio público. Esa reconfiguración de sentidos estuvo atravesada por una categoría clave que era la *república* y desde ésta, la noción de lo *democrático*. En cada uno de los fragmentos y recursos empíricos empleados en este apartado, la democracia se llenaba de sentido por dos sujetos (la gente y el campo) gracias a su accionar que era “serio” y “racional”. La *gente* y el *campo* eran más que actores de un escenario de conflicto, eran quienes daban cuenta, en los dichos PRO, sobre los verdaderos sentidos de lo republicano y lo democrático, de cómo debía asumirse la participación en la agenda política y de cuáles eran los tópicos por los que era legítimo hacer política (entre algunos, mencioné el pedido por más república, más institucionalidad y menos confrontación).

A partir de las condiciones de posibilidad a raíz de lo acaecido en el año 2008, la participación (que hasta entonces estaba definida en los límites de lo local, el contacto con el vecino en lo individual, lo cotidiano y lo privado) se desplaza hacia nuevas semantizaciones: la participación ya no sería esporádica ni espontánea en los barrios, sino continua y planificada en ámbitos más grandes de expresión (en las calles y en las rutas). Desde el corpus discursivo trabajado en este apartado se resaltaba cómo en el lenguaje PRO, la participación política se vinculaba y significaba en torno a las instituciones, la República y el llamado al diálogo, el consenso y el compromiso.

Para finalizar con las reflexiones de este capítulo, he seleccionado el binomio 2012-2013, considerando que en esos años se han hecho presentes dos manifestaciones conocidas como el 8N y el 18A. Desde ellas, se han puesto en escena dos categorías importantes: movilización y compromiso. Ambos conceptos han sido parte de la agenda discursiva del PRO, los cuales no fueron significados a priori, sino que emergieron de una serie de afirmaciones y de exclusiones del contexto mismo de la manifestación. En términos concretos, en ese apartado reconocí como la participación o el ánimo de movilización son en tanto y cuánto los ciudadanos – entendidos en su subjetividad como electores – reclamen porque resuelvan sus problemas y cumplan sus necesidades. Durante estos años, en el lenguaje del PRO, se revaloriza la noción del hacer política como una pura gestión. Por lo tanto, la legitimidad de la ciudadanía que participa y se moviliza, sería en tanto se muestre comprometida y sea consciente de lo que concretamente demandaba. Se apela al ciudadano que reconoce sus necesidades y reclama concretamente a la dirigencia para su resolución. Con esto, la genuinidad de la participación política y del hacer política por parte de la dirigencia estaría garantizada siempre y cuando ésta no pierda que el eje es hacer y gestionar aquello que es parte del reclamo de los ciudadanos.

Para finalizar, traigo las conclusiones y reflexiones sobre el último capítulo analítico de este trabajo, donde me concentré en las nociones de lo juvenil y cambio como categorías por la cual significar la participación política entre los años 2014 y 2015.

PRO construye (a partir de 2014 y en vista al contexto electoral presidencial de 2015), un común denominador articulador de la práctica política en torno a lo voluntario y lo juvenil. La noción de *juventud* sostenida por el discurso del PRO, adquiere un significado concreto y que no tiene relación con la identificación etaria, sino que se redefine como una categoría políticamente movilizada. El hacer política juvenil iba de la mano con lo voluntario, ya que se reafirma que lo participable y movilizable sería si hay una motivación de la política construida en el entusiasmo, la espontaneidad, la frescura, naturalidad y

el compromiso de los protagonistas de la política: los jóvenes, pero de un modo desinteresado de aspiraciones individuales. Es por ello que en el apartado afirmaba que la política sigue estando en discusión y valorización como una concreta y llana vocación.

Sumado a todo esto dicho, en el capítulo me detuve también en la relación entre la categoría juventud y su inscripción como pionera para la superación del pasado. En otros términos, expuse cómo el “saber juvenil” estaba dado precisamente en su desvinculación con el pasado, considerándolo inoportuno y obsoleto, que trunca el devenir propio de la política que es el *hacer*. De modo que lo juvenil no se legitimaba en el PRO por lazos establecidos con el pasado, sino precisamente por quebrar con ellos. Según PRO, el pasado tiene un lugar, pero que, claramente ese lugar no es la política. La política, esto es, la “buena política”, se piensa según el PRO, siempre como una pura proyección hacia el devenir, que es incierto y desafiante. Con esto, el presente es, por una parte, una expresión inmediata de un legado pasado problemático y caótico y; por el otro, una mera condición de transición para que la política se realice en su completa dirección hacia lo que viene.

Los años elegidos por los cuales tematizar sobre este último capítulo, estuvieron atravesados por la conformación de la Alianza Cambiemos, cual surgió por los acuerdos entre PRO, Coalición Cívica-ARI y UCR, en enero de 2015. De esta expresión política, la palabra *cambio* adquiere una interesante posición; ya que se organiza un encadenamiento discursivo articulado y se hacen presentes las disputas por cómo se construye la semantización por el activismo y la participación política y desde ésta de la política misma, reafirmandose que el cambio debía presentarse de modo radical y sin parches. En el capítulo reflexione una peculiar condición y es que, pese a que la Alianza Cambiemos excede en sus límites a los partidos es innegable que PRO se propone como enunciador hegemónico y representativo del puro ser del lenguaje de la política y del cambio.

En consonancia con esto, se hizo presente una disputa entre las identidades políticas en circulación en esos años, por el lugar de lo legítimo a la hora de proponerse como la expresión del cambio. De hecho, en este trabajo Cambiemos subestima cualquier intención de cambio de otras identidades (como lo era en el momento Sergio Massa por el espacio UNA y Daniel Scioli por el kirchnerismo). Si bien estos dos referentes indicaban desde sus espacios que se iba a continuar con lo bueno y corregir lo que no, - y que esto implicaría en términos semánticos una cierta ruptura con la continuidad - Cambiemos ha sabido resumir y deslegitimar discursivamente estas dos identidades, precisamente por fuera de esa noción de cambio o transformación y al mismo tiempo hegemonizar los sentidos del cambio en la identidad – causalmente - Cambiemos. De este modo, toda intención de transformación o cambio de estas fuerzas fue presentado y desmantelado por Cambiemos como un invento, como una construcción virtual y discursiva: lo que se ha nominado como *el famoso relato*. Por todo lo dicho, la discusión y la disputa discursiva no estaba simplemente entre qué fuerza representaba el cambio o la continuidad; sino que la tensión estaba en disputar el sentido de la palabra *cambio*.

Últimas consideraciones. Validación de la hipótesis y palabras finales

En relación a todo lo expuesto estoy en condiciones de afirmar y validar la hipótesis planteada. Reconozco que el PRO es un partido político que emerge como nueva identidad a partir de la crisis del año 2001, se presenta con aires renovados y manifiesta la existencia de un modo nuevo de hacer y concebir la participación política. A partir de leer la situación de principio de siglo como un momento de fracaso de lo tradicional y lo antiguo de la arena política en esos años; busca consolidarse como una identidad novedosa y singular de la crisis, proponiendo respuestas de reconstrucción de los lazos sociales, políticos y económicos que la propia crisis fragmentó. Desde esa posición, la renovación, la redefinición del dirigente y del voluntario que hace política; como así también lo vecinal, lo barrial, la república, la participación y movilización, culminando en las dimensiones del cambio y lo juvenil como protagonista de la política; son categorías que se llenan de sentidos y significados nunca construidos a priori sino fruto de operaciones discursivas ideológicas en donde en el ejercicio propio de redefinición se presentan también negaciones y exclusiones que redefinen, en cierto sentido esa reconstrucción significativa. En todas esas variables, Propuesta Republicana teje una red desde la cual demostrar cómo debería ser la genuina praxis política y desde estas particularidades y novedades, se busca imprimir de nuevos sentidos a la noción de lo que es la política.

Más allá de los rasgos o dimensiones precisables que pueda darse sobre las formas de participación política que el PRO ha ido cultivando a lo largo de los años propuestos, es importante concluir indicando que, a través del análisis en su conjunto aquí presentado, se hizo posible marcar los límites (precarios y siempre en reconfiguración) del PRO como identidad y expresión política en el espacio de lo público.

Precisamente establezco que este logro de definición no es una batalla cerrada ni mucho menos un triunfo absoluto, sino es parte de una lucha que modifica y redefine las posiciones, roles y lugares de la propia composición de las identidades políticas, concretamente trabajado aquí el PRO; reafirmando que la lucha hegemónica por las semantizaciones no puede nunca darse por cerrada.

Por esto mismo este escenario de discusión se atisba permanentemente abierto en la política en Argentina. De allí que este trabajo no se considera una meta analítica de un fenómeno concreto, sino, pues bien, un punto de partida.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, B. (2015, 21 septiembre) El curioso método de reclutamiento de militantes del PRO. *Big Bang*. Recuperado de: <http://www.bigbangnews.com/politica/El-curioso-metodo-de-reclutamiento-de-militantes-del-PRO-20150921-0023.html>

Alcántara Sáez, M. (1995) Gobernabilidad crisis y cambio. Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1995 b): “Crisis y Política en América Latina” en *Las crisis en la Historia*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca. (189-200)

----- (2012) “El oficio de político”. *Revista Opera*. 13. Pp. 145-148. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/675/67530878009.pdf>

Althusser, L. (1969) Escritos sobre psicoanálisis: Freud y Lacan. México: Siglo XXI.

Arcidiácono, P. (2008) “El protagonismo de la sociedad civil en el marco de la crisis argentina de 2001. ¿un lugar para lo político? *E-latina*. 6 (23). (2-16)

Arditi, B. (2010): “Post-Hegemonía: La política fuera del paradigma post-marxista habitual” en Heriberto Cairo y Javier Franzé (comps.) Política y cultura. La tensión de dos lenguajes. Madrid, España: Biblioteca Nueva. (159-194)

Ayerdi, R. (Noviembre 11, 2016). El macrismo entrega manuales que indican a sus dirigentes qué decir en los timbreos. Recuperado de: <http://www.perfil.com/politica/el-macrismo-entrega-manuales-que-indican-a-sus-dirigentes-que-decir-en-los-timbreos.phtml>

Barreiro Carballal, L. (2009) “El voluntariado: entre la ciudadanía y la ideología” En *Artigo 12* (2) (235-240)

Barros, S. (2002) *Orden, estabilidad y democracia. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991*. Córdoba, Argentina: Editorial Alción.

Bauman, Z. (2001) *En busca de la política*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bohoslavsky, E y Morresi, S. (2016) El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. *Les Cahiers ALHIM*. 32. Recuperado de: <http://alhim.revues.org/5619>

Bonazzi, M. (2015) "Militancia política y juventud en tiempos de metamorfosis en la representación: Un estado del arte para pensar lógicas y prácticas militantes en el PRO. XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Bresser Pereira, L. y Cunill Grau, N. (edit.). (1998) *Lo público no estatal en la reforma del Estado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós – CLAD.

Bril Mascarenhas, T. (2007) "El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires: Una herencia de la crisis argentina de 2001-2002" *Desarrollo económico* 47 (187) (367-400)

Brown, W. (2015) *Undoing the demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone Books.

Bruschtein, L. (2015) Cambiemos el cambio. *Página12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-274834-2015-06-13.html>

Bustelo Graffigna, E. (2000) "El abrazo. Reflexiones sobre las relaciones entre el Estado y los Organismos No Gubernamentales" en Bustelo Graffigna, E. *De otra manera. Ensayos sobre Política Social y Equidad*. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Cerna Villagra, S. "La senda del outsider: factores que explican la emergencia de candidatos exógenos al sistema de partidos en Perú y Paraguay". *Estudios Paraguayos*. 29 (1) (117-146).

Cheresky, I (comp.) (2006) *La política después de los partidos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Chignola, S. y Mezzadra, S. (2014) *Fuera de la política pura: Laboratorios globales de la subjetividad*. 6.

De Elía C, González R y Edelstein L. (2017) Cómo es "La Generación", el semillero del PRO. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/politica/2017/08/27/como-es-la-generacion-el-semillero-del-pro/>

Eisler, N. (2015) "Voluntarios del cambio", la estrategia militante del PRO. *Infonews*. Recuperado de: <http://www.infonews.com/nota/202814/voluntarios-del-cambio-la-estrategia>

Esquivada G. (2015) Quién es Mauricio Macri, el hombre que terminó con 12 años de kirchnerismo. En *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/2015/11/22/1771600-quien-es-mauricio-macri-el-hombre-que-termino-12-anos-kirchnerismo/>

Fair, H. (2012) "El discurso político de la antipolítica". *Razón y palabra*. (80) (1-20)

Fernández, M. (2014) Campañas políticas y retórica electoral. La discursividad de Unión PRO y de Frente para la Victoria de cara a las elecciones primarias 2013. *AVATARES de la comunicación y la cultura*. (7) (47-64)

Fernández, M y Stoessel, S. (2012) “¿una estrategia populista?: El discurso de los dirigentes agropecuarios durante el conflicto del campo en Argentina (Marzo – Julio de 2008) VII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, Argentina. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1893/ev.1893.pdf

Foucault, M (2006) Seguridad, territorio, población: Curso en el College de France 1977-1978. 1º ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2007). Nacimiento de la biopolítica: curso en el College de France (1978-1979). México: Fondo de Cultura Económica.

----- (2010) Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Fuego Simondet, J. (2015) “Sophia y Pensar, los semilleros que nutrieron los equipos del macrismo”. En *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1849827-sophia-y-pensar-los-semilleros-que-nutrieron-los-equipos-del-macrismo>

Gallo, A (2008). El discurso político de la centroderecha argentina o la anulación de la alteridad izquierda-derecha. *Revista SAAP*. 3, (2) 287-312

Gallo, A. (2008) “Las relaciones de poder durante el menemismo. Las transformaciones en la reformulación del poder, en la Argentina de los noventa”. *Espiral*, XIV (41), (81-107). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

García Samaniego, F. (2016) “Los partidos políticos latinoamericanos. Una segunda mirada” *Política y Cultura*. 46. (239-245). Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Giorgi, G & Rodríguez, F (comps.) (2007) Ensayos sobre biopolítica: Excesos de vida. Gilíes Deleuze/ Michel Foucault Antonio Negri / Slavoj Zizek/ Giorgio Agamben. 1º ed. Buenos Aires: Paidós.

Gold, T (2015) En Annuciata R. (comp.) (2015) Pensar las elecciones Democracia, líderes y ciudadanos. “Cacerolazos y legitimidad política en la Argentina reciente. del “13-S” AL “8-A”. (182-210)

González, P. (2017) “Ahora voluntarixs. La construcción del discurso (a)político” *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*. 4. (32-49)

Grandinetti, J. (2014) "meterse en política: procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO". VII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4544/ev.4544.pdf

----- (2015). "Mirar para adelante. Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes PRO". En *Hagamos equipo: PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. 1° edición. Universidad Nacional de General Sarmiento: Buenos Aires.

Grosso, A. (2010) Heterogeneidad y Política en Bataille y Laclau. *Studia Politicae*. (20). Córdoba, Argentina: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba.

Hernández, S. (2012). "La ciudad de los vecinos: Buenos Aires, 2007-2011". *Austral Comunicación*. 1 (1). Buenos Aires, Argentina.

----- (2013). "¿Un único modelo? La figura de "los vecinos" y las construcciones discursivas de lo urbano. *Quid* 16. (50-65)

----- (2014) Los vecinos del vecindario al protagonismo. Un aporte comunicacional para pensar los procesos urbanos. *AVATARES de la comunicación y la cultura*. (7) (1-17)

Howart, D. (2005) Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación. En *STUDIA POLITICÆ*: 5. Córdoba: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Católica de Córdoba.

Inglehart R. (1990) *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. New Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press.

Inglehart, Ronald. (1988) *Cultura política y democracia estable*. Michigan, Estados Unidos: Reis. Universidad de Michigan.

Krisiuk B. (2008) "Política y medios de comunicación: La construcción de liderazgos neopopulistas en el marco de los multimedios. Reflexiones acerca de Menem en Argentina y Fujimori en Perú (1989-1995)." *Revista de ciencia política*. (4).

Laclau E. y Mouffe, C. (1990) "Posmarxismo sin pedidos de disculpas" En *nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva visión.

----- (2011) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. (1993) "Discurso". En Goodin Robert & Philip Pettit (Ed.) *The Blackwell Companion To Contemporary Political Thought*. The Australian National University. Publicado en: *Topos & tropos: Córdoba (1)*. 1-7.

----- (2000) "Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la construcción de lógicas políticas". En Laclau, Zizek y Butler (2000) *Contingencia, hegemonía y universalidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (49-94).

----- (2005). *La Razón Populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lechner N. (1984) *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Santiago de Chile, Chile: Ainavillo.

Lefort, C. (1990) "Democracia y advenimiento de un lugar vacío", en *La invención democrática*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión. (187-193)

----- (2004). "La cuestión de la democracia" en *La incertidumbre democrática*. Madrid, España: Anthropos.

Legrain, M. (2004). La crisis argentina de diciembre de 2001. Debilidad institucional y falta de legitimidad del Estado. Madrid, España: *Instituto Complutense de Estudios Internacionales*.

Lipszyc Martín (2010). Quiénes son y cómo piensan los opositores a los jóvenes K. En *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1325150-quienes-son-y-como-piensen-los-opositores-a-los-jovenes-k>

Litvinoff, D. E. (2016). "Construyendo el sujeto macrista". En *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-308181-2016-09-01.html>

Lorca, J. (2007). Entre vecinos y ciudadanos. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-87108-2007-06-24.html>

Lucca J. B. (2016) "Cambiemos es representativo del viraje a la derecha en la región". *La Capital*. Recuperado de: <http://www.lacapital.com.ar/cambiemos-es-representativo-del-viraje-la-derecha-la-region-n1232889.html>

Marchart, O. (2009) *El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy*, Lefort, Badiou y Laclau. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Matrero, C. y Beristain, J (2015). "La nueva derecha argentina y las claves del ballotage presidencial". *Cuadernos de Coyuntura*. Recuperado de: <http://coyuntura.sociales.uba.ar/la-nueva-derecha-argentina-y-las-claves-del-ballotage-presidencial/>

Mattina, G y López, M.P (2013) "La representación política en el nivel local. Reflexiones en torno a los liderazgos de Mauricio Macri y Luis Juez y las dinámicas de sus espacios partidarios" *Trabajo y Sociedad*. 21. (159-184)

Mauro, S. (2012) Coaliciones sin Partidos. La ciudad de Buenos aires luego de la crisis de 2001. *Revista de Ciencia Política*. 50 (1) pp. 145-166.

----- (2015). La transformación del sistema político argentino y sus nuevos actores. La construcción Propuesta Republicana como partido político. *Analecta política*. 5 (9) 407-430.

Mauro, S. y Brusco, P. (2016) "Nuevos actores del sistema político argentino y la disputa subnacional. Las estrategias electorales del PRO en la Provincia de Buenos Aires (2005-2015)" *Pasado Abierto. Revista del CEHis*. 3. Mar del Plata, Buenos Aires. (43-64)

Miranda Cogollos, S. (2012) "La popularización de los líderes outsiders en América latina, como respuesta a la crisis democrática de la región: un estudio del caso peruano". *Revista de ciencia política* 15.

Mora y Araujo M. (22 de noviembre de 2015) "La Argentina: nueva oportunidad, algunos riesgos." Recuperado de: <http://www.infolatam.com/2015/11/23/la-argentina-nueva-oportunidad-algunos-riesgos/>

Morresi, S y Vommaro, G. (2014) Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. *Scielo*. 8 (2) 375-417.

Morresi, S y Vommaro, G. Comps (2015). "Hagamos equipo": PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina. Los polvorines, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mustapic, A.M (2002) Argentina: la crisis de representación y los partidos políticos. *América Latina Hoy*, 32. (163-183)

Mouffe, C. (2007) *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Muñoz, M.A y Retamozo, M. (2009) Crisis política y conflicto social en Argentina: Alcances y límites de un tipo de participación política no convencional. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. 87. (63-92)

------(2012) “Kirchnerismo, hegemonía y política. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, Argentina. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2215/ev.2215.pdf

Natanson, J. (2017, 17 de agosto) El macrismo no es un golpe de suerte. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte>

Natanson, J. (2017) El ascenso del PRO. *Le monde diplomatique*. (218) Recuperado de: <http://www.eldiplo.org/notas-web/el-ascenso-del-pro?token=&nID=1>

Núñez, P y Cozachcow, A. (2016) “Llueve, pero hay “alegría” en la ciudad: retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del PRO de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Post data*. 21 (1) (269-302)

Pertot, W. (2008). *Dos visiones de un mismo conflicto*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-101755-2008-04-03.html>

Pertot, W. (2009). Unión-PRO cerró entre láseres y huevazos. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-127285-2009-06-26.html>

Prieto, S. (2011) *El manual del buen macrista*. En *Página12*, Buenos Aires, 13 de junio de 2011. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-170006-2011-06-13.html>

Ramos Giménez, A. (1997) “Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina”. Mérida, Venezuela: Centro de Investigaciones Psicológicas-C, Universidad de los Andes.

Rodríguez Andrés, R. (2016) “El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana”. *Comunicación y Hombre*. 12, (73-95).

Rodríguez, M.C, Arqueros Mejica, S, Rodríguez, M. F, Gómez Schettini, M. & Zapata, M. C. (2011). La política urbana "PRO: continuidades y cambios en contextos de renovación en la Ciudad de Buenos Aires. *Cuaderno urbano*, 11(11), 101-121. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552011000200005&lng=es&tlng=es.

Rozitchner, A. (2014). “Positividad, la ideología del desarrollo”. En *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1734769-positividad-la-ideologia-del-desarrollo>

Schuster, F.; Naishtat, F.; Nardacchione, G.; Pereyra, S. (2005) *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*. Buenos. Aires, Argentina: Prometeo.

Schutt, D. (2002) *Argentina 2001-2002: agonía, estallido y naufragio*. Madrid, España: Universidad de Alcalá. Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo y Servicio de Publicaciones

Schuttenberg, M. "La política de la despolitización. Un análisis de la construcción del relato PRO". *Desafíos* 29. (2) (277-311)

Tavazza, L. (1995) *El nuevo rol del voluntariado social*. Buenos Aires: Editorial Lumen.

Uña, G., Cogliandro G. y Labaqui J. (2004) "Políticas públicas y toma de decisiones: Los think tanks en Argentina". *Documento elaborado para la Fundación Konrad Adenauer*. Recuperado de: http://www.kas.de/wf/doc/kas_5832-1522-4-30.pdf?050208210711

Torcal, M. (2006) "Desafección institucional e historia democrática en las nuevas democracias". *Revista SAAP*. 2 (3) (591-634)

Weber, M. El político y el científico. Documento preparado por el Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM). <http://www.bibliotecabasica.com.ar>.

Vommaro, G. (2014) "«Meterse en política»: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina". *Nueva sociedad*. (54) (57-72)

----- (2015) "La nueva derecha argentina y las paradojas de este tiempo" *Revista Horizontes del Sur. Un año de definiciones*. 2. (198-205).

Vommaro, G y Armesto, M. (2015) "¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". *Pasado Abierto*. 2. (110-132) Mar del Plata.

Vommaro, G. Y Morresi, S. (2015) Comps. *"Hagamos equipo": PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica.

Soportes y materiales de análisis

(Entrevistas en medios electrónicos y videos, ordenados cronológicamente por fecha de alta y publicación)

Macri, M. Citado en Gente. Buenos Aires, (Noviembre 20, 2001). *La Argentina necesita más política y menos político*. Disponible URL: <http://www.gente.com.ar/actualidad/la-argentina-necesita-mas-politica-y-menos-politicos/1878.html>

Macri, M. citado en La Nación, Buenos Aires, (julio 15, 2002). Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/413920-macri-se-bajo-de-la-candidatura-a-presidente-y-peleara-por-la-ciudad>)

Macri, M. Citado en Ámbito. Buenos Aires, (julio 15, 2002). Disponible URL: <http://www.ambito.com/80332-tambien-macri-contra-que-se-vayan-todos>

Macri, M. citado en Gente Buenos Aires, (Marzo 4, 2003). *Voy a ganar porque represento el cambio que todos están pidiendo.*, Disponible URL: <http://www.gente.com.ar/actualidad/voy-a-ganar-porque-represento-el-cambio-que-todos-estan-pidiendo/4739.html>)

Macri, M. Citado en El Día. (Agosto 17, 2003) Ibarra y Macri no aflojan en la recta final de la campaña. Se volvieron a cruzar acusaciones a una semana de los comicios porteños. Disponible URL: <http://www.eldia.com/nota/2003-8-17-ibarra-y-macri-no-aflojan-en-la-recta-final-de-la-campana>

(Agosto 24, 2005) "El frente de Macri y Murphy tiene nombre: Propuesta Republicana. En *Clarín*. Disponible URL: https://www.clarin.com/ediciones-antiores/frente-macri-murphy-nombre-propuesta-republicana_0_r1WMWJukAKx.html

(Junio 12, 2007). *Macri dio otro paso en su campaña y junto a Michetti terminó de cerrarle la puerta al debate*. Disponible URL: https://www.clarin.com/ultimo-momento/macri-dio-paso-campana-junto-michetti-termino-cerrarle-puerta-debate_0_HJ47sx10Fe.html

(Junio 12, 2007). *Macri dio otro paso en su campaña y junto a Michetti terminó de cerrarle la puerta al debate*. Disponible URL: https://www.clarin.com/ultimo-momento/macri-dio-paso-campana-junto-michetti-termino-cerrarle-puerta-debate_0_HJ47sx10Fe.html

Macri, M. (Noviembre 7, 2012) Macri pidió marchar "con una sola bandera". *Página 12*. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-207336-2012-11-07.html>

Macri, M. Citado en *Ámbito*. (Marzo 29, 2008) Mauricio Macri volvió a cargar contra el Gobierno por el conflicto con el campo. *Ámbito*. Disponible URL: <http://www.ambito.com/391782-mauricio-macri-volvio-a-cargar-contr-a-el-gobierno-por-el-conflicto-con-el-campo>

(Abril 21, 2008). Federico Pinedo (PRO) con Gerardo Rozín por el conflicto del campo. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=zTMgyppxrS8>

(Mayo 7, 2008). *El conflicto con el campo se coló en el debate*. Página 12. Disponible URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-103721-2008-05-07.html>

(Mayo, 8, 2008). *Macri insiste con su apoyo al campo y exige eliminar las retenciones móviles*. Infobae. Disponible URL: <https://www.infobae.com/2008/05/08/379118-macri-insiste-su-apoyo-al-campo-y-exige-eliminar-las-retenciones-moviles/>

(Junio, 6, 2008). Para Macri, la actitud del Gobierno en el conflicto con el campo es "suicida". Diario La Nación. Disponible URL: https://www.clarin.com/ultimo-momento/macri-actitud-gobierno-conflicto-campo-suicida_0_B1Q9gpATtg.html

(Junio 30, 2008) Macri 2007 – Estaría bueno. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=EyE7bgPFFv4>

(Julio 17, 2008). La Mesa de Enlace se reúne en la Sociedad Rural. *Ámbito*. Disponible URL: <http://www.ambito.com/408287-la-mesa-de-enlace-se-reune-en-la-sociedad-rural>

(Septiembre 14, 2008) Perfil Ezequiel Fernández Langan. Disponible URL: <http://www.juventudininformada.com.ar/2008/09/14/especial-2/>

(Octubre 3, 2008) Presentación de los Jóvenes PRO. Disponible URL: <http://www.juventudininformada.com.ar/2008/10/03/presentacion-de-los-jovenes-pro/>

(Octubre 5, 2008) El futuro de la Política. *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1054941-el-futuro-de-la-politica>

(Junio 2, 2009) Giro en la campaña de De Narváez. *La política online*. Disponible URL: <http://www.lapoliticaonline.com/nota/36620/>

(Junio 18, 2009) Después de todo - Entrevista a De Narváez. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=NTmeaF_0VY0

(Junio 28, 2009) De Narváez. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=RmZXfoTxFgg>

(Junio 28, 2009) Los festejos PRO. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=LQQ7le_rIL8

(Junio 29, 2009). Francisco De Narváez ganó en la provincia. *Infobae*. Disponible URL: <https://www.infobae.com/2009/06/29/457210-francisco-narvaez-gano-la-provincia/>

(Febrero 19, 2010) Entrevista a Francisco De Narváez. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Fw63Ygfj5XI>

(Marzo 6, 2010). Como en campaña, Macri junto a siete mil dirigentes del PRO. Disponible URL: <http://www.lapoliticaonline.com/nota/42840/>

Macri M. Citado en La Nación, Buenos Aires, (Junio 30, 2011). Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1385517-finalmente-fracaso-el-debate-entre-macri-y-filmus>

(Julio 11, 2011) Discurso de Mauricio Macri 10/07/11. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=BFE7-fiAoKo>

(Octubre 6, 2011) SPOT - ARGENTINA - ELECCIONES 2009 - Francisco De Narváez "Voluntarios". Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=0thB2WO0JI8>

(Marzo, 2, 2012) Macri inauguró el período de sesiones ordinarias de la Legislatura. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=B0R62li_wPM&t=461s

(Marzo 15, 2012) Convención de la UCR | Sanz se impuso sobre Cobos: habrá acuerdo con el PRO y la CC. *Perfil*. Disponible URL: http://www.perfil.com/politica/convencion-de-la-ucr-sanz-se-impuso-sobre-cobos-habra-acuerdo-con-el-pro-y-la-cc-0314-0081.phtml?utm_source=redir_url_legacy

(Noviembre 9, 2012) MAURICIO MACRI EN CÓDIGO POLÍTICO (2012-11-08).wmv. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=twX49NYSVu8>

(Diciembre 3, 2012) Mauricio Macri en el encuentro de Jóvenes PRO en La Plata. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=b5ftlXPAQWw>

(Diciembre 7, 2012) MAURICIO MACRI EN CÓDIGO POLÍTICO 2012 12 06. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=30qvLLx4GAQ>

(Marzo 2, 2013) Macri inauguró las Sesiones Ordinarias de 2013. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=gAxboPp1iZ0>

(Abril 18, 2013) Toda la oposición se movilizó en el cacerolazo del 18A *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1573999-cacerolazo-18a-oposicion>

(Abril 19, 2013) LANATA hablo con MAURICIO MACRI sobre el cacerolazo del #18A en contra del gobierno. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=VmcZnqe7Xf8>

Macri, M (Septiembre 26, 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=A0VPrIhmF_g

(Octubre 5, 2013) Entrevista a Macri en Multimedios El Eco. Disponible URL: <https://youtu.be/cRKmQ3HLgMo>

(Octubre 30, 2013) Discurso de Mauricio Macri del 27 de octubre. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=amDQLAsDQKc>

(Noviembre 28, 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HxrLXfipWpY>

Macri, M (noviembre 28, 2013) "Mauricio Macri en Código político" Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HxrLXfipWpY>

(Febrero 28, 2014) Mauricio Macri inaugura las sesiones ordinarias 2014 de la Legislatura porteña. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=aawAx5_OpqU

(Abril 23, 2014) Showmatch 2009 - El verdadero Francisco inauguró Derecho a réplica. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=AfnnKRJ2k4s>

(Junio 3, 2014) Macri a los jóvenes. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=zder-wlJJ4s>

(Agosto 16, 2014) "Mauricio Macri: El PRO es la tercera vía para las elecciones 2015" *La Nación*. Disponible URL: <https://www.lanacion.com.ar/1719279-mauricio-macri-el-pro-es-la-tercera-via-para-las-elecciones-2015>

Roldán Mendez: V. (Agosto 25, 2014) "Los políticos tienen que entender que esto no es para hacer guita". En Novo Argentina. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=uDUtah0N0cl>

(Septiembre 8, 2014) C5N - MINUTO UNO: MANO A MANO CON MAURICIO MACRI. Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=a_Rttmclw3c

(Noviembre 19, 2014) Elisa Carrió ratifica su salida de UNEN nacional: "Al suicidio no voy". *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1745140-elisa-carrio-ratifica-su-salida-de-unen-nacional-al-suicidio-no-voy>

(Enero 10, 2015) DiFilm - Spot de Mauricio Macri jefe de gobierno porteño 2003. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Aa4Rbx7I6NA>

(Enero 10, 2015) DiFilm - Spot "Pasión por hacer, progreso para todos" 2003. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=u3B5dqmUNi8>

Enero 10, 2015) DiFilm – Spot "Ya perdimos 4 años, no perdamos otros 4 años" 2003. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=7hmK74HR7hQ>

(Enero 31, 2015) Mauricio Macri y Elisa Carrió anunciaron que van a competir en las primarias. *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1764749-mauricio-macri-vamos-a-competir-en-las-internas-abiertas-con-elisa-carrio>

(Febrero 10, 2015) Pro, el partido de los que se "meten en política". En *La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1764246-pro-el-partido-de-los-que-se-meten-en-politica>

(Febrero 21, 2015) Piter Robledo le respondió a Cristina Kirchner por sus críticas a la "militancia rentada". *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1986604-peter-robledo-le-respondio-a-cristina-kirchner-por-sus-criticas-a-la-militancia-rentada>

(Febrero, 27, 2015) *El Pro de Mauricio Macri, un curioso resultado de la crisis argentina de 2001*. Disponible URL: <http://sudamerica hoy.com/pais-argentina/el-pro-de-mauricio-macri-un-curioso-resultado-de-la-crisis-argentina-de-2001/>

(Marzo 1, 2015) Inauguración de sesiones ordinarias en la Legislatura Porteña 2015. Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=iWdCM3HRXb0>

(Marzo 12, 2015) Fuerte cruce entre Julio Cobos y Ernesto Sanz por la alianza con el PRO. *Diario La Nación*. Disponible URL: <http://www.lanacion.com.ar/1775427-fuerte-cruce-entre-julio-cobos-y-ernesto-sanz-por-la-alianza-con-el-pro>

(Marzo 2, 2015) Mauricio Macri: "Se puede hacer política de otra manera, pensando en la gente" Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=UEF6f_nfLAs

(Abril 10, 2015) De la mano de Fernando Yuán, el PRO inauguró un local en el Barrio Chino. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/359985-de-la-mano-fernando-yuan-el-pro-inauguro-un-local-el-barrio-chino>

(Mayo 9, 2015) *Macri recorre la Provincia y anuncia el primer "timbreo" nacional del PRO*. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/363119-macri-recorre-la-provincia-y-anuncia-el-primer-timbreo-nacional-del-pro>

(Mayo 9, 2015) *Macri recorre la Provincia y anuncia el primer "timbreo" nacional del PRO*. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/363119-macri-recorre-la-provincia-y-anuncia-el-primer-timbreo-nacional-del-pro>

(Mayo 27, 2015) Mailing y WhatsApp, los recursos del PRO para sumar "voluntarios". *Noticias Urbanas*. Disponible URL: <http://www.noticiasurbanas.com.ar/?noticia=mailing-y-whatsapp-las-herramientas-del-pro-para-seguir-sumando>

(Junio 19, 2015) "Macri y Michetti, juntos después del anuncio: 'Queremos que la gente viva mejor'. *Perfil*. Disponible URL: <http://www.perfil.com/politica/macri-y-michetti-juntos-despues-del-anuncio-queremos-que-la-gente-viva-mejor-0619-0019.phtml>

(Julio 17, 2015) Mates, selfies y torta frita: mirá el spot de campaña de Mauricio Macri. Disponible URL: http://catalogo.unvm.edu.ar/doc_num.php?explnum_id=1032

(Agosto 4, 2015) "Macri cierra su campaña con timbreos, reunión con fiscales y foto en Facebook". *Telefe*. Disponible URL: <http://telefenoticias.com.ar/elecciones-2015/macri-cierra-su-campana-con-timbreos-reunion-con-fiscales-y-foto-en-facebook>

(Agosto 4, 2015) "Macri cierra su campaña con timbreos, reunión con fiscales y foto en Facebook". *Telefe*. Disponible URL: <http://telefenoticias.com.ar/elecciones-2015/macri-cierra-su-campana-con-timbreos-reunion-con-fiscales-y-foto-en-facebook>

(Agosto 5, 2015) Macri cerrará su campaña con una masiva convocatoria a través de Facebook. *Minuto 1*. Disponible URL: <https://www.minutouno.com/notas/1282271-macri-cerrara-su-campana-una-masiva-convocatoria-traves-facebook>

(Agosto 6, 2015) "Yo lo voto", el cierre de campaña macrista. *Política argentina*. Disponible URL: <http://www.politicargentina.com/notas/201508/7318-yo-lo-voto-el-cierre-de-campana-macrista.html>

(Octubre 8, 2015) Voy a ser el presidente del cambio en 2015. *El puntal*. Disponible URL: <http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=127678>

(Noviembre 15, 2015) "Macri Scioli - Debate Completo HD (15 de noviembre de 2015)". Disponible URL: https://www.youtube.com/watch?v=H7Lnw-fk_k

(Abril 17, 2016) DiFilm - Mauricio Macri promesas de campaña (2003). Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=bk51TpDTMmk>

(Mayo 12, 2016) "Reportaje a Martín Tomás César, el nuevo Presidente de Jóvenes PRO Capital". *Palermo noticias*. Disponible URL. <http://www.palrmonoticias.com.ar/?p=51231>

(Mayo 15, 2016) DiFilm - Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri (2003). Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Omsy4FzcJgE>

(Agosto 21, 2016) *Macri encabezó desde San Miguel jornada nacional de "timbreo" PRO*. Disponible URL: <http://diarioepoca.com/611155/macri-encabezo-desde-san-miguel-jornada-nacional-de-timbreo-pro/>

(Agosto 21, 2016) *Macri encabezó desde San Miguel jornada nacional de "timbreo" PRO*. Disponible URL: <http://diarioepoca.com/611155/macri-encabezo-desde-san-miguel-jornada-nacional-de-timbreo-pro/>

(Junio, 5, 2017) DiFilm Jorge Lanata entrevista a Mauricio Macri 2003. [Video file]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uiUTOMLf5jw>

(Diciembre 3, 2017) Fernando Niembro entrevista a Mauricio Macri - DiFilm (2008). Disponible URL: <https://www.youtube.com/watch?v=jS1mrnYt1w8>